

**Marisol  
Fernández**

**8 MAR**

**MARXISMO  
O  
FEMINISMO**

Biblioteca  
OMEGALFA  
2023



# ***Marxismo o feminismo***

Marisol Fernández

Fuente:

[Unión Proletaria](#)

marzo de 2023

Digitalización / maquetación:

Demófilo.

Edición digital:

Biblioteca Omegalfa

abril 2023

Edición digital realizada sin ánimo de lucro ni interés comercial, con una finalidad exclusivamente educativo / cultural.

*Libros Libres para  
una cultura libre.*

---

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

2023

# Índice:

<b>Marxismo o feminismo</b>	4
<b>I. Materialismo dialéctico. Materialismo histórico</b>	7
El humano es el protagonista de su historia	
Es el materialismo histórico	
La mujer, la propiedad privada y el antagonismo de clases	
La mujer en la lucha de clases	
La mujer como individuo social	
<b>II. El marxismo y la Mujer</b>	49
La situación del individuo mujer, una cuestión marxista	
La tergiversación del marxismo	
¿Y qué ocurre con el trabajo doméstico?	
¿Puede ser el feminismo marxista?	
La mujer y el leninismo	
Y en España, ¿cómo tomó forma el feminismo “marxista”?	
El carácter burgués del feminismo	
El carácter internacionalista de la cuestión de la mujer	
<b>III. La “Cuestión de la Mujer” no es la “Cuestión Feminista”</b>	112
La cuestión feminista	
El feminismo, con cada paso que da, es más anticientífico	
El capital no sabe cómo eliminar de la historia la experiencia de la URSS que puso en jaque toda la moral burguesa	
<b>IV. La gran experiencia soviética: La cuestión de la mujer</b>	130
El Día Internacional de la Mujer obrera y trabajadora	

*En torno al Día Internacional de la Mujer Trabajadora, este documento pretende defender, desde el marxismo y el leninismo, la lucha de la mujer por sus derechos y su emancipación, frente al feminismo en cualquiera de sus vertientes.*

*Es un documento al que seguro habrá que hacer nuevas aportaciones que ayuden a la lucha de la mujer obrera, a separarla de aquellas teorías que impiden elevar su conciencia de clase como obrera y trabajadora, como individuo social. Es un documento al que le falta la experiencia actual vivida por las mujeres a raíz de las nuevas leyes y propuestas feministas, que, en muchos casos, constituyendo avances importantes, careciendo de la visión de clase en ascenso que es la clase obrera, limitan la lucha de las mujeres por sus derechos y por sus deberes.*

*Este documento busca fortalecer la teoría del marxismo-leninismo en la lucha por la organización de las mujeres obreras y trabajadoras en el Partido que por derecho les pertenece, el Partido Comunista.*

*Sólo a través de las comunistas, la mujer ha podido avanzar hacia su emancipación social y ante la vida. Dirigiendo el Estado Socialista la mujer empujó a que, en el mundo, sus funciones no se limitaran a la de simple productora y observadora, sino tomar posición de clase, a defender sus derechos como individuo social. Su actitud ante la sociedad no puede limitarse solo a crear leyes que, bajo la democracia capitalista, en la práctica sólo sirven a quienes tienen poder económico.*

*Marisol Fernández*

**Marisol Fernández**

## **MARXISMO O FEMINISMO**

“La historia del pasado y del presente nos enseña que la propiedad privada es la última y más profunda causa de la situación de privilegio del hombre frente a la mujer”.

**Clara Zetkin.**

*Directrices para el Movimiento  
Comunista femenino. 1920*

**E**S TANTO el daño que causa el capitalismo sobre la humanidad y la naturaleza y lo hace con tal descaro, que se pierde entre la marisma de atentados que comete contra la humanidad. Sólo el socialismo ha podido frenar ese ataque.

Pero en la lucha hacia una sociedad superior no se pudieron aún, resolver todas las contradicciones en el proceso de eliminación de las clases, requiriendo un mayor fortalecimiento de las fuerzas productivas y de su conciencia social. Las fuerzas del capital vencieron en una batalla en la que las mujeres del mundo también perdieron. La clase obrera debe de nuevo tomar fuerzas y siempre prepararse para el nuevo salto

cuantitativo al que empuja la constante crisis económica del imperialismo capitalista.

La clase obrera necesita retomar el camino marcado por Lenin, usando como guía la ciencia del marxismo; necesita organizarse en su Partido porque las masas de los más humildes y necesitados así se lo están exigiendo, a pesar de que los ataques contra la ideología de la clase obrera, no cesen y sean cada vez más brutales. Han comprobado de qué es capaz la clase obrera. No en vano son cada vez mayor el número de pueblos en el mundo que luchan por esa nueva sociedad en diferentes procesos, en los cuales la clase obrera aprende y se fortalece.

La Dictadura del Proletariado se muestra cada vez más necesaria y su fortaleza bajo el Socialismo residirá no solo en el Estado proletario, también en las fuerzas productivas organizadas con su Partido dirigiendo y desarrollando su función social. El socialismo se desarrollará en la eliminación de las clases sociales, alcanzando, con ella, la emancipación de la mujer y de toda la humanidad.

Con la ciencia del marxismo se puede comprender mejor el mundo y el papel de la mujer en él. Pero las fuerzas contrarias a su emancipación y a la emancipación de la clase obrera no cesan en el empeño de destruir su conciencia, de frenar su organización. Han comprendido que la historia avala el significado real de la aplicación revolucionaria comunista, del marxismo.

Sólo con la aplicación de la economía socialista se consiguió eliminar el desempleo, liberar a la mujer de la carga de cuidar ella sola a los hijos y resto de la familia, empujándola a participar en la dirección del Estado sin tener que esclavizar a ninguna otra mujer, desarrollar la ciencia y lograr que la clase

obrero, aplicando el internacionalismo proletario, en defensa de la paz mundial, contra la esclavitud y por el derecho de los pueblos a decidir su futuro, triunfara sobre el fascismo. Sólo podía lograrse con el Estado soviético, el único en el mundo que defendió los derechos de toda la humanidad sin importarle la raza, el sexo o la religión.

El capitalismo pretende frenar el desarrollo inevitable hacia una sociedad más justa, sin explotación de un ser humano por otro ser humano. Pero la dialéctica se impone.

Por todo ello, a cada nueva idea distorsionadora que surge del campo burgués nos preguntamos: ¿cuál será el objetivo ahora? Y observamos que atacar la lucha de la mujer obrera por su emancipación y la de su clase no es ajena a dicho objetivo.

Qué significado tiene el feminismo de hoy y cuál es su papel entre las mujeres obreras y trabajadoras que componen el colectivo mayoritario de mujeres en la sociedad.

Desde las posiciones marxistas siempre se animó a todas las mujeres a luchar por sus derechos, fundamentalmente a obreras y trabajadoras como miembros de la clase obrera que tiene la misión histórica de eliminar la esclavitud, la explotación del ser humano por el ser humano, “del hombre por el hombre”.

Comprobemos si efectivamente las feministas que utilizan el marxismo para defender sus tesis aplican el marxismo como ciencia; en qué medida su práctica ayuda a la liberación de la mujer más oprimida y explotada; y cómo la mujer, ha avanzado en esa lucha por su liberación y que logros ha alcanzado.



РАБОТНИЦЫ  
И  
КОЛХОЗНИЦЫ

(WOMEN-WORKERS - FACTORIES  
/ WOMEN-WORKERS - COLLECTIVE  
FARMS)

(TO THE PARTY - LENIN)

В ПАРТИЮ ЛЕНИНА

## I.

### MATERIALISMO DIALÉCTICO MATERIALISMO HISTÓRICO

**P**ARA un marxista la materia es lo primero y existe independientemente de la conciencia.

El materialismo marxista considera que el hombre, a través de sus acciones, transforma la realidad y cada individuo participa en esa transformación que comienza, desde el momento mismo en que el humano interviene sobre la



naturaleza, para buscar su medio de vida. Observando lo que nos rodea podemos conocer el mundo. Con la ayuda de la ciencia podemos determinar lo que ya conocemos y descubrir lo que ignoramos. En esto radica la importancia de la teoría materialista que desarrollaron Marx y Engels, en la aplicación de la ciencia al materialismo, en dar una concepción científica del mundo. Para ello aplican la dialéctica marxista.

*“Y así hemos vuelto a la concepción del mundo que tenían los grandes fundadores de la filosofía griega, a la concepción de que toda la naturaleza, desde sus partículas más ínfimas hasta sus cuerpos más gigantescos, desde los granos de arena hasta los soles, desde los protistas hasta el hombre, se halla en un estado perenne de nacimiento y muerte, en flujo constante, sujeto a incesantes cambios y movimientos. Con la sola diferencia esencial de que lo que fuera para los griegos una intuición genial es en nuestro caso el resultado de una estricta investigación científica basada en la experiencia y, por ello, tiene una forma más terminada y más clara. Es cierto que la prueba empírica de este movimiento cíclico no está exenta de lagunas, pero éstas, insignificantes en comparación con lo que se ha logrado ya establecer firmemente, son menos cada año. Además, ¿cómo puede estar dicha prueba exenta de lagunas en algunos detalles si tomamos en consideración que las ramas más importantes del saber —la astronomía transplanetaria, la química, la geología— apenas si cuentan un siglo, que la fisiología comparada apenas si tiene cincuenta años y que la forma básica de casi todo desarrollo vital, la célula, fue descubierta hace menos de cuarenta?[...] Cuando después de una lucha de milenios la mano se diferenció por fin de los pies y se llegó a la actitud*

*erecta, el hombre se hizo distinto del mono y quedó sentada la base para el desarrollo del lenguaje articulado y para el poderoso desarrollo del cerebro, que desde entonces ha abierto un abismo infranqueable entre el hombre y el mono. La especialización de la mano implica la aparición de la herramienta, y ésta implica la actividad específicamente humana, la acción recíproca transformadora del hombre sobre la naturaleza, la producción. También los animales tienen herramientas en el sentido más estrecho de la palabra, pero sólo como miembros de su cuerpo: la hormiga, la abeja, el castor; los animales también producen, pero el efecto de su producción sobre la naturaleza que les rodea es en relación a esta última igual a cero. Únicamente el hombre ha logrado imprimir su sello a la naturaleza, y no sólo llevando plantas y animales de un lugar a otro, sino modificando también el aspecto y el clima de su lugar de habitabilidad y hasta las propias plantas y los animales hasta tal punto, que los resultados de su actividad sólo pueden desaparecer con la extinción general del globo terrestre.”<sup>[1]</sup>*

Según las leyes de la dialéctica toda materia evoluciona (ley del cambio) en una serie de procesos que no son independientes, sino que relacionados se desarrollan en el tiempo de forma progresiva dando forma al desarrollo histórico (ley de la reciprocidad). También que todo desarrollo lleva a la transformación que se produce como resultado de una lucha de fuerzas opuestas, del antagonismo entre ellas (la contradicción o lucha de contrarios), lucha que se desarrolla de forma cada vez más violenta desembocando en un salto cualitativo (ley de la transformación de cantidad en calidad). Por ello, la

---

<sup>1</sup> F. Engels. Introducción a "La dialéctica de la naturaleza".

dialéctica está en constante pugna con el idealismo y con ese materialismo metafísico o mecanicista que estudia las ciencias evitando la relación que se establece entre ellas.

*[II] El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico [...]*

*[VIII] La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica.*

*[IX] A lo que más llega el materialismo contemplativo, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la «sociedad civil».*

*[X] El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad «civil»; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada.*

*[XI] Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”<sup>[2]</sup>*

El marxista desprecia la sociedad de la explotación de un

---

<sup>2</sup> K. Marx. *Tesis sobre Feuerbach* (1845). Publicado por F. Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de “*Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*”

humano por otro, de un ser vivo por otro. Defiende la naturaleza y se maravilla de cómo esta se desarrolla. Denuncia la sociedad que por el placer de obtener mayor beneficio la desprecia como desprecia a su semejante. Una sociedad que embrutece a la persona, manipula la educación empujando a la ignorancia y desdeña a la mujer mientras le hace creer que, teniendo los mismos comportamientos que el hombre (incluso los más viles), se acerca a la igualdad y la obtiene.

El idealismo considera la materia con un carácter estático, inamovible y, apreciando la ignorancia de los pueblos, desató la creencia de que la naturaleza y con ella el humano, existe para cumplir un papel concreto del cual no debe escapar. Y estos defensores de la burguesía les invitan a creer que la misma naturaleza creó a la mujer inferior al hombre y sus obligaciones limitadas a la familia, pero también a la iglesia. La mujer se ata al burgués en la creencia de que su papel ante todo es dar continuidad al capital del hombre del que ella, ahora, no solo disfruta, sino que también puede apropiarse e incluso organizar y por el cual merece la pena soportar cualquier sacrificio. A la mujer obrera le ata el instinto de supervivencia y se refugia en esa fe para sacrificarse por sus hijos y no perder la esperanza en una vida mejor, aunque sea después de la muerte. El hombre por su parte ha de procurar la procreación y la sostenibilidad de lo divino y humano.

La lucha entre el materialismo dialéctico y el materialismo metafísico e idealismo no es sólo de ideas. Es también una lucha social y política.

Ya hemos señalado que una de las leyes de la dialéctica se refiere a cómo la materia evoluciona en una serie de procesos encadenados y, que, de forma progresiva, se desarrolla en el tiempo dando forma a su desarrollo histórico. Así es como el

materialismo dialéctico se prolonga como ciencia en el terreno de la historia humana.

## **El humano es el protagonista de su historia.**

*“A. Conocemos sólo una ciencia, la ciencia de la historia. Se puede enfocar la historia desde dos ángulos, se puede dividir en historia de la naturaleza e historia de los hombres. Sin embargo, las dos son inseparables: mientras existan los hombres, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan mutuamente. La historia de la naturaleza, las llamadas ciencias naturales, no nos interesa aquí, en cambio tenemos que examinar la historia de los hombres, puesto que casi toda la ideología se reduce ya bien a la interpretación tergiversada de esta historia, ya bien a la abstracción completa de la misma. La propia ideología no es más que uno de tantos aspectos de esta historia».”[3]*

Y mientras que para los idealistas las acciones que resultan de la voluntad de los hombres son las que hacen la historia, para los marxistas el desarrollo de la historia humana está determinado por las relaciones económicas que surgen de los modos de producción o de cómo el humano obtiene sus medios de vida.

## **Es el materialismo histórico.**

Las relaciones económicas en la producción se establecen

---

<sup>3</sup> *La Ideología Alemana*. Primer Capítulo: La ideología en general, y la ideología alemana en particular.

entre los que poseen los medios de producción y los que producen en un proceso determinado de creación. En la sociedad capitalista estas relaciones económicas se dan entre los que poseen las fábricas y los que trabajan en ellas; entre los que poseen los medios de transporte y los que hacen posible el acto de transportar; los que poseen centros comerciales y los que en ellos trabajan de cajeros, de vendedores, de almaceneros de administrativos, de reponedores; entre los propietarios de monopolios y los que generan riquezas para ellos; los que organizan y administran a través del Estado el capital y su reparto y los empleados que trabajan para él. Son relaciones basadas en la existencia de clases.

El carácter económico de una sociedad cambia al cambiar la forma de producir medios de vida. Cuando los instrumentos de producción[4] y lo que se producía se usaba y se repartía en común no había clases. Esta economía colectiva corresponde a la primera forma de propiedad[5]. La división del trabajo se llevaba a cabo entre mujeres y hombres, entre ancianos y niños.[6] Mientras el hombre iba a buscar la caza y la pesca la

---

<sup>4</sup> En la época del salvajismo apenas el hombre usaba el lenguaje, sus instrumentos eran las manos. En la barbarie los instrumentos que podían ser un simple palo, una piedra o un hueso se fueron transformando hasta dominar el cobre y el estaño y finalmente el hierro. El descubrimiento del fuego fue muy importante y aunque hoy quemamos nuestros bosques por desatencivos que se venden al capital fue un gran descubrimiento.

<sup>5</sup> Se da el asentamiento en un determinado territorio, comienza el trabajo en la agricultura y la domesticación, así como la elaboración de vasijas y otras alfarerías. Se dan las primeras disputas en las que los prisioneros se integraban en la comunidad aumentando la mano de obra. Pero aún no es una sociedad esclavista.

<sup>6</sup> Al no existir evidencia arqueológica sobre esta u otra división del trabajo, continuamos manteniéndola como principal y más sólida tesis, si bien en torno a la división sexual de trabajo hemos encontrado recientes aportaciones: <https://www.csic.es/es/actualidad-del-csic/la-division-sexual-del->

mujer se encargaba de conservarlos y distribuirlos entre la comunidad de la tribu, recolectaba hierbas curativas, sacaba adelante a las crías que eran tan importantes para la supervivencia de la tribu como para aumentar el número de cazadores y guerreros. Cuidaba de los ancianos quienes habían sido los maestros. Todo ello le daba autoridad: en sus manos tenía la custodia de las riquezas de la tribu y su economía. Esta división del trabajo se dio según las condiciones de uno y otro individuo en ese modo de producir. Y si las mujeres de hoy, en que la ciencia la ayuda a controlar su salud y su reproductividad, padecen las complicaciones del embarazo y el parto y con los años sufren de enfermedades en huesos y otras relacionadas con su propia biología, debilitándose sus fuerzas y sus energías, entendemos que para aquellas mujeres primitivas que nada tenían para que las aliviara, no sería fácil la cría de bebés y su exposición a las amenazas que suponían las inclemencias del clima, las fieras y otras tribus. La mujer en esta época no conocía la opresión. El hombre no tenía entonces por qué ser opresor. Las relaciones hombre mujer se daban de forma natural, eran las leyes de la naturaleza humana.

Pero he aquí que un nuevo modo de producir, una nueva forma de economía aparece con la primera división social del trabajo. Aquella división del trabajo entre hombres y mujeres, ancianos y niños llevó a la especialización y con ella el desarrollo del pastoreo y la domesticación de los animales de un lado y el desarrollo de la agricultura por otro. La economía comenzó a basarse en la producción de ganado y su domesticación y en su intercambio, así como en las cosechas obtenidas. Los pastores se hacen nómadas y los que optaban por la

agricultura se asentaron en las tierras de los valles. El papel de la mujer comienza a cambiar. También el del hombre. De un lado la mujer campesina que mantiene cierta autoridad. Aun controla parte de la economía ocupándose de cosechar y recolectar, de su mantenimiento. Observaba la relación que el clima tenía con la productividad agrícola (si requerían más humedad o menos entre otras), los efectos de las diferentes hierbas, uso de alfarería para crear utensilios para su conservación, cocinado, etc. e instrumentos que le facilitaran el trabajo agrícola. Eso la convertía en una persona sabia. El hombre mayoritariamente estaba alejado de aquellas tareas al tener que desplazarse para la caza de animales a los que domesticar -tarea que le ayudaba también a explorar nuevos territorios descubriendo otras tribus con las que intercambiar-, a la pesca y creando sus propios instrumentos para la realización de tales tareas.[7] Frente a eso, las mujeres pastoriles, ganaderas perdían su autoridad. No tenían que buscar el alimento o cómo conseguirlo. Tenían el alimento a su disposición entre cualquiera de los animales del ganado. Ayudaban en el pastoreo y a distribuir el alimento, pero no tenían autoridad sobre él, tampoco se encargaban del intercambio puesto que el

---

<sup>7</sup> “Azuelas de piedra -un tipo de herramienta que se asemeja a las hachas- y puntas de flecha, utilizadas para actividades como el descuartizado de animales, la tala de árboles, la carpintería e, incluso, como armas, son los instrumentos que componían el ajuar funerario de los hombres. Las mujeres, sin embargo, eran enterradas con herramientas relacionadas con el procesado de pieles de animal y de otras fibras orgánicas. Estos objetos funerarios, según detalla Masclans en un comunicado, “dan una poderosa visión de las identidades sociales prehistóricas”. De este modo, los primeros grupos neolíticos reconocían y representaban diferencias en la simbología de lo masculino y lo femenino, lo cual evidencia una construcción de la identidad basada en gran medida en la diferenciación de género.” <https://www.csic.es/es/actualidad-del-csic/la-division-sexual-del-trabajo-ya-existia-en-europa-hace-7000-años>.



cuidado y protección del ganado –la riqueza más valiosa- estaba a cargo del hombre sobre el que recaía la autoridad económica. Podía dedicarse a la agricultura, pero no como una necesidad para su alimento sino más bien para el del ganado cuando se establecían en algún territorio. El medio de vida, la carne del ganado estaba a su alcance y aunque ayudaban en la caza, lo intercambiaban los hombres. La autoridad económica se alejaba de ella y no presentaba ante el resto de individuos ninguna característica importante que no fuera la cría de nuevos miembros de la tribu y el cuidado de los ancianos y la choza en que se refugiaban.

*“[...] Pero con el advenimiento de la barbarie llegamos a un estadio en que empieza a hacerse sentir la diferencia de condiciones naturales entre los dos grandes continentes. El rasgo característico del período de la barbarie es la domesticación y cría de animales y el cultivo de las plantas. Pues bien; el continente oriental, el llamado mundo antiguo, poseía casi todos los animales domesticables y todos los cereales propios para el cultivo, menos uno; el continente occidental, América, no tenía más mamíferos domesticables que la llama -y aun así, nada más que en la parte del Sur-, y uno sólo de los cereales cultivables, pero el mejor, el maíz.[...] En el Este, el estado medio de la barbarie comenzó con la domesticación de animales para el suministro de leche y carne, mientras que, al parecer, el cultivo de las plantas permaneció desconocido allí hasta muy avanzado este período. [...].*

*La formación de rebaños llevó, en los lugares adecuados, a la vida pastoril; los semitas, en las praderas del Éufrates y del Tigris; los arios, en las de la India, del Oxus y el*

*Jaxartes[\*]; del Don y el Dniéper. Fue por lo visto en estas tierras ricas en pastizales donde primero se consiguió domesticar animales. [...] Y, a la inversa, en cuanto esos bárbaros del estadio medio se habituaron a la vida pastoril, nunca se les hubiera podido ocurrir la idea de abandonar voluntariamente las praderas situadas en los valles de los ríos para volver a los territorios selváticos donde habitaran sus antepasados. Y ni aun cuando fueron empujados hacia el Norte y el Oeste les fue posible a los semitas y a los arios retirarse a las regiones forestales del Oeste de Asia y de Europa antes de que el cultivo de los cereales les permitiera en este suelo menos favorable alimentar sus ganados, sobre todo en invierno. Es más que probable que el cultivo de los cereales naciese aquí, en primer término, de la necesidad de proporcionar forrajes a las bestias, y que hasta más tarde no cobrase importancia para la alimentación del hombre.”[<sup>8</sup>]*

Observamos que al cambiar la división del trabajo hay una transformación de las fuerzas productivas (del trabajo del hombre y de la mujer) y aparecen diferentes contradicciones en la relación entre ellos y entre los individuos en la sociedad. Depende del lugar que ocupan en la organización social.

\* \* \* \* \*

Pero hagamos un inciso para situarnos en la actualidad. Y es que no podemos dejar pasar la oportunidad de mencionar

---

\* Ríos Amu Daria y Si Daria que confluyen en el lago Aral.

<sup>8</sup> F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. I Estudios Prehistóricos de Cultura.

algunas aportaciones sobre el estudio de algunas tribus que podemos encontrar actualmente y que en gran medida ratifican lo expuesto.

*“En las laderas del Himalaya yace el lago Lugu, hogar del pueblo mosuo y entrada a una tierra misteriosa conocida como «el Reino de las Mujeres».*

*[...]Después de una ceremonia de llegada a la madurez, **las mujeres mosuo pueden elegir a sus amantes**, teniendo tantos o tan pocos como deseen en su vida.*

*Durante estos «matrimonios», los hombres visitan la casa de la mujer con una invitación y pasan la noche en un «cuarto de flores».*

*Al amanecer salen y regresan a su propia casa. **Las parejas no viven juntas** y los bebés se crían exclusivamente en la familia de las madres. Son los hermanos y tíos quienes desempeñan el papel paternal.*

*Pero **los hombres también ejercen un papel importante** en la sociedad mosuo.*

*Antiguamente, solían viajar en caravanas vendiendo los productos locales.*

*También se dedicaban a la construcción de viviendas, a la pesca y a la cría y matanza de ganado.*

*Hoy en día tienen, si cabe, un rol más relevante. Pese a no ocuparse de sus propios hijos, sí son responsables económicamente de los sobrinos y sobrinas que viven con ellos en sus casas.*

*Aunque con frecuencia se dice que los mosuo **son una de las últimas sociedades matriarcales que existen***

*en el planeta, es más correcto decir que la comunidad sigue una tradición matrilineal.*

*Esto es, los hombres siguen ejerciendo un poder político importante en la vida pública, pero **las mujeres son las dueñas y jefas del hogar**. Son ellas quienes toman las decisiones en el ámbito familiar.*

*Las riquezas, los bienes y propiedades pasan de madre a madre al morir y esto otorga a las mujeres mosu una gran autoridad y libertad.”<sup>[9]</sup>*

Se está introduciendo la valoración personal desde un punto de vista no marxista al basarse sólo en la cuestión de la herencia y no en el papel social de la mujer como garante del poblado.

Desde el punto de vista marxista claro está que no se puede hablar de matriarcado en los mismos términos de patriarcado. Éste último nace bajo las condiciones de unas relaciones económicas que están determinadas por la existencia de la propiedad privada. Es cierto que existe antes del capitalismo, lo hace cuando surge el interés individual de propiedad. El matriarcado no puede sustentar el gobierno de la sociedad pues las decisiones son tomadas por la comunidad. El gobierno de la sociedad se sustenta por el colectivo. El Estado como tal, el gobierno de la sociedad, surge con el desarrollo de la misma propiedad privada.

Con el matriarcado, el poder de la mujer está determinado porque ella gestiona y organiza la economía: trabaja en el

---

<sup>9</sup> <https://www.bbc.com/mundo/vert-tra-46768718> «El reino de las mujeres»: así son los mosuo, una de las últimas sociedades matriarcales que existen en el mundo (publicado en Enero, 2019).

cultivo, pone a buen recaudo las cosechas, elabora y reparte. Su autoridad no radica en gobernar, reside en organizar el sostenimiento e intereses del colectivo y de la familia, manteniendo a salvo las riquezas (cuidar de los medios de vida, las crías, la seguridad y las buenas relaciones entre miembros del poblado). En ese momento, la autoridad del hombre residía en cómo cazar, cómo sustraer riquezas, cómo mantener el ganado, cómo defenderse de otras tribus, en todo lo que requería de su individualidad para ponerlo al servicio del colectivo. Otro ejemplo actual es el de la isla de Sumatra (Indonesia) donde destacan a los minangkabaus:

*“[...] Así, al oeste de la isla de Sumatra vive hoy una etnia con más de cuatro millones de personas que recibe una atención especial por sus atípicas prácticas tradicionales. Se trata del matriarcado de los minangkabaus, una etnia musulmana que presume de ser el casamiento entre lo patriarcal —el islam— y lo matriarcal —el adat o credo ancestral—. [...]”<sup>[10]</sup>*

*Perseguidos durante décadas por apostasía por los sectores más ortodoxos del islam, los minangkabaus insisten en un discurso integrador de las prácticas ancestrales con la Sunna —tradición de la ortodoxia islámica—, en el entendimiento de que la mujer representa el nexo histórico entre el pasado y la modernidad. La importancia de la mujer en ese vínculo con la tradición —concebida como periodo preislámico— se evidencia en la herencia de la propiedad, que es matrilineal —de madres a hijas—. [...] El adat o tradición espiritual que se mantiene hoy, si no*

---

<sup>10</sup> <https://elordenmundial.com/explorando-matriarcado-sumatra-juchitan/> Matriarcas en el islam: las minangkabaus (publicado en Enero de 2017).

*de forma íntegra, sí en su esencia tiene más de 2.000 años y guarda relación con los pueblos austronesios, que vinculaban la fertilidad de la mujer con la de la tierra, interpretación similar a lo que manejaban algunas comunidades neolíticas. [...] [11]*

*Casi todos los antropólogos que estudian esta sociedad coinciden en la importancia del consenso para esta comunidad. Para los temas relativos a la convivencia, las mujeres se reúnen en una suerte de consejo en el que debaten los conflictos y buscan soluciones consensuadas. La figura de la Bundo Kanduang, que suele ser una mujer de edad respetada por la comunidad, dirige estas reuniones y los temas que tratar en la agenda. Las mujeres expresan sus puntos de vista y deciden conjuntamente cómo resolver las controversias. No falta la simbología: durante la puesta en común de argumentos se cocina un dulce de coco que representa el consenso.*

*Existe una diferenciación entre tierra heredada por línea materna, que es comunal en tanto que pertenece a un clan, y tierra adquirida por compraventa individual, que se considera espiritualmente inferior, aunque tras varias generaciones en nombre de un clan pasará a un nivel superior. Muchos hombres emigran para ganar dinero y conseguir comprar estas tierras inferiores.”[12]*

Si en el patriarcado prevalece el derecho paterno y la descendencia se cuenta por apellido del hombre (patrilinealidad), en

---

<sup>11</sup> <https://elordenmundial.com/explorando-matriarcado-sumatra-juchitan/> Lo ancestral: el nexa con la tierra. (ídem).

<sup>12</sup> <https://elordenmundial.com/explorando-matriarcado-sumatra-juchitan/> Sobreviviendo a la modernidad (ídem).

el matriarcado prevalecía el derecho de la madre (matrilinealidad), la descendencia contaba por línea femenina pasando las herencias materiales de un propietario no a sus hijos sino a sus hermanos y hermanas y a los hijos de estos. Es decir, se regulaba la posesión, se impedía que la posesión material se convirtiera en exclusividad. Con el patriarcado las herencias recaen sobre

los hijos del padre. Se ha privatizado la propiedad, ya no se comparte sino que se perpetúa en unas solas manos y de forma principal, sobre el hombre, aquel que ha tomado la autoridad económica de la familia y la organización social.

Está también el caso del Poblado de Juchitán:

*“Cruzando el Pacífico y cambiando al hemisferio norte, se llega a otro ejemplo de sociedad matriarcal. La ciudad de Juchitán, en el estado de Oaxaca, es conocida por muchos como la Ciudad de las Mujeres. La tradición para estas indias zapotecas<sup>[13]</sup> es muy diferente de aquella compartida por la mayoría de mexicanas: sus madres, abuelas y bisabuelas se encargaban en la familia de los negocios, ámbito juzgado más apropiado para las mujeres por considerarse más aptas en la gestión de recursos y el comercio. El campo, el arte y la política son en cambio el terreno de los hombres dentro de esta tradición. [...]*

---

<sup>13</sup> Los zapotecas son un pueblo indígena de México. Su población se concentra principalmente en el estado sureño de Oaxaca donde las mujeres desempeñan una variedad de roles sociales en sus familias y comunidades y han tenido históricamente un lugar diferente en la sociedad que los hombres, desarrollando roles centrales en ámbitos como el matrimonio, la maternidad y el trabajo.

*A pesar de que los roles de género en estos casos suponen una variación en cuanto a las responsabilidades y al poder de la mujer en el entorno social, utilizar la fórmula matriarcado resulta dudoso, especialmente si se quiere entender matriarcal como concepto diametralmente opuesto a patriarcal. La herencia matrilineal convierte a la mujer en una figura clave dentro de estas comunidades, pero ello no se ha traducido en una relación de dominación, sino en una asignación de responsabilidades diferente y más igualitaria.”[14]*

Sí, en aquel entonces el matriarcado consistía en que las mujeres aseguraban el bienestar de toda la tribu. Engels nos dice que:

*“El descubrimiento de la primitiva gens de derecho materno, como etapa anterior a la gens de derecho paterno de los pueblos civilizados, tiene para la historia primitiva la misma importancia que la teoría de la evolución de Darwin para la biología, y que la teoría de la plusvalía, enunciada por Marx, para la Economía política. Este descubrimiento permitió a Morgan bosquejar por vez primera una historia de la familia, donde, por lo menos en líneas generales, quedaron asentados previamente, en cuanto lo permiten los datos actuales, los estadios clásicos de la evolución. Para todo el mundo está claro que con ello se inicia una nueva época en el estudio de la prehistoria. La gens de derecho materno es hoy el eje alrededor del cual gira toda esta ciencia; desde su descubrimiento, se sabe en qué dirección encaminar las investigaciones y*

---

<sup>14</sup> <https://elordenmundial.com/explorando-matriarcado-sumatra-juchitan/> las negociadoras de Juchitan (ídem)



*qué estudiar, así como de qué manera se deben agrupar los resultados obtenidos. Por eso hoy se hacen en este terreno progresos mucho más rápidos que antes de aparecer el libro de Morgan. [...]*

*En adición a los antropólogos, viajeros e investigadores profesionales de la prehistoria, han salido al palenque los representantes de la jurisprudencia comparada, que han aportado nuevos datos y nuevos puntos de vista. Algunas hipótesis de Morgan han llegado a bambolearse y hasta a caducar. Pero los nuevos datos no han sustituido en parte alguna por otras sus muy importantes ideas principales. El orden introducido por él en la historia primitiva subsiste aún en lo fundamental. Incluso puede afirmarse que este orden va siendo reconocido generalmente en la misma medida en que se intenta ocultar quién es el autor de este gran avance.”<sup>[15]</sup>*

Valorar si era matriarcado o si era solo matrilinealidad tiene más que ver con el tipo de análisis que utilicemos, el marxista o el que se rige por los principios que desde el campo burgués se ponen sobre la mesa.

Para Engels el matriarcado es el derecho materno. Y el derecho paterno con la propiedad privada pasó a ser la autoridad paterna, el poder del hombre. El patriarcado, ya firmemente ligado al modo de producción, se fortalece con la segunda división social del trabajo.

---

<sup>15</sup> F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* (1884). Prefacio a la cuarta edición. Publicado en Stuttgart, 1892.

## La mujer, la propiedad privada y el antagonismo de clases

Si bien las desigualdades entre hombres y mujeres no fueron igual en todas las civilizaciones<sup>[16]</sup>, con la segunda división social del trabajo surgen la formación de las primeras ciudades y la creación del Estado que será el instrumento de dominación de una clase sobre otra. Se desarrolla la industria y surgen diferentes oficios. Se produce la agrupación de individuos en determinados trabajos: la socialización del trabajo. El comercio se desarrolla y también el antagonismo entre el campo y la ciudad. La agricultura pierde peso frente a la comercialización de lo que se produce en la ciudad, por tanto, frente a la industria. La propiedad de la casa, de la tierra... la propiedad individual privada prevalece sobre la propiedad comunal. La mujer ha perdido toda autoridad familiar y social. Por el contrario, se incorpora únicamente como medio de producción. Aumenta el desarrollo del comercio de esclavos y la familia pasa a ser la unidad económica de la sociedad.<sup>[17]</sup> La mujer se ha convertido en el complemento del hombre y más allá, en su sierva.

*“Como hemos visto, hay tres formas principales de matrimonio, que corresponden aproximadamente a los tres estadios fundamentales de la evolución humana. Al*

---

<sup>16</sup> Prefacio a la cuarta edición. Publicado en Stuttgart, 1892.

<sup>17</sup> Producción de bienes tejiendo, envasando frutas elaboradas, la alimentación propia de la familia... para su posterior venta y/o consumo propio. El trabajo asalariado que permite la obtención de medios de vida para toda la familia y por otro el trabajo realizado para criar y cuidar la nueva mano de obra proletaria. En el caso de la burguesía la familia mantiene la propiedad del capital y la cría y cuidado de sus herederos.

*salvajismo corresponde el matrimonio por grupos; a la barbarie, el matrimonio sindiásmico; a la civilización, la monogamia con sus complementos, el adulterio y la prostitución. Entre el matrimonio sindiásmico y la monogamia se intercalan, en el sentido superior de la barbarie, la sujeción de las mujeres esclavas a los hombres y la poligamia.”[18]*

Coincide el antagonismo de clases con el desarrollo del antagonismo entre hombre y mujer en el matrimonio individual; y la opresión de una clase por otra coincide con la opresión del sexo femenino por parte del hombre. E insistimos, coincide porque se produce al darse un nuevo orden social y papel que en él ocupan los individuos.

*“[...] El orden social en que viven los hombres en una época en un país dado está condicionado por esos dos tipos de producción: por el grado de desarrollo del trabajo y de la familia. Cuanto menos desarrollado está el trabajo y más restringida es la cantidad de productos, – y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad-, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. [...]La sociedad antigua basada en las uniones gentilicias, salta por los aires a consecuencia del choque de las clases sociales recién formadas. Su lugar lo ocupa una sociedad organizada en Estado y cuyas unidades inferiores ya no son gentilicias, sino territoriales. Se trata de una sociedad en que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad y en la que se desarrollan libremente las*

---

<sup>18</sup> F. Engels. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. II La familia.

*contradicciones de clase y la lucha de clases, que constituyen el contenido de toda la historia escrita hasta nuestros días”[19]*

El continuo desarrollo del comercio lleva al mercantilismo y con él la tercera división social del trabajo. Aumenta el antagonismo entre trabajo industrial de la ciudad y trabajo en el campo; aparece el mercader que siendo al principio un simple intermediario que pone en contacto a los comerciantes a cambio de un dinero, acabará por convertirse en aquel que vive de las rentas sin producir nada, en un burgués. Los productores son los proletarios, la clase obrera, los trabajadores. La mujer tiende a convertirse en fuerza productiva: para parir herederos de riqueza, unas, y de mano de obra, otras que además tienden a vender su fuerza de trabajo (obligadas para ayudar a la economía familiar) entrando a formar parte de la esclavitud asalariada, de la clase obrera. Así logran conseguir la independencia económica pero no todavía la libertad de decidir sobre su persona. *“Es asunto de la burguesía promover los fideicomisos, reunir a mujeres y niños en las fábricas, torturarlos allí, corromperlos, condenarlos a la pobreza extrema.”[20]*

En el hogar, la mujer continúa siendo la sierva de la familia y del hombre lo que socialmente la convierte en una fuerza productiva que, en el mercado de trabajo, no vale mucho. El valor de la fuerza de trabajo está determinado por el mínimo necesario para mantener con vida al trabajador y su familia. Es decir, cuantas más mujeres emplee el capitalista más a la baja

---

<sup>19</sup> F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. (1884). Prefacio a la primera edición.

<sup>20</sup> VI Lenin, *Obras completas*, 3er Russ. ed., Vol. XIX, Págs. 316-17.

tiende el salario del trabajador hombre. Claro que está unido a otras circunstancias económicas y sociales que empujan al interés capitalista a incorporar más a la mujer o no. De ahí la importancia de mantener una lucha constante por parte del conjunto de la clase obrera a favor de la subida salarial y la reducción de jornada de trabajo.

Cada cual se paga sus medios de supervivencia. La mujer con su salario y el hombre con el suyo. Entre ambos pueden mantener a los hijos, pero al capitalista sólo le importa que la vivienda, la educación, la salud que necesitan los individuos trabajadores y la futura mano de obra sea la necesaria como para mantener el valor de la fuerza de trabajo lo más barata posible. Los bancos se encargan de hacer préstamos al trabajador, siempre a cambio de que devuelva con intereses lo prestado. Además, a través del Estado el productor, los obreros y trabajadores, son saqueados nuevamente para -justifica el burgués- mantener la sanidad y la educación. Sin embargo, la gran parte de esos impuestos vuelve a manos del capitalista a través de las empresas que realizan las obras, producen las maquinas, las medicinas, los edificios, los materiales e instrumentos necesarios para la sanidad y la educación social. El resultado es que bajo el sistema de producción del capital la fuerza de trabajo<sup>[21]</sup> se ve esclavizada de por vida. ¿Cómo negar que esa forma de existencia no influye en las relaciones entre los individuos de la misma clase y entre los de las diferentes clases?

La mujer ha pasado sin darse cuenta a sufrir una triple<sup>[22]</sup>

---

<sup>21</sup> La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía que su propietario, el obrero asalariado, vende al capital. ¿Para qué la vende? Para vivir.

<sup>22</sup> Esclava asalariada para el capitalista, esclava en el hogar para la familia y, como mujer ante el hombre, esclava obligada a aceptar la autoridad de quien

opresión frente a la igualdad social que va adquiriendo con el hombre y que se rompe de un lado cuando entra en el hogar; y, de otro lado, frente a la desigualdad con miembros de su propio colectivo de mujeres, aquellas que conviven con el mercader y como él acaban convirtiéndose en burguesas.

Así pues, el patriarcado, la prevalencia de la autoridad del hombre frente a la autoridad de la mujer, ha aparecido con el surgimiento de la propiedad privada, está unido a su existencia y, por tanto, unido intrínsecamente al modo de producción capitalista. Supone no tanto la supremacía del hombre sino la esclavitud de la mujer que, habiendo perdido la autoridad económica, sacrifica también sus propios intereses como individuo. No es tanto que la autoridad económica recaiga en el hombre, que lo es, sino sostener la existencia de la propiedad privada. [23] Al imperialismo le importa más mantener el beneficio del capital que someter a la mujer. Ésta será sometida y explotada en tanto que pertenezca a la clase obrera y trabajadora. Como burguesa y capitalista la mujer cumplirá las normas de la moral burguesa, defenderá sus reglas y se comportará como capitalista imperialista

La tercera ley de la Dialéctica, la de la contradicción o lucha de contrarios, hace que el desarrollo del sistema capitalista de

---

sostiene la economía familiar. O bien los dos individuos aportan económicamente o uno de ellos estará en dependencia del otro, sean hombres o mujeres los dos individuos que conformen la unidad familiar. Es decir, una contradicción que hace avanzar a la mujer y al hombre hacia una posición de igualdad social.

<sup>23</sup> Ella puede incorporarse a la organización del sistema capitalista, puede ejercer la dirección de gobiernos, empresas y monopolios como burguesas, siendo ella misma capitalista. El burgués va perdiendo el miedo a que, por la incorporación de la mujer, su despilfarrada vida de explotador desaparezca.

producción empuje a la mujer hacia su propia emancipación, incorporándola como representante del capital de un lado y como fuerza productiva del otro. Y ello es posible porque la individualidad da paso a la socialización y, con ella, a la auto-  
ridad económica y social de ambos sexos.

\* \* \* \* \*

Podemos pues afirmar que el materialista no dialéctico estudiará el patriarcado o supremacía del hombre, aislado del proceso social a pesar de reconocer su relación con la propiedad privada. El patriarcado aparecerá para él como un anexo independiente. Aíslan los individuos y las relaciones que se establecen entre ellos por el modo en que producen y cómo se reparten sus medios de vida. Admitiendo que existe el patriarcado antes del capitalismo (lo cual lo marxistas no niegan), luchan por eliminarlo aunque el sistema capitalista no caiga. Y cuando los hechos se imponen y les obligan a reconocer la necesidad del cambio de sistema social (que los marxistas afirman se producirá) no admiten que unas nuevas relaciones económicas tiendan hacia la emancipación de la mujer como tal. Y, mientras admiten la existencia de clases, no tienden a enfrentar el sistema de propiedad privada lo cual es lo mismo que sostener que las mujeres tienen derecho a un trozo del pastel capitalista. Lo que no aclaran es que esto deja fuera a las mujeres obreras, obligadas a vender su fuerza de trabajo si quieren lograr un mínimo de independencia. Y también las deja apartadas de la liberación con respecto a la desigualdad hombre-mujer.

Así pues, estudiando la historia humana nos encontramos con el antagonismo entre dos grupos fundamentales (opresores y oprimidos): una constante lucha de clases. Amos y esclavos,

señores y siervos y burgueses y proletarios. Bajo este último, el proletariado hombre y mujer lucha por mantener su puesto de trabajo, salir de la miseria y cuanto más lucha contra el capital para conseguirlo más aumenta la competencia por un puesto de trabajo, más baja su salario al aumentar la oferta de trabajadores, y más miserias recaen sobre él como proletariado. El empeoramiento de su calidad de vida y condiciones de trabajo va a más.

Si la vida del hombre trabajador empeora no empeora menos la de la mujer. De un lado se ve de nuevo empujada a refugiarse en el hogar debido a la competitividad y las políticas reaccionarias que dificultan el cumplimiento de derechos como jornadas reducidas que se aplican casi exclusivamente a trabajadoras del sector público. Además, si quiere mantener un mínimo de independencia ha de someterse a muchas horas de trabajo (fábrica y hogar). Es usada como medio que se lanza socialmente para elevar la obtención de beneficios lo que la enfrenta al hombre y a la competencia entre ellas mismas. De otro lado, se ensalzan sus cualidades y se le habla en pro de la igualdad con el hombre, -nunca en pro de la igualdad entre las mujeres como colectivo social- mientras se la ofrece a los lobos desesperados y depredadores que ya han perdido su dignidad humana.

El capitalista lucha por perpetuarse como clase y se enfrenta al proletariado concediéndole pequeñas migajas. Consiente que los trabajadores puedan tener propiedades. Si las ganancias le parecen satisfactorias, aunque no excelentes, le alienta a sentirse poderoso permitiendo que pueda tener no uno sino dos coches, no una vivienda sino dos, pero eso sí, a cambio de que aumente la productividad sin aumentar un ápice el valor de su fuerza de trabajo; es decir, que trabaje más horas por el mismo salario. Pero la crisis del capital acecha



continuamente, los medios de vida del proletario -hombre o mujer- empeoran y cada vez resultan más inalcanzables, empeora la calidad de su salud que se comercializa y privatiza a cambio de que el nivel de vida del banquero, el vago usurero, la señorona beata, el capitalista se supere hasta la desfachatez de hacer caridad sobre los que anteriormente se ha ocupado de hundir en la miseria.

En realidad, como individuo, la mujer está inmersa en la lucha por su individualidad pero la obrera además, también lo está por mantenerse unida a sus hijos. Y, sin embargo, como fuerza productiva, se aleja de la concepción burguesa de unidad familiar, mientras que el sistema empuja al hombre obrero y trabajador -al que exprime quitándole la sensación de poder que le había concedido- a que tome a la mujer como único objeto de posesión. Pero la mujer no es un objeto, es una persona. Y cuando se rebela recordándosele, se ve maltratada, ultrajada y asesinada.

No podemos afirmarlo con seguridad, pues deberíamos hacer un estudio, pero es llamativo que el aumento de la violencia sobre la mujer parezca agudizarse en momentos en que la crisis del capital se agudiza, explosionando sobre la clase obrera que paga con su sudor y hasta con su vida la recuperación de beneficios para el capitalista.

*“El hombre tomó el mando también en el hogar; la mujer fue degradada y reducida a la servidumbre; se convirtió en la esclava de su lujuria y en un mero instrumento para la producción de hijos. Para asegurarse de la fidelidad de la esposa y, por lo tanto, de la paternidad de los hijos, es entregada incondicionalmente al poder del esposo; si él*

*la mata, solo está ejerciendo sus derechos.”[24]*

Engels escribió esas palabras en 1884. No está lejos de nuestra realidad presente: maltrato moral y físico hacia la mujer por el hombre que fue o es su pareja, violaciones y asesinatos. Y no parece que la aplicación de la justicia dé apenas resultados. Y a esta situación es donde la han situado las relaciones económicas de producción: a la condición de esclavitud y dependencia, de opresión y humillación. Justo cuando se desarrolla la lucha de clases y el antagonismo capital-trabajo.

## **La mujer en la lucha de clases**

Se van desarrollando las luchas, el antagonismo de clases se resuelve con el estallido de revoluciones, se producen los cambios bruscos que empujan a la clase de los productores, hombres y mujeres, a dar un paso más hacia su emancipación. Y ocurre que, cuando los burgueses ya no pueden permanecer unidos en su afán por obtener riquezas y mantener el poder, y el proletariado es consciente de que ya nada tiene que perder más que sus cadenas –como cuando igual que el agua cambia su temperatura poco a poco y, al llegar a los 100º, se convierte en vapor de agua-, se produce la revolución del proletariado y de forma violenta una sociedad deja de ser para convertirse en otra superior. Y es que un obrero, un trabajador hombre o mujer, lo es no porque tenga más o menos dinero sino porque se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para vivir. Su función social es trabajar para otro: es un esclavo/esclava

---

<sup>24</sup> F. Engels. *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado* [25] Para Marx el “ser” es el humano, lo que somos; la conciencia lo que pensamos, lo que queremos.

asalariado. Y es que una mujer nace mujer y se convierte en esclava primero y después en esclava asalariada; o nace mujer y se convierte en la mujer del burgués primero y en burguesa capitalista después.

El sometimiento de la mujer se da por la existencia misma del trabajo social que se desarrolla en base a la explotación del ser humano por otro ser humano. La sumisión sexual de la mujer impuesta por el hombre, sólo puede resolverse cuando la mujer ha tomado conciencia de su sometimiento. Y ésta sólo puede liberarse cuando la contradicción principal -apropiación individual frente a producción social- quede resuelta.

Pero la situación de la mujer obrera se complica cuando los intereses de la burguesía empujan al productor a sacrificarse cada vez más, robándole sus valores y su dignidad. Pero, como nos enseña el materialismo histórico, el mayor nivel de fuerzas productivas mujeres aumenta la competitividad y las manda a la fila de desempleados obligándola a padecer como obrera, las mismas miserias que el hombre obrero. Ambos se convierten en miserables esclavos asalariados. A ella aún le queda luchar por tener los mismos derechos que él como ser humano pero ya sabemos que el sistema capitalista no defiende la humanidad sino para que le sirva como esclava. Solo la queda unirse a su aliado el obrero y luchar contra el sistema económico para conquistar la emancipación: la de la clase y la suya propia como individuo social ante la ley primero y ante la vida, hasta que, por fin, la moral burguesa se diluya y las ideas reflejo de la nueva vida sean ideas nuevas.

La situación de la mujer burguesa se complica cuando los intereses de clase le hacen tomar la decisión de librarse de las ataduras que el hombre impone y convertirse en fuerza productiva -en obrera- o seguir atada a él y vivir como burguesa,

lo cual no le impide luchar por conseguir el mismo poder que él tiene: el poder del capital.

Que las relaciones íntimas las establezcan personas del mismo sexo y la familia no sea la tradicional burguesa, es algo que no preocupa al capitalista. A éste cada vez le importa menos dado que le libera a él mismo de su hipocresía. Por el contrario, lo usa como instrumento para desviar la lucha de los obreros, desestabilizar su unidad y mantener las santas leyes de su dios el capital.

Ya lo hemos señalado, las ideas son reflejo de cómo vivimos. El asalariado como “ser social” vivirá y pensará como tal. Lo mismo ocurrirá con el burgués.

Marx nos lo resume: “No es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.[<sup>25</sup>] Y Engels nos lo explica:

*“Podemos distinguir los hombres de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero los hombres mismos comienzan a ver la diferencia entre ellos y los animales tan pronto comienzan a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material.*

*El modo de producir los medios de vida de los hombres depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que hay que reproducir.*

*Este modo de producción no debe considerarse solamente en*

---

<sup>25</sup> C. Marx & F. Engels. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista. (Primer Capítulo de *La Ideología Alemana*).

*el sentido de la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Los individuos son tal y como manifiestan su vida. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo de cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción.*

*Esta producción sólo aparece al multiplicarse la población. Y presupone, a su vez, un trato [Verkehr] entre los individuos. La forma de este intercambio se halla condicionada, a su vez, por la producción.”[<sup>26</sup>]*

Las clases sociales son pues grupos de hombres y mujeres que tienen las mismas condiciones de existencia y están sujetos a una igual forma de ganarse el pan. En el imperialismo capitalista esas dos grandes clases antagónicas son: la obrera que produce el pan y la burguesa que se lo apropia. Las mujeres están en ambas clases, sus ideas corresponden con el modo de vida y las condiciones de ganarse el pan o de apropiárselo. Unas son miembros de la clase productora, la clase obrera y trabajadora; otras son miembros de la clase expropiadora, burguesa.

Así pues, el grupo de individuos que conforman las mujeres no puede considerarse una clase social, todo lo contrario a lo que afirma el Partido Feminista de España que, en respuesta a otras feministas más posmodernas, señala:

---

<sup>26</sup> C. Marx & F. Engels. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista. (Primer Capítulo de *La Ideología Alemana*)

*“[...] redactamos unas tesis complejas que explican que la mujer es una clase social y económica, tras un exhaustivo y extenuante debate con las formaciones de izquierda, y escribimos miles de páginas que luego redujimos para presentar en público el libro que condensaba nuestra ideología.”[27]*

En otro momento habrá que profundizar en esas tesis tan “novedosas” que llegan a la conclusión de afirmar que las mujeres son una clase social.

Lo que entendemos del marxismo es que, si la lucha entre las clases sociales muestra cómo evolucionan las sociedades, nos está mostrando cómo su protagonista, el humano, construye la historia. De ahí que el marxismo afirme que la lucha de clases es el motor de la historia.

La emancipación del individuo será el reflejo de su emancipación social. El machismo como razón de las costumbres irá dando paso a otras nuevas basadas en las relaciones económicas de igualdad y equidad. Y aunque el triunfo total del socialismo no ha sido posible aún en la historia, las experiencias de la Dictadura Proletaria, allí donde durante un tiempo se pudo aplicar, es ejemplo que avala las conclusiones del análisis marxista sobre la emancipación de la mujer.

Está desapareciendo la familia como unidad económica que ahora recae en la sociedad:

*“Para comprender completamente el significado y las posibilidades de la nueva ley, debemos recordar que la URSS es un Estado socialista. La producción es para uso*

---

<sup>27</sup> Lidia Falcón ¿Qué es un partido feminista? Público.es.

*y sin fines de lucro. El desempleo fue finalmente abolido en 1932. Nadie tiene que preocuparse por el futuro. La seguridad social ha sido aceptada y puesta en práctica durante mucho tiempo. Las preguntas que se discuten hoy en día no son si debería haber asignaciones familiares, sino qué forma deberían tomar; no si debería haber una licencia por embarazo, sino cuánto tiempo debería ser. No discuten si el país puede permitirse suficientes guarderías y jardines de infancia. Discuten sobre el mejor tipo de guardería y jardín de infancia. La familia, a través de sus comités de fábrica, a través de la plena igualdad política y económica, decide la forma en que se desarrolla su ciudad o municipio”.[28]*

Cómo vive su nueva existencia se refleja en las nuevas ideas que va formando. Se está desarrollando como la mujer nueva que nació con el capitalismo:

***“La posición de la mujer. [...] No hay límites establecidos para las posibilidades de sus actividades o para el alcance de sus intereses. Casada o soltera, sea lo que sea, artista, científica, obrera o agricultora, su vida puede ser muy plena. Las mujeres que no están interesadas en alguna actividad externa comienzan a sentirse desconectadas de la vida. El contexto en el que la mujer soviética ha estado viviendo durante los últimos veinticinco años está***

---

<sup>28</sup> *Las familias soviéticas enfrentan el futuro.* (Una revisión de la nueva ley soviética sobre paternidad, matrimonio y divorcio) Folleto publicado por el Comité Británico-Soviético de Mujeres. (<https://revolutionarydemocracy.org/archive/1944sovfam.htm>)

*cambiando su actitud ante la vida”.[29]*

La mujer recibe la ayuda del Estado, de la sociedad para cuidar de la familia, los hijos e hijas que constituyen el futuro del mundo. Cuidar de ellos no es su tarea sino de la sociedad. La madre siempre lo será de sus hijos, pero vigilará de su bienestar a través de los ojos de la sociedad obrera:

*“El niño en la URSS. [...] Cuando todavía se libraba una guerra civil, cuando el hambre era generalizada y la industria estaba casi completamente paralizada, se estaban elaborando planes para el cuidado de los niños y, en la medida de lo posible, puestos en práctica. Cuando llegó la paz, y la industria y la agricultura se desarrollaron, se hicieron más y más provisiones para el niño, hasta que en 1940 el niño soviético, de quien fuera -del profesor, del director o del limpiador de la oficina-, era el mejor cuidado en cualquier lugar del mundo. Se entenderá fácilmente que la guerra trajo grandes dificultades a los niños como a los adultos.”[30]*

La mujer ya no es considerada inferior intelectualmente. Participa en la producción en igualdad de condiciones. Como el hombre recibe a igual trabajo igual salario, participa en política y en la economía del Estado. Recupera su autoridad:

*“[...] En la industria soviética, miles de mujeres son gerentes de fábrica, capataces y subgerentes adjuntas. Hay*

---

<sup>29</sup> ídem *Las familias soviéticas enfrentan el futuro.*

<sup>30</sup> Ídem *Las familias soviéticas enfrentan el futuro.*



*250,000 mujeres en el vasto ejército de técnicos. Miles de mujeres están a cargo de granjas colectivas, y miles más son líderes de brigadas. Cientos de mujeres han sido honradas con el título de Héroe del Trabajo Socialista por su alta productividad laboral.*[31]

Ha entrado en la dirección de las instituciones públicas y participa en la dirección del Estado sin que por ello se esclavice a otras mujeres:

*“Nuestras mujeres aprovechan al máximo el derecho a la educación garantizado por la Constitución de Stalin. Esto se puede ver en el hecho de que de esos técnicos con educación universitaria, el 43% son mujeres. Las 277 mujeres diputadas a los Soviets Supremos de la Unión y las Repúblicas Autónomas son una prueba viviente de la plena igualdad política que disfruta la mujer soviética y su participación activa en la administración del Estado.”*[32]

La mujer es capaz de unirse como colectivo mundial en la lucha contra la guerra de los saqueos y por el bien de la humanidad:

*“Las mujeres de nuestra sociedad socialista están, junto con todo el pueblo soviético, librando una lucha activa y constante para consolidar el campo democrático y rechazar a los belicistas imperialistas. Luchan con ellas las*

---

<sup>31</sup> *Mujeres del mundo luchad por la democracia contra los belicistas.* N. Popova. Vicepresidenta de Federación Mundial de Mujeres Democráticas. Presidente, Comité Antifascista de Mujeres Soviéticas. Marzo de 1949. <https://revolutionarydemocracy.org/archive/women.htm>

<sup>32</sup> ídem *Mujeres del mundo luchad por la democracia contra los belicistas.*

*mujeres de las nuevas democracias: Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumanía y Albania, donde el sistema democrático del pueblo les ha asegurado derechos económicos, políticos y civiles iguales a los hombres.”[33]*

La mujer socialista se convierte en ejemplo de lucha y esperanza de conquistas para las mujeres que siguen siendo esclavizadas bajo el capitalismo. Se convierte en el baluarte en la lucha de la mujer del mundo capitalista por su emancipación como trabajadora y como mujer:

*“Millones de mujeres en los países capitalistas y coloniales se han unido a la lucha por la paz y la democracia. Su posición es muy diferente a la de las mujeres en la Unión Soviética y las nuevas democracias. Hasta el día de hoy, la «democracia» burguesa de los países capitalistas todavía priva a las mujeres de la igualdad. En muchos países, las mujeres ni siquiera disfrutan del derecho al voto. Las trabajadoras en los Estados Unidos y Gran Bretaña no reciben igual salario por igual trabajo; y para la mayoría de ellos la educación es extremadamente restringida.”[34]*

*“La posición de la trabajadora y la madre en los países coloniales es mucho peor: de los 500 millones de niños en las colonias 480 millones no asisten a la escuela. En los países de América Latina, del 50 al 80 por ciento de los niños en edad escolar no reciben educación primaria. En los Estados Unidos, 5 millones de niños no asisten a la escuela. Las mujeres trabajadoras en los países capitalistas*

---

<sup>33</sup> ídem *Mujeres del mundo luchad por la democracia contra los belicistas.*

<sup>34</sup> ídem *Mujeres del mundo luchad por la democracia contra los belicistas.*

*conocen todos los horrores de la esclavitud capitalista. Se están levantando en la lucha por su liberación, uniendo sus esfuerzos con los de todas las fuerzas democráticas.”[35]*

## **La mujer como individuo social**

La conciencia de la mujer como individuo social parte del papel que tiene como protagonista en la historia, papel determinado por las condiciones de existencia que la han conducido a estar sometida a los intereses del capital y, por ende, del hombre. Ella, como miembro social adquiere conciencia de su desigualdad humana respecto al hombre porque está sometida a la esclavitud social que le exige para sobrevivir producir nuevos medios de producción, someterse a los criterios de la competitividad y ser el alivio de depravados y desesperados que no encuentran valor a su dignidad humana. De todo ello saca beneficios el capitalismo.

*“La competencia es la expresión más perfecta de la guerra de todos contra todos, que hace estragos en la sociedad burguesa. Esa guerra, guerra de por vida, por la existencia, por todo, y que llegado el caso puede ser una guerra a muerte, hace que anden a la greña no solamente las diferentes clases de la sociedad, sino también los diferentes miembros de esas clases; cada uno le cierra el camino al otro, y por eso es que cada uno trata de despojar a todos aquellos que se alzan en su camino para tomar su lugar. Los trabajadores se hacen la competencia lo mismo que los burgueses. El tejedor que trabaja en un*

---

<sup>35</sup> ídem *Mujeres del mundo luchad por la democracia contra los belicistas.*

*telar entra en liza contra el tejedor manual, el tejedor manual, que está mal pagado y desempleado, contra aquel que tiene empleo y es mejor pagado, y trata de apartarlo de su camino. Ahora bien, esa competencia de los trabajadores entre sí es para el trabajador la peor de parte de las relaciones actuales, el arma más acerada de la burguesía en su lucha contra el proletariado. De ahí los esfuerzos de los trabajadores por suprimir esa competencia al asociarse; de ahí la rabia de la burguesía contra esas asociaciones y sus gritos de triunfo por cada derrota que les ocasiona.”[<sup>36</sup>]*

*“Es una cosa singular que la confección de los artículos que sirven precisamente para la limpieza de las damas de la burguesía esté unida a las consecuencias más penosas para la salud de las personas que los trabajan. Ya hemos visto eso en la fabricación de encajes, y ahora tenemos en las tiendas de moda de Londres una nueva prueba de apoyo a esta afirmación. Estos establecimientos emplean a gran número de chicas jóvenes –hay, según se dice, un total de 15000- que viven y comen en la casa, la mayor parte originarias del campo, y son así esclavas completas de la patronal [...] todo eso, pero, ante todo, el trabajo prolongado y la privación del aire, producen los resultados más penosos para la salud de las chicas. El cansancio y el agotamiento, la debilidad, la pérdida de apetito, los dolores de hombros, espalda o cadera, pero sobre todo los dolores de cabeza, pronto hacen aparición; [...] Allí, sentadas y curvadas con su trabajo, [...] mientras que por debajo, a sus pies, corren las brillantes carrozas de la alta burguesía, y mientras puede ser que a diez pasos de allí, un miserable dandi pierde en una noche, jugando al*

---

<sup>36</sup> F. Engels. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. La competencia.

*faraón, más dinero de lo que ellas pueden ganar en todo un año”[37]*

A poco que se fijen las mujeres obreras y trabajadoras en la limpieza, dependientas, cajeras, reponedoras en tiendas y centros comerciales, envasadoras, recolectoras... e incluso trabajadoras de algunos de los servicios públicos más necesarios por el uso que los obreros hacen de ellos, encontrarán muchas similitudes con las vividas por estas costureras de la Inglaterra de 1844. Afortunadamente las luchas obreras han logrado que las condiciones laborales, a pesar de todo, sean mejores y, por tanto, la calidad de vida. Aun así, la mujer obrera llega a los 50 con un cúmulo de enfermedades consecuencia del trabajo realizado durante años. Y al miserable dandi se ha unido su damisela para, entre ambos, derrochar millones, muchísimos más que el dandi de siglo pasado.

*“[...] En bastantes casos, la vida familiar no es destruida completamente sino desordenada por el hecho de que la mujer trabaje. Es la mujer la que alimenta a la familia, el hombre se queda en casa, cuida de los hijos, barre las habitaciones y cocina. El caso es frecuente, muy frecuente: sólo en Manchester, se registrarían varios cientos de hombres condenados de esta forma a trabajos domésticos. Puede imaginarse la revuelta legítima que esta castración causa entre los obreros, y que alteración de todas las relaciones familiares se deriva, mientras que el resto de relaciones sociales continúa siendo las mismas.”[38]*

---

<sup>37</sup> F. Engels. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

<sup>38</sup> Ídem *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

Es lo que nos encontramos si bajamos a muchos de los barrios obreros que no son los de Inglaterra del siglo XIX, sino los de un capitalismo imperialista o, como otros llaman a modo de descubrimiento, globalizado. No es una novedad que los hombres se incorporen a las tareas del hogar como nos hacen creer las feministas y liberales progresistas. No es resultado de su larga lucha que, en realidad, lo que ha hecho es hacer visible esta situación.

Así los marxistas demuestran con la observación de la vida de los obreros que el modo de producir capitalista empuja a que, efectivamente, la incorporación de la mujer al trabajo la encamine hacia la igualdad con el hombre. Habría que preguntarse ahora si quienes defienden que se pague un salario por el trabajo que hace la mujer en casa estarían dispuestas a defender ese derecho también para el hombre.

Cada lucha laboral en la que la mujer participa por sus derechos, cada pequeña conquista y cada logro en la equiparación salarial y condiciones laborales lleva al hombre a la solidaridad y la hermandad con su compañera obrera, las cuales se rompen ante la violencia moral y física impuesta por el sistema capitalista en la sociedad.

*“Junto con los excesos del hábito de beber, los excesos sexuales constituyen uno de los principales vicios de muchos de los obreros ingleses. Es además una consecuencia fatal, una necesidad ineluctable de la situación de una clase abandonada a sí misma, que carece de los medios para hacer un uso conveniente de esta libertad. La burguesía sólo le ha dejado estos dos goces, mientras que los ha colmado de desgracias y dolores: la consecuencia es que los obreros, para disfrutar aunque sea un poco de la*

*vida, concentra toda su pasión en torno a estos dos placeres y se entregan a ellos con exceso y de la forma más desordenada. Cuando se pone a la persona en una situación que sólo puede convenir a una bestia, no le queda más que rebelarse o sucumbir a la bestialidad.”[39]*

La toma de conciencia de su esclavitud y desespero debe empujar a la bestia humana a volcar toda su fuerza y toda su energía en la lucha por el socialismo. La contradicción capital de un lado frente al trabajo de otro es la base para la transformación y la lucha por la transformación social.

El capitalismo ha llegado a una fase de su desarrollo en que es tanto lo producido y tal la competencia que cada vez es más complejo que pueda regular la producción, es imposible incluso regular la producción de dinero, de repartírselo. Y es que las cosas no salen siempre como uno desea. Así es la dialéctica. Cuanto más se esfuerzan por regular la producción y su comercialización más aumenta la socialización. Los grandes monopolios se hacen más grandes y los que antes eran grandes empequeñecen o desaparecen. En realidad lo que logran es aumentar la socialización de sus medios de producción eso sí, aumentando la explotación de los obreros, tengan el puesto de trabajo en la fábrica o fuera de ella. En esto radica la contradicción. Se hace necesaria la intervención del Estado en el intento de regular, organizar y hacerse con el modo de producción. El gran monopolio de la banca se sitúa por encima del Estado regulando cómo debe mantener en orden el movimiento del dinero, de su producción y apropiación. Las funciones sociales del capitalista quedan en manos de empleados a sueldo por el Estado y los banqueros mientras él, como

---

<sup>39</sup> ídem *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

burgués, como capitalista, solo se dedica a la vida contemplativa y destructora. A eso se dedican las mujeres burguesas que defienden el feminismo, esposas de grandes empresarios o no tan grandes, mujeres de la monarquía o de la aristocracia o aquéllas que en los medios de comunicación tienen como función difamar a las que luchan por acabar con el capitalismo, causa de su esclavitud.

El capitalismo extiende sus ansias a través de los monopolios por todos los países. Los Estados del capital se alían intentando regular el mercado mundial pero la competencia y el ansia de obtener más beneficios es infinita. El imperialismo capitalista avanza con las guerras, pero también se destruye con ellas. Con cada estallido de la crisis del capital se genera un grado más de miseria y explotación. Las guerras se reproducen cada vez con más cercanía en el tiempo. Los monopolios de la comunicación mienten, tergiversan usan y utilizan. La mujer como miembro social no escapa a ello. Unas ocupan el papel de dirigente de países como Inglaterra (Thatcher) a finales del siglo XX, o en Alemania (Merkel), y de instituciones europeas. Otras padecen las consecuencias. El hombre obrero y trabajador debe asegurar que la mujer produzca mano de obra. La obrera y trabajadora debe asegurar lo mismo. Pero cuando ello produce un excedente, los manda a las filas de desempleados, baja los salarios y aumenta la competitividad. Su objetivo, no podemos perderlo de vista, continúa siendo aumentar la plusvalía, se presenta ésta a través del obrero como mercancía o a través del movimiento del dinero en todas sus vertientes. Urge entonces para la clase trabajadora tomar conciencia de que el Estado capitalista no defiende sus intereses. Y no sirve reformarlo como tampoco sirve reformar el modo de producir y de repartir las riquezas sin que se elimine la causa de la desigualdad social e



individual que no es otra que la existencia de propiedad privada sostenida por la esclavitud. Por esa misma razón la mujer no puede lograr su emancipación bajo el capitalismo.

\* \* \* \* \*

El marxismo desenmascara el materialismo mecanicista que se expresa bajo la ideología aparentemente progresista del feminismo. Este no puede ser marxista en tanto que aplica el materialismo histórico saltándose las leyes de la dialéctica; porque imagina y supone el marxismo para llegar a conclusiones que son resultado de eliminar a la mujer como protagonista de la historia humana.



## II

### EL MARXISMO Y LA MUJER

*“Dejando en manos de los burgueses absortos en sí mismos en la discusión de la cuestión de la superioridad de un sexo sobre el otro o en el peso del cerebro y la comparación de la estructura psicológica de los hombres y las mujeres, los seguidores del materialismo histórico aceptan plenamente las naturales de cada sexo y la demanda única de que cada persona, ya sea hombre o mujer, tiene*

*una oportunidad real para la mayor y más libre autodeterminación y el alcance más amplio para el desarrollo y aplicación de todas las capacidades naturales. Los seguidores del materialismo histórico rechazan la existencia de un problema de la mujer especial independiente de la cuestión social general de nuestros días. Factores económicos específicos están detrás de la subordinación de la mujer; las cualidades naturales han sido un factor secundario en este proceso. Sólo la completa desaparición de estos factores, solo la evolución de las fuerzas que en algún momento del pasado dieron lugar a la sujeción de las mujeres, es capaz de una manera fundamental de influir y cambiar su posición social. En otras palabras, las mujeres pueden llegar a ser verdaderamente libres e iguales sólo en un mundo organizado a lo largo de nuevas líneas productivas y sociales.*

*Sin embargo, esto no significa que la mejora parcial de la vida de la mujer dentro del marco del sistema actual no sea posible. La solución radical de la cuestión de los trabajadores sólo es posible con la completa reconstrucción de las relaciones productivas modernas; pero, ¿debe esto impedirnos trabajar por reformas que sirvan para satisfacer los intereses más urgentes del proletariado? Por el contrario, cada nuevo objetivo alcanzado de la clase trabajadora representa un paso que conduce a la humanidad hacia el reino de la libertad y la igualdad social: cada derecho que gana la mujer le acerca a la meta definida de plena emancipación.”[1]*

Los marxistas no niegan la desigualdad social entre hombre y

---

<sup>1</sup> A. Kollontai. *La base social de la cuestión femenina* (1909).

mujer ni el predominio de él sobre ella. Estudian sus causas, las contraponen y sacan conclusiones. Si la dialéctica es el motor de la historia, la historia es el desarrollo de la materia.

## **La situación del individuo mujer, una cuestión marxista**

Habiendo concluido que las clases sociales son grupos de personas que tienen en común la misma existencia y como consecuencia de una similar forma de vida desarrollan unas ideas y unos pensamientos comunes, las mujeres, como miembros de esos grupos de personas, son un colectivo de individuos que perteneciendo a distintas clases sociales tienen en común que son mujer. Y, como el hombre, forma parte del motor de la historia y se ha desarrollado siendo, como él, protagonista de ella.

La preocupación por la situación de la mujer en la familia y en la sociedad, la defensa de la lucha de la mujer no partió de aquellos que hablaban de las lindezas de la mujer ni tampoco de las mujeres que con ellos compartían vida. Los socialistas marxistas por mucho que moleste al movimiento feminista, han sido siempre los grandes defensores de la cuestión femenina, de la cuestión de la mujer.

Fue Augusto Bebel, socialista alemán (1840-1913) quien, adelantándose a los argumentos de los grupos feministas de hoy decía:

*“La mujer y el trabajador tienen esto en común: los dos están oprimidos. [...] Bajo esta doble relación la mujer es inferior al trabajador, tanto por los usos y la educación como por la libertad que le es dada. Por otra parte, las condiciones*

*mantenidas durante una larga serie de generaciones acaban por convertirse en costumbres: la herencia y la educación las hacen aparecer como “naturales” a las dos partes interesadas. Es así como la mujer acepta todavía hoy su situación de inferioridad como una cosa evidente por sí misma. Nos cuesta mucho demostrarle que su situación es indigna de ella, y que ella debe buscar por convertirse en un miembro de la sociedad que posea los mismos derechos que el hombre, y sea igual bajo toda relación.*

*Si hay muchos puntos parecidos entre la situación de la mujer y la del obrero, también hay una diferencia esencial: la mujer es el primer ser humano que tuvo que sufrir la servidumbre. Ella ha sido esclava antes de que lo fuera el esclavo”[2]*

También Marx y Engels ya antes se habían delatado como destacados defensores de los derechos de la mujer. Y tras ellos otros como Lenin, Stalin, Mao, Sankara, Fidel, y en general los grandes defensores del socialismo, incluidas las mujeres socialistas. En 1842 Marx publica dos artículos en La Gaceta Renana. En ellos habla de la monogamia en respuesta al fundador de la Escuela histórica del Derecho, Hugo; y la libertad del divorcio criticando el proyecto de ley de Prusia mostrando interés por la situación de la mujer en el matrimonio y el papel del hombre. Un par de años después, en 1844, en sus Manuscritos económicos y filosóficos, Marx habla, por un lado, de lo que pone manifiesto el grado de desarrollo social: según él, las relaciones hombre y mujer

---

<sup>2</sup> Augusto Bebel. *La mujer y el socialismo*. La historia de la mujer es la historia de su opresión.

*“La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y tan limitados que un objeto no es nuestro hasta que lo poseemos, es decir hasta que exista para nosotros como capital (tenga valor de uso y valor de cambio), hasta que lo tengamos en posesión inmediata, lo comamos, lo bebamos, lo llevemos sobre nuestro cuerpo, vivamos en él, etc., desde que, en una palabra, lo consumamos...”*

*Es por ello que el lugar de todos los sentimientos físicos y morales fue ocupado por la simple alienación de todos estos sentimientos, por el sentimiento de la posesión. La esencia humana debía caer en esta pobreza absoluta para poder hacer de sí misma su riqueza interior.”[3]*

Y, por otro lado, sobre la doble relación entre la propiedad privada y el comunismo. Su objetivo es diferenciar el comunismo que define “desprovisto de pensamiento” (primitivo) del comunismo científico. Pone sobre la mesa de forma crítica que se quiera sustituir el matrimonio burgués por la comunidad de las mujeres porque ello no elimina el concepto de propiedad sobre la mujer.

*“La posesión física inmediata representa para él la finalidad única de la vida y de la existencia; el destino del obrero no es superado, sino extendido a todos los hombres; la relación de la propiedad privada continúa siendo la relación de la comunidad con el mundo de las cosas; finalmente se expresa este movimiento de oponer a la propiedad privada la propiedad general en la forma animal que quiere oponer el matrimonio (que por lo demás*

---

<sup>3</sup> Karl Marx. *Manuscritos Económicos y filosóficos de 1844*. Propiedad Privada y Comunismo [Tercer Manuscrito]

*es una forma de propiedad privada exclusiva) la comunidad de las mujeres en que la mujer se convierte en propiedad comunal y común. Todavía totalmente grosero e irreflexivo. Así como la mujer sale del matrimonio para entrar en la prostitución general, así también el mundo todo de la riqueza, es decir, la esencia objetiva del hombre sale de la relación del matrimonio exclusivo con el propietario privado para entrar en la relación de la prostitución universal con la comunidad. Este comunismo al negar por completo la personalidad del hombre, es justamente la expresión lógica de la propiedad privada, que es esta negación”[4]*

La mujer se convierte en propiedad del hombre que al considerarla suya trata como una mercancía, como un objeto. Con la comunidad de mujeres, critica Marx, la mujer pasa de ser propiedad privada a ser propiedad común. Es decir, se niega el matrimonio por hacer de la mujer una propiedad privada y con ello que el hombre se aparee con una sola mujer y, por tanto, su personalidad macho que procrea para la especie pierde su primacía. Frente a ello esta negación de la propiedad privada no es más que una apariencia porque la mujer continúa siendo propiedad.

Lo que ocurre es que el instinto sexual del hombre se satisface sometiendo a otro ser humano y la pregunta es ¿se debe convertir a un ser humano en cuerpo de capricho y satisfacción de otro que lo humilla y esclaviza?

Con *El Manifiesto Comunista* (1848) Marx y Engels

---

<sup>4</sup> Karl Marx. *Manuscritos Económicos y filosóficos de 1844*. Propiedad Privada y Comunismo [Tercer Manuscrito] Alianza Editorial. Ed. Bolsillo Pg.141

denuncian la hipocresía de la clase burguesa, de la sociedad capitalista que integrando a las mujeres como fuerza de trabajo en las fábricas donde formaban el colectivo de obreras a su servicio, aún osaban argumentar que los comunistas querían colectivizar a las mujeres:

*“¡Pero es que vosotros, los comunistas, queréis establecer la comunidad de las mujeres!- nos grita a coro toda la burguesía. Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción[5] deben ser de utilización común, y naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte de la socialización.*

*No sospecha que se trata precisamente de acabar con esa situación de la mujer como simple instrumento de producción.*

*Nada más grotesco, por otra parte, que el horror ultramoral que inspira a nuestros burgueses, la pretendida comunidad oficial de las mujeres por los comunistas. Los comunistas no tienen necesidad de introducir la comunidad de las mujeres: casi siempre ha existido. Nuestros burgueses, no satisfechos con tener a su disposición las mujeres y a las hijas de sus obreros, sin hablar de la prostitución oficial, encuentran un placer singular en seducirse mutuamente las esposas.”[6]*

En *El Capital*, Marx crítica el beneficio que obtiene el

---

<sup>5</sup> Instrumentos de producción son los medios de trabajo (maquinas, herramientas, herramientas para trabajar el campo).

<sup>6</sup> K. Marx y F. Engels. *El Manifiesto comunista*. II Proletarios y comunistas [7] Proudhon. Primera memoria sobre la propiedad.



capitalista de la explotación de mujeres y niños, con el análisis dialéctico de las relaciones descubre el carácter progresista en el hecho de que las mujeres trabajen en las fábricas pues las libera de la esclavitud en el hogar a la vez que disgrega la familia. Bajo las actuales condiciones del imperialismo capitalista, la sociedad ha aumentado la división existente de diferentes formas de familia, no solo por la constitución de parejas del mismo sexo. La familia tradicional, la burguesa, tiende a desaparecer empujada por la forma en que el capital obliga a las fuerzas productivas a producir más beneficios y mantener el sistema de explotación.

La mujer que trabaja en la fábrica o en cualquier empresa pública o privada vendiendo su fuerza de trabajo, aprende de la disciplina laboral, de la lucha contra su explotación y lo hace junto al hombre que comparte el trabajo de la fábrica o empresa con ella. Es una mujer que se forma y hace más fuerte, adquiere seguridad para librarse de la autoridad del hombre ya sea en la empresa o la fábrica como en la unidad familiar al adquirir la independencia económica. Y mientras se libera de las tareas del hogar le surge otra contradicción: convertirse en esclava asalariada. Esta contradicción la impregna de la lucha de las fuerzas productivas contra la propiedad privada en manos de la mujer burguesa. Como obrera es miembro de la clase obrera. Sin su participación el triunfo sobre la clase burguesa no puede alcanzarse. No debe y no puede limitar su lucha por los derechos de las mujeres, porque las mujeres pertenecen a distintas clases sociales: opresora y oprimida.

Encontramos pues dos aspectos en el desarrollo de la mujer obrera: la necesidad de participar en la producción si quieren liberarse de la esclavitud del hombre como individuo y liberarse de la explotación capitalista una vez se han convertido en fuerzas productivas. Al eliminar las clases, la mujer como

individuo se emancipará económicamente del hombre y del capital y, como individuo social, podrá decidir sobre sus propios intereses.

Marx se oponía a las ideas expresadas por Proudhon, uno de los padres del pensamiento anarquista que manifestaba que “el hombre y la mujer no quieren compañía. La diferencia de sexo levanta entre ellos una separación de la misma naturaleza que la de la diferencia que imponen las razas entre los animales. También, lejos de aplaudir a esto que se llama hoy día emancipación de la mujer, yo me declararí más bien, si es que habría de llegar a estos extremos, por poner en reclusión a la mujer.”<sup>[7]</sup> De similar forma se opone “la cuestión de la mujer” a “la cuestión feminista”.

En 1871 surge la primera revolución obrera, la comuna de París. Por fin los obreros tienen la ocasión de tomar el poder y las mujeres la ocasión de participar activamente como merecidas protagonistas de la historia. Mujeres del pueblo obrero y trabajador que estuvieron dispuestas a construir y participar en las barricadas, reclamar armas para formar batallones, aliarse a los obreros que se enfrentaban a la autoridad opresora. Destacó, entre otras, la Unión de Mujeres para la Defensa de París y cuidado del herido fundado por Elizabeth Dimitriev (intermediaria entre Consejo General de la Internacional en Londres y sus correspondientes en París) y por una militante obrera, Nathalie Lemel, manteniendo una constante propaganda activa de las ideas revolucionarias.

También antes, como nos recuerda Kollontai, mujeres de una posición moderada, como las intelectuales, participaron activamente en la Revolución defendiendo la República. Con la

---

<sup>7</sup> K. Marx y F. Engels. *El Manifiesto comunista*. II Proletarios y comunistas  
[7] Proudhon. Primera memoria sobre la propiedad

Revolución burguesa (1789-1794) habían destacado, aparte de Olimpia de Gouges, Theroigne de Mericourt que “se halló presente en la toma de la Bastilla y recibió el sable de honor de la Asamblea Nacional como distinción a su valor”.<sup>[8]</sup> Fue fundadora de “los amigos de la Ley” en defensa de la República. “También Rose Lacombe exigió que el rey saliera de Versalles y fue la verdadera capitana de los arrabales de París.” Fue fundadora junto a la lavandera Leonie del Club de las ciudadanas revolucionarias donde discutían sobre qué podían hacer las mujeres por la revolución. “En una de esas discusiones ocupó, con la legión de parisinas hambrientas y sin trabajo, la galería de la Asamblea nacional y preguntó qué pensaban hacer el Gobierno y la república para aliviar la acuciante necesidad de las mujeres trabajadoras.”

Kollontai sitúa el despertar de las mujeres en la lucha por sus derechos: las intelectuales burguesas por adquirir el poder del hombre burgués frente a las obreras que lo hacían para poder denunciar y exigir que se aliviara “la necesidad de las mujeres trabajadoras”. La lucha de las mujeres en la Revolución burguesa en Francia destaca por ser el anticipo de las luchas de las mujeres que, durante la Comuna de París, erigirán a las mujeres obreras como protagonistas.

Marx observa con orgullo como los oprimidos se revelaron frente a la nobleza, el clero y la burguesía. Como gran defensor de los intereses de los explotados, lo es también de los intereses de la mujer y enérgicamente valora su participación.

*“Maravilloso en verdad fue el cambio operado por la Comuna en París... Las cocottes [damiselas] habían*

---

<sup>8</sup> A. Kollontai. *La mujer en el desarrollo social*. 7 Las causas del “problema de la mujer”

*reencontrado el rastro de sus protectores, fugitivos hombres de la familia, de la religión y, sobre todo, de la propiedad. En su lugar, volvían a salir a la superficie las auténticas mujeres de París, heroicas, nobles y abnegadas como las mujeres de la antigüedad. París trabajaba y pensaba, luchaba y daba su sangre; radiante en el entusiasmo de su iniciativa histórica, dedicado a forjar una sociedad nueva, casi se olvidaba de los caníbales que tenía a las puertas.”[9]*

Tanto él como Engels quieren, necesitan comprender la relación entre las formas de producción y la organización familiar. En 1877, Lewis H. Morgan escribe *Ancient Society*, pero Marx no pudo analizar sus aportaciones, pues moriría poco después. Fue Engels quien, a partir de las aportaciones de Morgan, escribe en 1884 *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En esta obra, presenta la evolución de la familia en varias etapas y, con ella, la esclavitud de la mujer ligada a la aparición de la propiedad privada y el patriarcado que, como estructura social ya fuertemente unido al capitalismo, encadena la mujer al hombre.

Morgan había estudiado los procesos de desarrollo social desde la economía, el gobierno o el lenguaje hasta la religión y la propiedad. Observó que la economía evolucionaba de la recolección a la agricultura, desde la caza hasta la domesticación de los animales, evolucionando también la forma de familia desde la promiscuidad entre hermanos hasta la familia monógama. La propiedad igualmente pasó de ser propiedad comunal a instaurarse la propiedad privada. Y Engels lleva a cabo estos estudios profundizando en su desarrollo mediante la dialéctica. Así, para Engels el matrimonio es una expresión

---

<sup>9</sup> C. Marx. La guerra Civil en Francia.

de las relaciones sexuales. Poco tiene que ver con el amor, señalando que, a pesar de las transformaciones en las relaciones de familia bajo la existencia de propiedad privada, la tendencia es que la monogamia en sí no desaparece. Lo que desaparece es su carácter basado en la forma de producción sustentada por la explotación del ser humano por otro humano.

\* \* \* \* \*

Monogamia significa relación de dos únicas personas, no intervienen otros. Pero no significa que sean ambos individuos de esa monogamia hombre y mujer. Pueden ser individuos del mismo sexo. En realidad, lo que se está produciendo son nuevas formas de familia burguesa, aunque siguen siendo una unidad económica de la sociedad. La producción de mano de obra sigue siendo función de la mujer pero ya no es imprescindible en la unidad familiar donde el hombre puede cumplir su papel como cuidador del hogar. Es el proceso que de alguna manera está adelantándose a la socialización de la tarea de cuidado familiar. Con el Estado soviético se utilizaron los edificios que antes ocuparon los aristócratas y la burguesía para dar fiestas, transformándolos en guarderías e instituciones de servicios que liberaban a la mujer de las tareas más desagradables del hogar.

Y es que la libertad sexual no es otra cosa que despojar el carácter de propiedad a las relaciones de pareja. Destruyendo el modo de producción basado en la propiedad privada, también desaparecerán las relaciones basadas en la explotación de un humano por otro humano sean uno u otros hombres o mujeres.

*“La plena libertad de contraer matrimonio no podrá por*

*tanto ser realizada de forma general más que a partir de que la supresión de la producción capitalista y las condiciones de propiedad creadas por ella hayan descartado todas las consideraciones económicas accesorias que, todavía hoy, ejercen una muy potente influencia sobre la elección de los esposos. Entonces no quedará más motivo que la inclinación recíproca.”[10]*

La moral burguesa lleva implícito también el reflejo de la existencia del patriarcado que va decayendo con cada incorporación de la mujer a la producción y con cada conquista por sus derechos en igualdad social con el hombre.

*“Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran burguesía destruye todo vínculo de familia para el proletariado y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo”[11]*

Y así es. En las familias obreras más desfavorecidas los adultos van a trabajar y los hijos, una vez salen de las escuelas, se encuentran solos. La relación padres e hijos se va rompiendo y no es difícil ver en las plazas de los barrios más humildes a los niños en cuadrillas en los parques y con 10, 11 o 14 años tomando contacto con el tabaco, alcohol y otras drogas. Por otro lado, miles de niños trabajan en la India, en África, en Sudamérica, etc. por cuatro miserables perras que aportan a la economía familiar para el alimento diario. Miles de niños en países desarrollados pasan hambre y viven en la miseria,

---

<sup>10</sup> F. Engels. La propiedad privada, la familia y el Estado.

<sup>11</sup> Marx y F. Engels. El Manifiesto comunista. II Proletarios y comunistas.

se ven abandonados por sus familias, son acogidos por el Estado pero no para socializar su cuidado sino para rentabilizarlo, de otra forma esos niños se ven solos y acaban desarrollando conductas que expresan lo que ha sido su desgraciada vida. Y mientras eso se consiente, se promueve que aquellas familias que tienen dificultades para procrear, puedan comprar niños a través de la adopción o bien a través de los vientres de alquiler. ¿Acaso estos hechos no tienen que ver con el modo de producción capitalista, con la economía de la sociedad, con el egoísmo y la hipocresía de la moral burguesa? ¿No tienen que ver con la relación que se da entre los individuos y el papel que ocupa la mujer en el orden social económico? Pocas veces las feministas “marxistas”, cuando hablan de los derechos de la mujer, se permiten analizar la situación de los hijos de las mujeres trabajadoras, de las circunstancias de la mujer obrera para poder luchar por su emancipación en la vida. Ésta, bajo las condiciones de subsistencia, solo puede ser consciente de su esclavitud asalariada y su necesidad de estar en contacto con su hogar, sus hijos, su familia. A poco más le da tiempo.

## **La tergiversación del marxismo**

El marxismo es una ciencia y como tal hay que estudiarla. Ello implica que pueda interpretarse a la manera burguesa y sea objeto de tergiversación, frenando su desarrollo científico.

Los análisis que desde posiciones feministas se hacen en torno a la participación de la mujer en el mercado de trabajo para valorar hasta qué punto su participación en la producción las empuja a niveles de igualdad cada vez mayores, tienen ese punto de partida: la tergiversación del marxismo.

Un estudio de economía feminista, realizado con la intención de probar que la igualdad no se produce a pesar de que aumenta la participación de la mujer en la producción, presenta un análisis muy contradictorio y que en nada rebate las tesis marxistas que afirman que la igualdad comienza a darse cuando la mujer se incorpora al mercado de trabajo.

*“Es sobre todo a partir de los años 60 en algunos países (Francia, Alemania) y de los 70 en adelante cuando las tasas de actividad femeninas experimentan un crecimiento espectacular. Curiosamente, durante los años de expansión económica la participación de la mujer en el trabajo remunerado fue creciendo pero a un ritmo menor del que cabría esperar. Este hecho que, en principio, puede resultar extraño, se explica por la presencia en los países desarrollados de dos corrientes que actúan en sentido contrario: mientras que un número cada vez mayor de mujeres de las clases medias se incorporan al sector profesional, se produce al mismo tiempo, un retroceso en el número de trabajadoras asalariadas procedentes de los estratos sociales más bajos. Dicho retroceso se debe a distintos factores entre los que destacan el aumento del nivel de vida, que permite a las mujeres de los sectores económicamente más débiles consagrarse por entero a su familia” [12]*

En realidad, los niveles de crecimiento coinciden con la aceleración de la crisis capitalista y la bajada de beneficios; el imperialismo yanqui se enfrenta a la guerra del Vietnam; y en

---

<sup>12</sup> Desigualdades entre mujeres y hombres en el mercado laboral. Área de Economía feminista. Mercedes Larrañaga Sarriegí. Profesora e Euskal Herriko Unibertsitatea (Universidad del País Vasco).



Europa se produce un aumento de las luchas obreras. Por otro lado, en los países socialistas el crecimiento económico se dispara y la mujer participaba activamente en todas las ramas de la producción. Mientras en los países capitalistas la participación de la mujer en la producción empujaba a la bajada de salarios, en los países socialistas se igualaban bajo el precepto de igual trabajo igual salario. Y, además, con la lenta recuperación de la economía capitalista durante cortos periodos de tiempo, continúa creciendo la participación de la mujer en la producción aunque no siempre es imprescindible continuar bajando los salarios a ritmo acelerado. Se hace necesario no solo obtener beneficios sino también controlar a las masas en rebeldía. Estas circunstancias influyen para que el número de obreras asalariadas en activo disminuya en determinados momentos, y se mantenga o aumente levemente el número de trabajadoras con mayor formación que han de prepararse para continuar empujando el sistema capitalista, ejerciendo trabajos significativos pero que no tienen tanto que ver con la producción de mercancías que sirvan como medios de vida para la clase obrera ni medios de producción. No es por tanto que el aumento de nivel de vida haga que las obreras se queden en casa porque ya tienen cubiertas sus necesidades. Es que el sistema las empuja a quedarse en casa porque ya no le es tan necesaria su participación en la producción. Lo que el sistema necesita es producir mano de obra que pueda aumentar la competencia para aumentar los niveles de explotación y volver a elevar los beneficios. Es decir, prepararse para el siguiente azote de la crisis estructural del imperialismo capitalista. No es extraño por tanto que “en el momento actual, las tasas de paro de las mujeres son superiores a las de los hombres” y que “...en 2001 si la tasa de paro de los hombres es del

8`9%, la de las mujeres se eleva hasta el 18'9%" [13]

Podemos decir que cuanto más crece el número de mujeres preparadas y formadas, más aumenta también la lista de mujeres en desempleo. Tengamos presente que el sistema lo que busca son mayores beneficios y sólo puede conseguirlo comprando fuerza de trabajo más barata. Si contratar a una especialista mujer le sale igual de rentable que un hombre cualificado podrá elegir en función de sus capacidades sí, pero siempre mirando los costes. El salario de un hombre ha de permitir mantener a la familia. El de la mujer con familia se complementa con el del hombre. ¿Es necesario mantener la mano de obra familiar con dos salarios? Para el capital no. La fuerza de trabajo es un gasto en los cuadernos contables del capitalista. Pero lo que sí es evidente es que, en las fábricas, la mano de obra de mujer, aun siendo especializada, continúa siendo más barata y cuando los precios de los medios de vida están al alza, la contratación del hombre les sale más rentable. Por eso, con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, cada vez más por la conquista de derechos que le permiten tener mayor independencia, aumenta la contradicción capital- trabajo que en su desarrollo está igualando las condiciones de la mujer y el hombre en la sociedad.

En el estudio también se señala la importancia de la formación académica en ambos sexos, sobre todo en la mujer. Se hace necesario dentro del desarrollo del capitalismo con los nuevos descubrimientos científicos a todos los niveles. Lo que el estudio no señala es cómo aumenta o descende en función de la clase social. El obrero, para lograr que sus hijos e hijas se formen en la universidad, necesita aumentar sus horas de

---

<sup>13</sup> Ídem *Desigualdades entre mujeres y hombres en el mercado laboral*. (2.2 Paro).

venta de fuerza de trabajo, aumentar su salario y a pesar de ello, la igualdad de condiciones en la formación con los de una familia de clase media alta, es notable.

*“Según la última Encuesta de Salarios en la Industria y en los Servicios publicada (ha sido sustituida desde 2001 por el Índice de Costes Laborales) ... por lo tanto el salario medio mensual de las mujeres era un 24% inferior al de los hombres.*

*[...] En primer lugar, cuando se habla de desigualdades salariales entre hombres y mujeres todavía se refleja la influencia de determinadas culturas y tradiciones. Algunos prejuicios por lo que se ve son tenaces...es posible que el salario de las mujeres sea inferior al de los hombres porque se considera un salario de apoyo lo que vuelve a remitirnos a la división sexual del trabajo y, en particular, a la división de roles en la esfera doméstica (acceso diferenciado a la educación y a la formación, reparto desigual del trabajo doméstico...). Como en economía estas variables se consideran “exógenas” al mercado de trabajo quedan fuera del análisis económico.”<sup>[14]</sup>*

Se culpabiliza a las tradiciones culturales para sostener que la posición de la mujer en el orden social de la producción capitalista es una cuestión de cultura, del interés del hombre por someter a la mujer. El sometimiento no es origen sino consecuencia de las relaciones establecidas por el modo de producción dado y que lleva, bajo las condiciones de explotación asalariada capitalista, a que el valor de la fuerza de trabajo de la

---

<sup>14</sup> Ídem Desigualdades entre mujeres y hombres en el mercado laboral. (2.3. Remuneración)

mujer se establezca por debajo del valor de la del hombre. Por otro lado, es cierto que el salario de la mujer casada o que convive en pareja, no así en el caso de las solteras, puede suponer y supone un apoyo a la economía familiar, que no a la economía del hombre, pero no por la división del trabajo sexual, porque la mujer tenga que fregar y el hombre construir. Eso no es así ya, y sin embargo, el salario sigue siendo inferior. Es la *división social del* trabajo que está socializando el trabajo asalariado y más lentamente el trabajo que implica cuidar del hogar familiar e individual, lo que es cada vez más frecuente. El salario de la mujer tiende a la baja porque aún es principal en el fundamento familiar que el hombre sea el que aporte los medios de vida de la familia. Sin embargo, si observamos la sociedad del 2019, comprobamos que las conquistas de derechos de la mujer empujan a que esa concepción cambie frente a la estanqueidad de los salarios. Y el capitalista tenderá a que continúe siendo así, pero la mujer ha de luchar por la igualdad salarial en iguales trabajos.

Desde el feminismo se señala que “la legislación laboral” accede a “reclamarse salarios iguales por trabajos de igual valor y, en la actualidad, a iguales retribuciones por trabajos de igual valor.” Y que “¿Son salarios menores por el mismo trabajo? No por el mismo trabajo no, pero es que mujeres y hombres no hacen los mismos trabajos ni en casa ni fuera de casa”

Decir esto último en la actualidad es muy relativo. Es cierto que hay profesiones en las que la mujer no está plenamente incorporada pero una médico cirujana realiza mismo trabajo que un hombre cirujano; una enfermera lo mismo que un enfermero; un auxiliar de enfermería lo mismo que la auxiliar de enfermería; un trabajador de la limpieza lo mismo que la trabajadora de limpieza. Hacen los mismos trabajos, el resultado es el mismo en caso del hombre y en caso de la mujer en

cada una de estas profesiones. Sin embargo ello no iguala el salario porque la fuerza de trabajo, su valor como mercancía, es inferior en la mujer que en el hombre. La diferencia salarial entre sexos no está en realizar iguales o diferentes trabajos sino en cómo se paga la fuerza de trabajo en uno u otro caso. Si admitimos que el valor del trabajo es igual lo que decimos es que la mercancía resultado del trabajo hecho por hombre o por mujer será el mismo. Pero es que eso ya es así. Para hacer una pared podemos emplear a una mujer o a un hombre. Hablando en general y no en particular, la fuerza de trabajo que emplea la mujer para hacer la pared, es mayor que la fuerza de trabajo que emplea el hombre debido a que éste ha desarrollado una mayor musculatura y adquirido una práctica que ella aún no ha desarrollado. Como capitalista ¿empleo a la mujer porque la pago lo mismo que al hombre pero que necesita reponer más fuerza de trabajo? O por el contrario ¿me interesa contratar al hombre porque con menor desgaste de fuerza de trabajo obtengo la misma pared?

El análisis de la economía desde el feminismo no contempla en la valoración de sus estadísticas y conclusiones la contradicción principal capital-trabajo que es la que empuja a que aumente más o menos aceleradamente el número de fuerzas productivas, suban o bajen los salarios. Es la contradicción capital-trabajo el que empuja al hundimiento del capitalismo.

¿Y qué ocurre con el trabajo doméstico?

Silvia Federici, feminista estadounidense de origen italiano, fue una de las principales impulsoras en los años 70 de los debates internacionales sobre la condición y la remuneración del trabajo doméstico. Y para defender esa posición, afirmó que:

*“Para Marx, el salario oculta el trabajo no remunerado que realizan los trabajadores, pero él no acertaba a ver cómo además el salario ha sido utilizado para establecer jerarquías en el ámbito del trabajo, por razones de género, pero también raciales.”*<sup>[15]</sup>

Marx ya ha respondido a ello cuando nos enseña que al obrero, hombre o mujer, no se le paga todo el valor de lo que produce, que aquel valor que no cobra es la plusvalía. Corresponde al uso de la fuerza de trabajo que desgasta y no se le paga. No es su trabajo lo que vende el obrero o la obrera, sino su fuerza de trabajo. Y no importa si es negro o blanco, mujer u hombre, niño o anciano. Porque no es el salario lo que establece las diferencias sino el valor que se le da a la fuerza de trabajo. Y lo que Marx dice es que “Por tanto, el salario no es la parte del obrero en la mercancía por él producida. El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva.”<sup>[16]</sup>

*“Por tanto, diríase que el capitalista les compra con dinero el trabajo de los obreros. Estos le venden por dinero su trabajo. Pero esto no es más que la apariencia. Lo que en realidad venden los obreros al capitalista por dinero es su fuerza de trabajo. El capitalista compra esta fuerza de trabajo por un día, una semana, un mes, etc. Y, una vez comprada, la consume, haciendo que los obreros trabajen*

---

<sup>15</sup> <https://www.traficantes.net/noticias-editorial/entrevista-silvia-federici-autora-de-caliban-y-la-bruja>.

<sup>16</sup> C. Marx. *Trabajo asalariado y capital* (1849).

*durante el tiempo estipulado. Con el mismo dinero con que les compra su fuerza de trabajo, por ejemplo, con los dos marcos, el capitalista podría comprar dos libras de azúcar o una determinada cantidad de otra mercancía cualquiera. Los dos marcos con los que compra dos libras de azúcar son el precio de las dos libras de azúcar. Los dos marcos con los que compra doce horas de uso de la fuerza de trabajo son el precio de un trabajo de doce horas. La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía, ni más ni menos que el azúcar. Aquélla se mide con el reloj, ésta, con la balanza.*

*Los obreros cambian su mercancía, la fuerza de trabajo, por la mercancía del capitalista, por el dinero y este cambio se realiza guardándose una determinada proporción: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza de trabajo.”<sup>[17]</sup>*

Cuando la mujer realiza trabajo doméstico como cocinar, lavar y planchar, limpiar, asear, etc., en la casa donde ella convive junto con sus hijos, no está vendiendo su fuerza de trabajo al hombre esposo o amante. Si este último pagara un sueldo a la mujer por hacer esas tareas, se estaría aumentando la esclavitud de la mujer.

Marx dice todo lo contrario a lo que señala el feminismo “marxista”.

*“La plusvalía es un producto social. En ningún caso es un producto que pertenezca a una persona o actividad concreta. Este aspecto desarrollado por Marx sigue siendo*

---

<sup>17</sup> Ídem. Trabajo asalariado y capital (1849).

*muy importante y válido. Bajo el capitalismo, la producción del valor nunca deriva de un lugar concreto sino que está determinado socialmente. En otras palabras, se trata de una “extensa cadena de montaje” (recurso al término en sentido figurado), necesaria para la generación de plusvalía. Obviamente, la plusvalía se genera al venderse en el mercado los productos del trabajo. Si tienes una fábrica que produce una docena de coches que no llegaran a venderse nunca, no se genera plusvalía.”[18]*

Si lo que dice Silvia Federici fuera cierto, no se producirían cantidades enormes de mercancías que se tiran y destruyen por saturación de mercado y que no impiden que el propietario haya obtenido la correspondiente plusvalía para continuar comprando fuerza de trabajo. Y ello es porque el capitalista no paga al obrero por construir un coche sino la fuerza de trabajo que emplea en hacerlo. Ahora apliquemos esto al trabajo socializado, es decir miles de obreros vendiendo su fuerza de trabajo realizando coches, que pueden ser comprados por otros o no. Pero los que se venden, llevan ya como mercancía en su valor de cambio la ganancia que se apropia el burgués.

Marx dice:

*«La fuerza de trabajo sólo existe como facultad del individuo vivo. Su producción, pues, presupone la existencia de éste. Una vez dada dicha existencia, la producción de la fuerza de trabajo consiste en su propia reproducción o conservación. Para su conservación el individuo vivo*

---

<sup>18</sup> <https://www.traficantes.net/noticias-editorial/entrevista-silvia-federici-autora-de-caliban-y-la-bruja>.



*requiere cierta cantidad de medios de subsistencia»[<sup>19</sup>]*

El salario es lo que cuesta la fuerza de trabajo empleada para producir, para construir. Cuanta más oferta hay de fuerzas productivas, de fuerza de trabajo, más bajo es el salario y más barato le sale al capitalista la fuerza de trabajo. Aplican al mercado de trabajo la ley de la oferta y la demanda, como a cualquier otra mercancía.

*“La remuneración del trabajo subirá o bajará según la relación entre la demanda y la oferta, según el cariz que presente la competencia entre los compradores de la fuerza de trabajo, los capitalistas, y los vendedores de la fuerza de trabajo, los obreros. A las oscilaciones de los precios de las mercancías en general les corresponden las oscilaciones del salario. Pero, dentro de estas oscilaciones, el precio del trabajo se hallará determinado por el coste de producción, por el tiempo de trabajo necesario para producir esta mercancía, que es la fuerza de trabajo. Ahora bien, ¿cuál es el coste de producción de la fuerza de trabajo?*

*Es lo que cuesta sostener al obrero como tal obrero y educarlo para este oficio.”[<sup>20</sup>]*

El trabajo doméstico se realiza a cambio de un salario cuando el contratante compra fuerza de trabajo para realizar dicha tarea. Cuando la mujer (o el hombre) realiza un trabajo en el que lo que produce es limpieza, cocinado, planchado o cuidado del hogar, lo que produce no es un valor material pero si

---

<sup>19</sup> C. Marx. El capital. Siglo XXI, México, 1975 T.I.

<sup>20</sup> C. Marx. Trabajo asalariado y capital (1849).

un valor a añadir a la fuerza de trabajo del que contrata. La plusvalía va impregnada en las mercancías usadas para que la mujer o el hombre realicen tales trabajos y en el valor de la mercancía dinero con la que los contratantes les pagan. El salario del contratante lleva impregnado el valor de uso de la fuerza de trabajo que emplea el trabajador doméstico. El salario de la obrera u obrero, “es lo que cuesta” sostenerle “como tal obrero y educarlo para este oficio”. No da para mantener además a un trabajador doméstico. Eso es más frecuente entre la pequeña y la gran burguesía.

Pero cuando la mujer (o el hombre) realiza el trabajo doméstico en su propio hogar para mantenerlo limpio y cuidado, cuando cocinan o arreglan un aparato estropeado, no se produce compra venta de fuerza de trabajo. Solo se produce un desgaste de dicha fuerza de trabajo. Si es el hombre el único que vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario, ese salario ha de permitirle mantener la subsistencia de toda la familia. Y cuando no alcanza, viven en la miseria y solo consiguen mitigarla cuando la mujer vende ella también, su fuerza de trabajo. Así lo han establecido las relaciones económicas del capitalismo. La mujer dentro del hogar familiar pasa a ser una propiedad del hombre –marido, padre, hermano -que desgasta su fuerza de trabajo para el colectivo familiar, colectivo del cual no puede escapar más que si trabaja fuera del hogar. Esto en el caso de obreras y trabajadoras. En el caso de la mujer burguesa, es una mercancía que usa a su antojo aquel que convive con ella no porque tenga que limpiar el hogar sino porque sin quererlo se ha visto inmersa en esa tarea. Y tanto la obrera como la burguesa, solo se venden como mercancía y no como fuerza de trabajo, fuera del hogar, con la prostitución. De esto se deduce que la mujer contrae matrimonio, que la familia monogámica no se sostiene en base al amor sino en

la necesidad económica de subsistencia de la mujer. Suele ocurrir que la pasión lleve a sacrificar su vida por cumplir su sueño; y cuando esa pasión y ese sueño se ven cumplidos ya no puede romper las cadenas que les atan. Claro, siempre queda el cariño, la costumbre de compartir mesa y cama pero eso no lleva más que a la esclavitud y el sometimiento. Y ya hemos visto que bajo el capitalismo, liberarse del matrimonio no es lo mismo que liberarse del hombre. Y aquí no se trata de acusar a esas mujeres que sueñan, tampoco recriminarlas sino de señalar cómo son las relaciones hombre-mujer bajo la sociedad capitalista. Y no solo las relaciones hombre-mujer sino entre individuos en general.

Para cambiar esas relaciones se hace necesaria la participación de la mujer como fuerza de trabajo en la producción social, no solo para ganar independencia económica, sino también por la seguridad, fortaleza y autoridad que adquiere como individuo y como individuo social, compartiendo su vida en condiciones iguales con el hombre. En el capitalismo, estas condiciones se obtienen a través de pequeñas conquistas que no podrán ser completas más que con el cambio de modo de producción, con la eliminación de la propiedad privada sobre los medios de producción.

### **¿Puede ser el feminismo marxista?**

Si a la mujer el esposo le paga un salario por trabajar en el hogar aumenta su esclavitud y la de él mismo. No se entiende como el feminismo que se denomina marxista puede defender tal cosa.

Heidi Hartman también representante reconocida del feminismo “marxista” señala que:

*“Sólo un análisis específicamente feminista revela el carácter sistemático de las relaciones entre hombre y mujer. Sin embargo, el análisis feminista por sí solo es insuficiente, ya que es ciego a la historia y no es lo bastante materialista. Hay que recurrir tanto al análisis marxista, y en particular a su método histórico materialista, como al análisis feminista, y en especial a la identificación del patriarcado como estructura social e histórica, si se quiere entender el desarrollo de las sociedades capitalistas occidentales y la difícil situación de la mujer dentro de ellas.”*[<sup>21</sup>]

Y continúa:

*“El análisis marxista de la cuestión de la mujer ha adoptado tres formas principales. Todas ellas ven la opresión de la mujer en nuestra conexión (o en nuestra falta de conexión) con la producción.”* [<sup>22</sup>]

Pone en duda las bases del materialismo histórico marxista - que las relaciones entre individuos sean resultado del papel que ocupan en el modo de producir y de recibir lo producido - sacando a la mujer de ese protagonismo en la historia que le corresponde como medio de producción de medios de vida y de la vida misma, desde la barbarie hasta la actual sociedad capitalista.

*“Al definir a la mujer como parte de la clase obrera, estos análisis subsumen*[<sup>23</sup>] *la relación del obrero con el*

---

<sup>21</sup> Heidi Hartman. *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión mas progresiva entre marxismo y feminismo.*

<sup>22</sup> Ídem. *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión mas progresiva entre marxismo y feminismo.*

<sup>23</sup> Integran.

*capital. En primer lugar, los primitivos marxistas incluidos Marx, Engels, Kautsky y Lenin, pensaban que el capitalismo arrastraría a todas las mujeres hacia el trabajo asalariado y que este proceso destruiría la división sexual del trabajo”[<sup>24</sup>]*

Manipula una y otra vez el materialismo histórico desarrollado por los que ella considera primitivos marxistas, justo los que elaboraron la teoría marxista de la que ella pretende echar mano para justificar “la cuestión feminista” frente a “la cuestión de la mujer” defendida por el Marxismo.

La mujer burguesa lo es, como lo es la proletaria, como resultado de las relaciones económicas establecidas por la socialización de la producción y la apropiación privada. Y a diferencia de las proletarias, obreras o trabajadoras, las burguesas no subsisten por vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Tampoco suelen ser ellas las que realicen el trabajo doméstico en su hogar, para eso contratan trabajadoras o trabajadores domésticos.

El feminismo pretende acoplar el marxismo a sus intereses y para ello pretenden convencer a las obreras de que los marxistas quieren que “todas las mujeres serían arrastradas hacia el trabajo asalariado”, que para ellas significa que todas las mujeres trabajen para el hombre. Pero ¿acaso no es el hombre productor de riquezas, de mercancías, un asalariado que ha de aportar medios de vida a la mujer cuando ésta no vende su fuerza de trabajo? ¿Acaso con ello no se ha convertido él también en esclavo? No es defender el machismo, no es defender el patriarcado, es observar que para no ser mantenida la

---

<sup>24</sup> Ídem. *Un matrimonio mal avenido*: hacia una unión mas progresiva entre marxismo y feminismo.

mujer debe vender su fuerza de trabajo. La burguesa opta por aplicar lo aprendido al lado del burgués, continuar el proceso de opresión y esclavitud de un humano por otro humano.

También cabe preguntarse: ¿todos los hombres en la sociedad mantienen el estatus de igualdad incluso para violar o abusar, para reprimir y someter? No. En la clase burguesa el hombre ha desarrollado mafias que abusan, oprimen y someten a mujeres y niños; trafican con ellos y con sus órganos; los prostituyen y obtienen ganancias a cambio. Han elevado al cuadrado el valor de la mercancía humana, no de su fuerza de trabajo sino del ser en sí mismo, para obtener beneficios hasta acabar con ella y reemplazarla por otra. Crean moral e ideología, costumbres y justificaciones que trasladan al obrero, empujando a la juventud (muchachas y muchachos) de clase obrera, a creer que el poder está en el hombre que somete a la mujer y se impone por la violencia. Las muchachas buscan la igualdad en cometer los mismos errores que ellos e incluso no les importa exponer su propio cuerpo, exhibirlo y venderlo.

En realidad lo que Marx, Engels y Lenin, entre otros marxistas, afirman, es que, al aumentar las fuerzas productivas con la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, aumenta la socialización de la producción y la clase obrera se fortalece para conquistar el poder. Con la conquista del poder por la mujer obrera junto con su hermano obrero, obtiene la emancipación ante la ley y su continua participación en la producción desarrolla la socialización de los medios de producción y de lo producido, la lleva a con el hombre obrero, mandar al carajo la esclavitud asalariada y, por ende, eliminar la existencia de clases sociales antagónicas al eliminarse la propiedad privada sobre los medios de producción. Se acerca así a la igualdad ante la vida. Por tanto, lo que afirman los antiguos marxistas, con una actualidad que da miedo al capitalismo, es

que, si desaparecen las clases, todas las mujeres al igual que todos los hombres se habrán emancipado, del capital y de la esclavitud. La mujer como individuo social no será propiedad de nadie, y nadie podrá decidir sobre sus intereses como mujer. El chollo de obtener beneficios a costa de pagar por debajo de su valor la fuerza de trabajo, de mantener la esclavitud se le está viniendo abajo al capitalista. La agudización de la lucha de clases está determinada también por la agudización de los procesos de crisis que el capitalismo expresa cada vez con más frecuencia. Y la mujer, en esto también es protagonista de la historia.

Lo que la feminista Hartman señala, parece estar pensado para beneficio de la mujer que no necesita vender su fuerza de trabajo para sobrevivir en la sociedad capitalista. No es marxista y lo tergiversa:

*“En segundo lugar, los marxistas contemporáneos han incluido a la mujer en el análisis de la “vida cotidiana” en el capitalismo. Dentro de este punto de vista se supone que todos los aspectos de nuestra vida reproducen el sistema capitalista, y que dentro de este sistema todas somos trabajadoras”*<sup>[25]</sup>

*“Y en tercer lugar, las feministas marxistas se han centrado en el trabajo doméstico y su relación con el capital, manteniendo algunas que el trabajo doméstico produce plus valor y que las amas de casa trabajan directamente para poscapitalistas. Estos tres enfoques son examinados sucesivamente”*<sup>[26]</sup>

---

<sup>25</sup> Ídem. Un matrimonio mal avenido: hacia una unión mas progresiva entre marxismo y feminismo.

<sup>26</sup> Ídem. Un matrimonio mal avenido: hacia una unión mas progresiva entre

Remata metiendo como forma principal del análisis marxista las teorías feministas de los 70 del siglo XX: tergiversar la teoría económica desarrollada por Marx en *El Capital*.

Nos obliga a insistir. El trabajo doméstico no es una compra venta de fuerza de trabajo, es lo que la mujer aporta en la convivencia familiar no solo del hombre, también de las hijas e hijos. El hombre incorpora a la familia el mínimo de los medios de vida necesarios para esa unidad familiar. Por tanto, lo que esclaviza a la mujer en el hogar es no tener una autoridad económica, una independencia que solo puede obtener si vende su fuerza de trabajo. Si se le pagara por su trabajo en el hogar, de un lado eso reforzaría la esclavitud sobre ella misma y de otro lado, se reforzaría el poder del hombre. Y si la solución se busca en que sea el Estado el que pague el trabajo doméstico, habremos de señalar que ya lo hace de forma indirecta pues, como Estado capitalista, guarda los intereses del capital. Es el propio sistema del capital quién ha sacado a la mujer del hogar para que venda su fuerza de trabajo y con el salario que percibe pueda ayudar en la crianza de los hijos y aún más, pagar a otra mujer para que cuide de ellos y de su hogar. El Estado capitalista es, no lo olvidemos, el que vigila del orden social establecido y ejerce la autoridad.

Las llamadas feministas “marxistas” son todo lo contrario a las marxistas Clara Zetkin y Alexandra Kollontai que, entre otras, aporta al marxismo sus análisis sobre la evolución del papel de la mujer en la sociedad primitiva hasta la sociedad socialista. Las feministas “marxistas” rehúyen de las mujeres marxistas-leninistas y sus aportaciones a la lucha de las mujeres, de su experiencia y principios, para no tener que reconocer que el Estado socialista había eliminado -o había

---

marxismo y feminismo.



avanzado mucho en ello-, la carga del trabajo doméstico para las mujeres, así como el respeto adquirido por el hombre a su inteligencia y a su maternidad.

Las organizaciones obreras están impregnadas de este feminismo mal denominado marxista. Militando o no en ellas, se dirigen a las mujeres obreras desviándolas de su misión histórica. Tal es el caso de Ana de Miguel Álvarez que, alabando de un lado la gran mujer que fue Clara Zetkin y su incuestionable lucha a favor de las mujeres, para de otro, ponerla a caer de un burro como marxista que fue. Y cómo no, vuelven a utilizar sus escritos sobre los recuerdos de Lenin para atacar también el leninismo. Y de nuevo utiliza, como hace Hartman, el término “matrimonio” o “noviazgo” del feminismo con el marxismo o a la inversa. No se han enterado todavía que el marxismo, por ser antifeminista, que no antifemenino, no es novio ni se casa con el feminismo. Eso lo hacen las no marxistas que usan el marxismo para atraer a las obreras hacia sus objetivos: perpetuar la propiedad privada erigiéndose ellas con el poder político y económico. Algo que ya están logrando a través de la representación de las mujeres de la alta burguesía, mientras las obreras no avanzan un ápice en su condición de mujeres más que con su continua lucha y denuncia. La misma que usan las feministas para denigrarlas cuando optan por la lucha de clases como mujeres y como obreras.

*“La referencia de la última frase elude al ya citado libro de August Bebel ‘La mujer y el socialismo’, cuyo subtítulo reza “en el pasado, en el presente y en porvenir”. Para Lenin en este libro estaba ya depositada toda la sabiduría dialéctica sobre la cuestión femenina y no eran necesarias posteriores elucubraciones. Además este texto es otro claro ejemplo de cómo la cuestión femenina se convierte*

*en la cuestión siempre aplazada. ...Lenin no solo critica el feminismo por pensar que resulta innecesario, sino por lo que tiene de destructivo al restar energías a la auténtica lucha. La consecuencia es que “la discusión sobre el sexo y el matrimonio debe esperar a que todo el mundo sea socialista o hasta que no haya contrarrevolucionarios en ninguna parte”*. [27]

¿Cómo se puede manipular tan descaradamente los principios que Lenin mantiene al respecto de la mujer!? No es Lenin; es el marxismo que él aplicó tan correctamente y que más tarde llevaría a la mujer a estar en el poder y a establecer, ella con el hombre, las leyes que las feministas en el mundo aún no han logrado establecer como miembros de gobiernos y parlamentos “democráticos” defendidos por ellas.

\* \* \* \* \*

Ya hemos explicado con suficiente claridad que la lucha colectiva de las mujeres bajo las condiciones del capitalismo no logrará su emancipación total ni ante la ley ni ante la vida. Solo conquistas que se le arrebatan de igual forma que se las presta. Lo hemos explicado con el materialismo histórico y con el materialismo dialéctico. Y más adelante, con las medidas de los Estados socialistas en beneficio de los intereses de la mujer en todos los aspectos de su vida, incluso en el que más preocupa a las feministas, su sexualidad y compromiso sexual. Porque efectivamente, el feminismo es innecesario en la medida en que expresa la ideología de la burguesía en la

---

<sup>27</sup> “La articulación clásica del feminismo y el socialismo: el conflicto clase-género” Ana de Miguel Álvarez.

cuestión de la mujer, en la medida en que frena y retrasa, aumenta el tiempo de sufrimiento y el sufrimiento mismo, de la lucha inevitable contra el capitalismo por la mujer obrera. Es innecesario ante la lucha y el arma que constituye la mujer obrera por ser mujer y por ser obrera.

## **La mujer y el leninismo**

Lenin defendía y afirmaba en 1907:

*“La resolución concerniente al derecho al voto de las mujeres ha sido adoptada por unanimidad. Sólo una inglesa perteneciente a la sociedad semi-burguesa de los “fabianos” declara que se podía luchar no por el derecho a voto universal, sino por el derecho a voto limitado para las mujeres poseedoras. Esta propuesta fue completamente rechazada por el congreso que preconizó la lucha de los obreros por el derecho a voto pero no al lado de los adeptos burgueses de la igualdad de derechos para las mujeres, sino al lado de los partidos de clase del proletariado. El congreso reconoció que, en la campaña por el sufragio femenino, era indispensable defender íntegramente los principios del socialismo y la igualdad de los derechos entre hombre y mujeres, sin desfigurarlos por ninguna consideración particular.”<sup>[28]</sup>*

Esta reivindicación feminista de principios del siglo XX era apoyada por Lenin. No tenía nada en contra más que la existente lucha de clases. Por lo tanto, defendía que el derecho a

---

<sup>28</sup> Lenin. *El Congreso socialista internacional de Stuttgart*. Septiembre 1907.

voto fuera para todas las mujeres incluidas las obreras.

*“Bajo el capitalismo, la “liberación” del trabajo de los millones de mineros ocupados en la extracción de hulla acelerará inevitablemente el paro forzoso en masa, una colosal agudización de la miseria, un empeoramiento de la situación de los obreros. En cuanto a las ganancias derivadas de este gran descubrimiento, se las embolsarán los Morgan, los Rockefeller, ...con su sequito de abogados, directores, profesores y demás lacayos del capital.*

*Bajo el socialismo, la aplicación del procedimiento de Ramsay, al hacer “innecesario” el trabajo de millones de mineros, etc., permitirá inmediatamente reducir para todos la jornada de trabajo de 8 horas, por ejemplo, a 7, y aún menos. La “Electrificación” de todas las fábricas y ferrocarriles hará que las condiciones de trabajo sean más higiénicas, podrá millones de obreros a salvo del humo, del polvo y de la suciedad, acelerará la transformación de los repelentes y sórdidos talleres en laboratorios limpios, luminosos, dignos del hombre. El alumbrado, la calefacción eléctrica de cada vivienda, librarán a millones de “esclavas domésticas” de la necesidad de perder tres cuartas partes de su vida en una cocina pestilente”.[29]*

Las reivindicaciones de las mujeres obreras, como reducción de horas de trabajo y salubridad, también son defendidas por Lenin. Atiende los descubrimientos de la ciencia, de nuevo, bajo la existente lucha de clases. Y respecto al trabajo doméstico con mayor hincapié pues son las obreras y las más humildes aquellas que andan entre los fogones.

---

<sup>29</sup> Lenin. *Una Gran victoria de la técnica*. Abril 1913.

*«El coronel del ejército inglés Mc Cormick tenía una amante, a cuyo servicio estaba una niña india de once años llamada Ana. El distinguido representante de una nación civilizada, valiéndose de engaños, llevó a Ana a su casa, la violó y la dejó encerrada.*

*El padre de Ana, que se encontraba en la agonía. mandó buscar a su hija. Fue entonces cuando se conoció en la aldea toda la historia... la policía se vio obligada a detener a Cormick. Pero el juez lo puso en libertad bajo fianza, y luego, tras burlarse repetidas veces y cínicamente de la ley, iabsolvió a Mc Cormick!!... Todo el mundo sabe que cosas como ésta suceden en la India a millares y hasta millones...no hay que olvidar que los liberales ingleses colocan al frente de la administración de la India a sus “mejores” hombres....En Asia se ha despertado ya el espíritu “Europeo”: los pueblos de Asia han adquirido conciencia democrática”[30]*

El maltrato, la violación y el abuso de niñas y mujeres es repudiado y denunciado por Lenin. Son los hipócritas burgueses que hacen las leyes quienes exculpan a los responsables.

*“En Londres se ha clausurado recientemente el “quinto congreso internacional contra la trata de blancas” ¡Se han despachado a su gusto duquesas, condesas, obispos, pastores, rabinos, funcionarios de la policía y toda clase filántropos burgueses!... ¿Qué medios de lucha han preconizado los distinguidos delegados burgueses del Congreso? Principalmente dos: la religión y la policía. ...Una dama de Canadá expresó su admiración por la policía y*

---

<sup>30</sup> Lenin. *Los europeos civilizados y los asiáticos salvajes*. Abril 1913.

*por la vigilancia policiaca femenina contra las mujeres “que han caído”; pero en lo que se refiere al aumento de salarios, señaló que las obreras no merecían una mejor remuneración... cuando el delegado austriaco Gärtner intentó plantear la cuestión relativa a las causas sociales de la prostitución, a las privaciones y a la miseria de las familias obreras, a la explotación del trabajo infantil, a las insostenibles condiciones de vivienda, etc., iiel orador fue reducido al silencio por la exclamaciones hostiles del auditorio!!... Por ejemplo, cuando la emperatriz alemana visita una casa de maternidad, en Berlín, las madres de hijos “naturales” tienen que ponerse anillos de boda... Los aristócratas de la beneficencia y los defensores políticos de las burlas que se hacen de las necesidades y la miseria se reúnen para “luchar contra la prostitución” que es mantenida precisamente por la aristocracia y la burguesía...”[31]*

En la lucha contra la prostitución Lenin critica la hipocresía de la burguesía pero también toma en cuenta la causa que lleva a la prostitución que no es otra que la miseria y la explotación a la que se ven sometida la mujer y la clase obrera. Pero será N. Krúpskaya quien da claridad a la constante preocupación de Lenin por la situación femenina:

*“Vladimir Ilich estudió atentamente la vida y el trabajo de las obreras, las campesinas y las kustares... Indicaba cómo la psicología del campesinado derivada del espíritu de propiedad privada hacía que la mujer ejecutase multitud de labores innecesarias y absurdas (cada campesina*

---

<sup>31</sup> Lenin. *El quinto congreso internacional contra la prostitución*. Julio 1913.

*de una gran familia patriarcal tenía que fregar tan sólo la parte que le correspondía en la mesa común, preparar aparte la comida para su hijo de corta edad y ordeñar aparte para él la leche).*

*En su libro El desarrollo del capitalismo en Rusia Lenin describe como explotaban los ganaderos el trabajo de la campesina, describe como explotaban las mayoristas el trabajo de las artesanas encajeras, describe cómo emancipaba a la mujer la gran industria, como bajo la influencia del trabajo en la fábrica se ampliaban los horizontes de la obrera, cómo se iba transformando ésta en una persona más instruida y más independiente y cómo se iba liberando de las trabas de la familia patriarcal.*

*[...] Vladimir dedica especial atención a la tarea de incorporar a la mujer trabajadora a la actividad pública, escribe sobre la necesidad de hacer participar a todas las mujeres en las labores sociales..., Vladimir Ilich plantea la cuestión de promover a las capas femeninas más atrasadas a la administración del Estado, la necesidad de reeducar a las masas en el proceso mismo del trabajo social.”<sup>[32]</sup>*

## **Y en España, ¿cómo tomó forma el feminismo “marxista”?**

Nos tenemos que retrotraer a la época de la llamada transición hacia la “democracia”. Las mujeres del PCE a través de su Comisión de la mujer, tras el IX Congreso -allá por 1978

---

<sup>32</sup> N. Krúpskaya. Prologo del Libro “Lenin: la emancipación de la mujer”. Ed. progreso, 1979.

coincidiendo con la elección de Santiago Carrillo como Secretario General, traidor a la causa obrera y defensor del eurocomunismo- señalaban entonces:

*“La subordinación de la mujer estaría determinada por la escasa capacidad del grupo humano primitivo para actuar sobre la naturaleza. No habría existido nunca un matriarcado, un gobierno en manos de la mujer. En todos los sistemas de parentesco- matrilineales, patrilineales, etc.- la autoridad corresponde al hombre. En las sociedades matrilineales esa autoridad la detenta el hermano de la mujer, y en las patrilineales el marido.*

*Parece indudable que las mujeres no gozaban de la misma autonomía que los hombres y que, por tanto, en dichas sociedades primitivas aparece ya una clara asimetría entre los sexos. Pero sería aventurado afirmar que se haya producido en esa época una opresión sexual y social de la mujer tal como la entendemos hoy, ahora”*[33]

La “cuestión feminista” traspasa “la cuestión de la mujer” y sitúa como contradicción fundamental un enfrentamiento sexista: el hombre contra la mujer. El marxismo no niega la desigualdad hombre y mujer bajo el régimen social basado en la propiedad privada, pero no los enfrenta. Por el contrario, ve en ello la unidad de contrarios que hace avanzar la situación de la mujer a favor de su emancipación, pero también del propio hombre que se iguala a la mujer.

Estas feministas primero eliminan de un plumazo la relación del individuo con la naturaleza. Parece que no cuenta cómo

---

<sup>33</sup> *Liberación de la Mujer*. Proyecto programa del PCE. Comisión de la mujer del CC.



obtenía los medios de vida recolectando frutos, cazando y pescando, cómo descubrió el fuego y construyó las primeras herramientas utilizando la piedra y la madera, cómo se abrigó con las pieles de los animales, taló árboles, etc., transformando con ello la naturaleza; segundo, desprecian las capacidades de la mujer en tiempos en que sacar adelante una cría era un gran logro, en que evitar que los alimentos se pudrieran e imaginar y construir alfarería para su conservación, organizar su reparto y que primara el interés de la tribu, etc., era propio de individuos inteligentes; Y tercero y tan importante, o más: evitan señalar que la autoridad del hermano está ligada a la autoridad económica que representa la mujer y, sobre todo, al carácter colectivo de la organización del trabajo

Así se presenta la influencia del feminismo sobre la ciencia del marxismo y, como movimiento burgués, ya hacia su trabajo corruptor en el seno de la organización obrera. No es el desarrollo del materialismo dialéctico lo que se produce con ese análisis de la participación de la mujer en la historia, eliminando su protagonismo en ella. Es la expresión del eurocomunismo, como nuevo caso de traición a la clase obrera, en el campo de las condiciones de esclavitud de la mujer, fundamentalmente de la mujer miembro de la clase obrera, como protagonista de la historia. Y así como hemos comprobado que eurocomunismo fue el método empleado para eliminar la organización de la clase obrera, desesperanzarla y desarmarla frente al capitalismo, así el feminismo se desarrolló hasta el momento actual en que, no solo ha desarmado a la mujer obrera, sino que ha favorecido un nuevo feminismo mucho más reaccionario, que no solo pretende señalar a todos los hombres como culpables y a todas las mujeres como víctimas, sino que no distingue entre aquellas que pueden pagarse un guardaespaldas y aquellas que no tienen para pagarse la

abogada que las defienda.

Basándonos en el materialismo histórico, hemos señalado que el patriarcado surge antes del capitalismo y es el interés de los burgueses por mantener en sus manos lo que han conquistado trabajando primero, y robando y saqueando después, lo que lo hace prevalecer por encima de cualquier otro interés.

En el mismo texto citado, en el capítulo *La ideología de la superioridad del hombre*, pone en duda qué ideología impera, si es la ideología burguesa o la ideología del hombre. En este punto dan una de cal y otra de arena, como se dice vulgarmente:

*“Desde hace milenios, los hombres se han apropiado, en mayor proporción que las mujeres, los medios, las técnicas y los instrumentos de producción social, así como la cultura y el lenguaje. Esa situación se manifiesta en formas y grados diferentes en cada clase social, pero las afectan a todas y, con raras excepciones, mantiene a la casi totalidad de las mujeres fuera del poder político.*

*La división del trabajo entre los sexos es la causa fundamental de que desde las sociedades más antiguas, las mujeres se hayan especializado en las tareas realizadas en el ámbito “privado” de la familia (confección de vestidos, preparación de alimentos, cuidados de los hijos y de la casa, etc.), mientras que los hombres han participado en las funciones “públicas”, fuera del hogar (ejército, magistratura, política comercio, etc.).*

*La ideología de la superioridad del hombre a lo largo de la historia se ha ido encarnando en las prácticas sociales, la moral, la religión, la legislación y los modos de vidas de las sucesivas formaciones sociales. Se trata de una*

*ideología falaz que oculta las causas económicas y sociales que mantienen la inferioridad de la mujer en la sociedad actual....*

*Hemos de reconocer que Marx, Engels y el propio Lenin nos pusieron en guardia repetidas veces contra el peligro que entrañaba un análisis economicista de la cuestión femenina, y subrayaron la necesidad de abordarla desde el punto de vista de la ideología dominante y de su influencia más allá de su base de clase...*

*A la cuestión de la especificidad de la opresión femenina no se ha dado otra respuesta que remitirla, casi en exclusiva, a la lucha de clases”[<sup>34</sup>]*

Su exposición es desde luego una “cuestión feminista”. Como aparentes militantes comunistas no pueden negar el papel de la mujer en la dirección del Estado Soviético, de la URSS y en el Estado de los países socialistas como Alemania, Checoslovaquia, etc., por eso no les queda otra que señalar “casi la totalidad de las mujeres fuera del poder político”. En realidad reniegan de las primeras mujeres marxistas y leninistas que abrieron la mente de miles de hombres y mujeres comunistas en el camino hacia la emancipación de la mujer, pero también del hombre; ni siquiera se dignan ejemplarizar la lucha de abnegadas mujeres comunistas como Dolores Ibárruri, que luchó plenamente desde el campo de la política, como diputada en defensa de los intereses de la clase obrera y de la mujer. Y junto a ella otras tantas en defensa de los intereses de las trabajadoras; igualan la forma de vida de la mujer burguesa con la mujer obrera; hablan de ideología del hombre como una cuestión independiente del desarrollo social del capitalismo:

---

<sup>34</sup> Ídem *Liberación de la Mujer*. Proyecto programa del PCE.

se han quedado en la prehistoria, eluden la división social del trabajo y a regañadientes se ven obligadas a aceptar como causa la propiedad privada. Desprecian a miles de mujeres analfabetas que no podían acceder de ningún modo a la política aunque no por ello dejaron de defender hasta la muerte sus derechos como personas; y, como falsas marxistas, culpabilizan al hombre de tener una “ideología que oculta las causas económicas y sociales que mantiene la inferioridad de la mujer”.

¿Acaso no saben qué es el capitalismo? ¿acaso no hay mujeres en la dirección capitalista que igualmente ocultan “las causas económicas y sociales que mantiene la inferioridad de la mujer”?; aluden y critican a los dirigentes del proletariado para desvirtuar sus principios en favor de unos intereses que no son del colectivo de mujeres de la sociedad. Pertenecen al grupo de mujeres que aspiran a una igualdad de poder y respeto bajo el capitalismo y, además, pequeño burguesas bajo la mentalidad de quien aspira a vivir en una imaginaria democracia justa.

En el segundo capítulo, *Papel de los aparatos ideológicos del Estado*, en el último párrafo del punto Familia se desenmascaran como enemigas de la clase obrera y su misión histórica.

*“Si en el marco de nuestra política eurocomunista pensamos que es posible la democratización de los aparatos ideológicos del Estado y la sociedad, haciendo que éstos se vuelvan en contra de los intereses de la oligarquía en el poder, a la vez los comunistas podríamos investigar la posibilidad de que en un largo proceso de transformaciones sociales, políticas y culturales que lógicamente irán teniendo su reflejo en las formas de relacionarse hombres*

*y mujeres, se vaya configurando un tipo de familia no instrumento al servicio de los intereses del Estado, sean cuales sean las fuerzas en el poder, sino como un medio a favor de un desarrollo superior de la calidad de las relaciones entre las personas”[35]*

Al leer el documento se encuentra un marxismo deformado en el que se utiliza el materialismo histórico de forma que parezca que los hombres maquinaron, desde el principio de la historia humana, sobre cómo esclavizar a la mujer, en cómo someterla. Podemos leer también que “La actividad de la mujer, aunque servil y gratuita, no se diferenciaba sustancialmente de la del resto de la sociedad, lo que le concedía una cierta valoración social”. No sabemos si la valoración social era porque trabajan de forma gratuita y el hombre no, o porque el hombre también trabajaba de forma gratuita.

En el capítulo *La liberación de la mujer y la vía democrática al socialismo* sostienen que el PC tiene el deber de:

*“llevar la política feminista a las masas, al conjunto de la sociedad, y comprometerse directamente en la transmisión de la energía liberadora que contiene el feminismo [...] Tenemos que salir de la interpretación economicista de la cuestión femenina y proceder permanentemente a una elaboración teórica de vanguardia en este terreno, de hecho nuestras concepciones sobre la transformación democrática de la sociedad y del aparato del Estado, el papel a jugar en la revolución socialista por la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, es decir lo que en conjunto denominamos eurocomunismo, puede suponer la*

---

<sup>35</sup> Ídem. *Liberación de la Mujer*. Proyecto programa del PCE. La familia.

*superación de planteamientos economicistas en este tema.”*

Es decir, no se lanza a la movilización de las mujeres obreras por la conquista de sus derechos como mujeres que también participan en la producción, que incluso siendo esclavas en el hogar participan sin quererlo en la producción al producir mano de obra y cuidar de ella y su bienestar. No, para estas feministas que militan en una organización de clase lo fundamental es el individuo, los intereses de la mujer individuo sobre los intereses de la mujer como colectivo social, por encima de la clase social a la que pertenecen. Y se llaman marxistas y hablan en nombre del marxismo. Vergüenza para la clase obrera, para las mujeres obreras.

Aparentemente empujan por el interés colectivo de la mujer pero es solo eso, apariencia. De otro modo en lugar de criticar sibilamente la lucha de clases como motor de la historia también de la mujer, afirmando que es una “interpretación economicista de la cuestión femenina”, reconocerían haciendo memoria histórica, a las grandes luchadoras de la Comuna de París, las trabajadoras de las fábricas textiles y sus huelgas, las conquistas que alcanzó la mujer tras la revolución bolchevique de 1917, su participación dinamizadora en la dirección del Estado Soviético como máximos dirigentes y representantes de obreras y campesinas, el avance hacia relaciones más sanas, libres y más independientes del hombre, las mujeres con el internacionalismo por bandera, las que en España dieron sus vidas por la II República y contra el fascismo, etc. Porque todas ellas llevaban en el seno de su lucha no solo emanciparse como obreras sino también como mujeres para tener relaciones libres, alcanzar una vida digna y propia

¿Cómo pueden decirse comunistas, definirse marxistas,

aquéllas que afirman que la posición de vanguardia consiste en “la transformación democrática de la sociedad y del aparato del Estado, el papel a jugar en la revolución socialista por la alianza de las fuerzas del trabajo y la cultura”? Tergiversan el marxismo, el leninismo. Por algo se definen eurocomunistas. Bajo el eurocomunismo, estas mujeres dejaron de ser comunistas para transformarse, ellas sí, en feministas que se autoproclaman defensoras de los intereses de las mujeres, desde la transición que aplauden. Han tenido oportunidad de ejercer la transformación democrática de la sociedad y, sin embargo, han echado a las masas obreras de la que era su organización de clase, han abandonado a su suerte a miles de mujeres y han ejercido de fieles defensoras del sistema capitalista, eso sí, criticando con un murmullo unas veces más elevado y otras muchas veces más bajito, a las mujeres de clases altas. La gran oportunidad de participar en el parlamento burgués para denunciar la esclavitud, la explotación y opresión sobre la clase obrera, la convirtieron en una continua cesión hacia los intereses de la clase capitalista española, aliándose con los grandes empresarios en lugar de denunciarlos abiertamente, dirigiendo y promoviendo luchas que estaban encaminadas a traicionar los intereses de la clase obrera y con ella, también, la emancipación femenina. Y estas mujeres, no alzaron la voz para protestar, para denunciar sino que por el contrario, lo aplaudieron en pos de las transformaciones democráticas que jamás han hecho posible que la clase obrera alcanzara un nivel de vida digno. La sociedad del bienestar fue posible para una selección de trabajadores que no fueron solidarios con el resto, la mayoría continuó viviendo malamente, endeudándose por el favor de los bancos.

El marxista habla de la “cuestión de la mujer” en tanto que es un individuo integrado en la sociedad, que participa en la

producción social y, como ser humano, es protagonista junto al hombre de la historia humana.

## **El carácter burgués del feminismo**

El feminismo “marxista” habla engañando a la clase que está falta de un conocimiento real del marxismo y del leninismo, de la experiencia que fue para los trabajadores y las mujeres el Estado Soviético de la URSS. ¡Claro que hay que desarrollar el marxismo! Los comunistas de verdad son los primeros en afirmar que hay que desarrollarlo. Así lo hizo Lenin, y los marxistas de las nuevas generaciones se esfuerzan y deberán esforzarse por desarrollarlo y habrán de hacerlo las generaciones posteriores.

En realidad estas mujeres, estas feministas que se declaran marxistas, son la vergüenza de las mujeres obreras y trabajadoras organizadas en los Partidos Comunistas. En nada valoran las luchas de Clara Zetkin en favor de los intereses de la mujer. Tampoco las de Rosa Luxemburgo, de Inés Armand o de la gran estudiosa del desarrollo social de la mujer que fue Alejandra Kollontai. Todo lo que éstas explicaron, analizaron y concluyeron sigue en continua vigencia y lo seguirá estando en tanto siga existiendo la explotación del humano por el humano y la mujer, por tanto, siga siendo objeto de esclavitud. Las verdaderas marxistas tienen presente y aprenden de la experiencia de las mujeres soviéticas, de la RDA, de China, de Cuba, etc. Para las feministas, los logros alcanzados por la mujer con el Estado Soviético no sirven para sus tesis a pesar de que dichos logros no han sido jamás superados por ningún país donde las transformaciones democráticas solo han llevado a un mayor grado de explotación de la clase obrera y de



opresión a las mujeres. Toda conquista bajo la democracia capitalista realizada se ve enturbiada por su mercantilización.

Es Heidi Hartman la que diciéndose marxista no siente vergüenza al decir que:

*“Finalmente, muchos marxistas se contentan con el tradicional análisis marxista de la cuestión de la mujer. Ven en la clase el marco adecuado para entender la posición de la mujer. La mujer debe ser entendida como parte de la clase obrera”*

Es una falsa hipócrita. Ningún marxista entiende a la mujer como si fuera un objeto. No hay ninguna frase marxista donde se insinúe siquiera. Los marxistas ven en la mujer un individuo protagonista de la historia, con un papel que ella no ha buscado pero que el desarrollo histórico social la ha dado y que, por el mismo desarrollo social (recordemos la materia, el materialismo dialéctico y sus leyes), tendrá que cambiar. Y la lucha de ella junto al resto de individuos que están esclavizados como ella, acelerará el proceso de cambio.

Tampoco dicen los marxistas lo que ella les atribuye: “no se debe permitir que el conflicto de sexos se interponga en la solidaridad de clase”. Como tergiversadora, cambia el sentido de lo que dice el marxista que defiende la ciencia marxista: la lucha individual de la mujer por sus intereses no puede frenar la lucha por los intereses de la clase obrera, no porque se interponga en la solidaridad de clase, sino porque sin la participación la mujer obrera en la revolución ésta no podrá triunfar y, por tanto, no podrá ni como mujer ni como obrera lograr su emancipación. Quizás lo que le preocupe es que la mujer obrera tome el poder no en solidaridad sino junto a su clase.

Para no dejar nada en el tintero, esta mujer, que nada de marxismo puede enseñar a las mujeres obreras y las jóvenes comunistas que comienzan a formarse en el marxismo leninismo, casi a modo de conclusión señala:

*“En la década de los sesenta, el movimiento de los derechos civiles, el movimiento estudiantil por la libertad de expresión, el movimiento contra la guerra, el movimiento de la mujer, el movimiento ecologista y la militancia cada vez mayor de proprofesionales y administrativos plantearon a los marxistas nuevos problemas. Pero ahora, el retorno de problemas económicos tan obvios como la inflación y el desempleo ha hecho que se olvide la importancia de estas reivindicaciones y la izquierda vuelva a lo “fundamental”: la política de la clase obrera (estrictamente definida). Las sectas marxistas-leninistas cada vez más numerosas son profundamente antifeministas, tanto en la doctrina como en la práctica. Y hay indicios de que el interés por los problemas feministas en la izquierda académica está también en decadencia. Está dejando de haber servicios de guarderías en las conferencias de izquierda. A medida que el marxismo o la economía política resultan intelectualmente aceptables, la antigua red de jóvenes de ideas liberales encuentra su réplica en una red de jóvenes marxistas y radicales, machistas en cuanto afiliación y opiniones pese a su juventud y radicalismo”*

La pregunta que podemos hacernos: ¿es o no esta mujer una burguesa? ¿Defiende o no los intereses del liberalismo burgués? ¿Se puede consentir que esta mujer hable en nombre del marxismo? Es una impostora que llama a las jóvenes militantes de las organizaciones obreras juveniles a enfrentarse

a sus camaradas de organización, en lugar de impulsarlas a que los animen y ayuden a evitar el machismo, a superar juntos ese compartimiento que humilla a las mujeres; en lugar de animarlas a comenzar a construir una moral distinta que se fortalezca en los procesos de lucha para cuando el socialismo por fin sea un hecho: la nueva moral que se anticipe al futuro.

Poco les importa a las feministas que en la historia haya habido mujeres que destacaran como valientes revolucionarias que no solo defendían intereses de mujer, sino que los ponían al servicio de la defensa de los intereses de su clase y de la humanidad; que las obreras rusas saliendo en manifestación contra el hambre y por la paz, alentaran a los obreros a avanzar hacia la Gran Revolución que llevó a mujeres obreras y campesinas hacia una vida digna. Poco les importan a estas feminista los cientos de mujeres que dieron su vida y fueron imprescindibles en la Revolución de Octubre de 1917, en la toma del poder por los obreros dirigidos por su organización de clase, el Partido Comunista. Poco parece importarles, quizás porque es resultado de una lucha de clases y de su interés colectivo y no del individualismo, del interés exclusivo de las mujeres como colectivo. Lo que para las feministas es pura lucha economicista, una simple lucha de clases, fue para las mujeres obreras y trabajadoras la gran batalla por librar al mundo del fascismo: la participación de miles de mujeres en la II guerra mundial, en especial miles de mujeres soviéticas que dieron su vida por el Estado Proletario que tanto había hecho por ellas.

Una marxista nunca diría *“que es posible la democratización de los aparatos ideológicos del Estado y la sociedad, haciendo que esos se vuelvan contra los intereses de la oligarquía en el poder”*. Una marxista es consciente que la existencia de esa oligarquía se debe a la existencia de la propiedad

privada; y que la abolición de ésta no puede llevarse a cabo por los aparatos del Estado capitalista –por mucho que se intente democratizarlos-, sino sólo por los aparatos revolucionarios que sustituyan aquéllos.

Pero afortunadamente la historia del ser humano ha dado grandes mujeres, entre ellas grandes mujeres marxistas, de esas que hablan de lucha de clases.

Clara Zetkin decía:

*“Reparto del poder político entre todos los estratos y clases de la población: ¡qué bien suena, cómo suena a justo y democrático!*

*Y sin embargo, la piel de cordero disfraza al lobo. Sólo existen dos posibilidades: o el proletariado detenta todo el poder político para la realización de su objetivo final: la superación del capitalismo por el socialismo, o bien el proletariado no detenta ningún poder, sino sólo una parte mínima del mismo para poder realizar reformas que no amenacen el sistema capitalista, sino que por el contrario lo refuercen. Un reparto de poder entre la clase obrera y la burguesía siempre acaba desembocando en un dominio de la clase burguesa, siempre acaba siendo una moderada dictadura de la clase poseedora y explotadora.”<sup>[36]</sup>*

Los intereses de clase oprimida y explotada son los propios intereses de la mujer como esclava asalariada y oprimida. Necesita tomar el poder y ejercerlo de la mano de su clase, de la

---

<sup>36</sup> Clara Zetkin. *Directrices para el Movimiento Comunista Femenino* (1920). La Revolución y las Mujeres.

clase obrera que como ella está esclavizada. Necesita recuperar su autoridad, igualarla a la del hombre para ejercer unas relaciones sexuales que no estén condicionadas por la existencia de la superioridad moral. Esto no lo defienden las feministas que utilizan el término “cuestión femenina” para desacreditar “la cuestión de la mujer”.

*“Por ello, de forma paralela a la conciencia de su personalidad y de su derecho, nace y cobra fuerzas en la obrera nueva el sentido de la colectividad, de la camaradería, ese sentimiento que solo se desarrolla débilmente entre las mujeres de los otros sectores...Entre las trabajadoras, el antagonismo de clase es sentido con nitidez infinitamente mayor que entre las mujeres antiguas, que no conocían la lucha de clases sino de oídas. Para la mujer trabajadora, que ha dejado atrás el umbral del hogar, que ha experimentado en su propia carne toda la fuerza de las contradicciones sociales, que se ve obligada a participar activamente en la lucha de clases, una ideología de clase clara y sin equívocos adquiere la importancia de un arma en combare por la existencia... Pero en tanto que la mujer de la clase obrera lucha la afirmación de su derecho, de su personalidad, concuerda con los intereses de su clase, las mujeres de las demás capas sociales tropiezan con un obstáculo: la ideología de su clase, hostil a la reeducación del modelo femenino. En el medio burgués, “la rebeldía de la mujer” toma un aspecto mucho más agudo, se expresa mediante formas de mayor relieve, y los dramas morales de la mujer nueva manifiéstanse allí más vivamente, con más matices, de modo más complejo que entre las proletarias.[37] En el medio obrero no hay ni puede haber*

---

<sup>37</sup> Ello explica quizás el hecho de que los novelistas contemporáneos escojan

*conflictos afilados entre la psicología en formación de la mujer nueva y la ideología de la clase: una y otra se hallan incluidas en un proceso en desarrollo.*

*[...] Tan solo una delgada capa de la vanguardia proletaria, ligada estrechamente al pensamiento comunista, cuenta entre sus filas con esta nueva especie de mujeres, camaradas, militantes, personalidades fuertes. Pero ¿quién se atrevería a afirmar que en ellas ha desaparecido para siempre toda huella de servidumbre espiritual y moral que en la mujer han dejado las secuelas de la cultura burguesa?*

*[...] La revolución ha elevado a la mujer a una estatura que jamás había ella conocido, la ha colocado al mismo nivel que su camarada de trabajo, ha visto como racional tal igualdad de derecho. Progreso sin precedente... Pero para no verse sobrepasada por la vida, para no ser relegada a segundo plano y aplastada en la lucha por la subsistencia, la mujer debe, sin perder ni un instante, rechazar los decrepitos valores de la ideología burguesa. Y, en primer lugar, debe volver a cuestionar sus relaciones con el otro sexo. Si no lo hace, se someterá a los preceptos de la ideología burguesa y seguirá estando “al lado del hombre”, es decir, fuera de la vida activa de la colectividad; si lo hace, cruzará el Rubicón para venir al campo de la ideología proletaria, que trae un nuevo lenguaje y nuevas*

---

casi siempre para sus relatos nuevas heroínas y, como representante de ellas, una mujer del medio burgués. Hay poquísimas heroínas de la clase obrera. Y, sin embargo, que rica materia habrían podido encontrar los escritores si se hubieran decidido a descender a las capas sociales donde la dura realidad de nuestros días crea, no en cuanto unidades aisladas, sino en masa, la especie de mujeres de una nueva estructura moral, con necesidades nuevas, con emociones nuevas. (nota de la propia Kollontai).

*relaciones entre los sexos. No hay tercera vía.*

*[...] El hombre sigue considerando a la mujer, sea como un “medio agradable” de acallar las necesidades carnales, sea como su sombra legítima y fiel, es decir su esposa.*

*No advierte que llega la hora en que deberá considerar los intereses de su amiga y compañera, en que tendrá que adaptarse sinceramente a ella si no quiere perder su amor, su cariño, su amistad. El hombre, en las relaciones amorosas entre los sexos, lleva aún todo el bagaje legado por los obsoletos restos de la cultura burguesa; mientras que la mujer extrae sus necesidades y sus sentimientos de la ideología nueva. El choque es inevitable.*

*[...] Durante siglos, la cultura burguesa ha fomentado en el hombre hábitos de autosatisfacción. Y, en su conjunto, los hombres de la clase obrera están aún lejos de haber superado tales hábitos. Pero la juventud trabajadora debe darse cuenta de que en absoluto se trata de algo “legítimo”, sino que únicamente son vestigios de la filosofía burguesa, y, por lo tanto, incompatibles con la ideología proletaria.*

*En el terreno de las relaciones intersexuales, la ideología proletaria se fundamenta en el reconocimiento de la igualdad de todos los miembros de la colectividad trabajadora. La ideología del proletariado no puede admitir la sumisión de uno a otro, la desigualdad, ni siquiera en los asuntos amorosos.*

*La consolidación de la ideología del proletariado no acarrea el reforzamiento de la tendencia individualista a la autosatisfacción, ni el aumento de las costumbres egoístas, sino por el contrario el DESARROLLO DE LA*

*SENSIBILIDAD Y DEL TACTO EN LAS RELACIONES CON TODOS LOS MIEMBROS DE LA COLECTIVIDAD, el desarrollo de la capacidad de ver en cada uno al camarada y al ser humano”[38]*

Estas palabras serán las que una marxista de las que hablan de lucha de clases, también en el siglo XXI, dirá sobre la cuestión de la mujer. Las conquistas y logros de la mujer, durante la existencia del Estado soviético, impulsaron, fortalecieron y elevaron la lucha de las mujeres en los países de desarrollo económico capitalista. En la futura Revolución Bolchevique que irremediamente triunfará, tanto la mujer como el hombre obrero tendrán un grado de igualdad legado por el propio desarrollo del capitalismo y ello, posibilitará un mayor avance hacia la eliminación definitiva del interés individualista impregnado por la filosofía y moral burguesa, en las relaciones con el otro sexo. La estructura patriarcal desaparecerá junto con el capitalismo y el machismo impregnado de costumbre desaparecerá para ser sustituido por costumbres nuevas.

Pero como señala Kollontai “cada nuevo objetivo alcanzado de la clase trabajadora representa un paso que conduce a la humanidad hacia el reino de la libertad y la igualdad social: cada derecho que gana la mujer le acerca a la meta definida de plena emancipación” y es por ello que, a pesar de su desviación y manipulación, las marxistas-leninistas deben apoyar todas las cuestiones que las feministas, como tal, plantean en su afán por atraer a las masas de mujeres obreras y trabajadoras hacia su lucha. De las propuestas que se plantean en el PCE de 1978 y que hoy, a pesar de las supuestas

---

<sup>38</sup> Alejandra Kollontai. La mujer nueva. Mujeres solteras. III.



transformaciones democráticas, siguen siendo completamente vigentes, hay que continuar defendiendo las relativas al carácter de fuerza productiva de la mujer “estableciendo la socialización de esas tareas por el Estado”; “una educación científica, didáctica y progresista y su gratuidad”; “la sindicación y la mejora de las condiciones de la mujer trabajadora del campo”, la igualdad de oportunidades, la educación sexual, el acceso a la cultura, etc. Siempre apoyara el marxista, hombre o mujer, toda lucha que beneficie a los intereses de la mujer obrera y trabajadora y, por ende, a la clase obrera en el camino de lucha hacia su emancipación.

Sin embargo, se denunciará a las feministas que se dicen marxistas y que, de forma abierta y clara en las organizaciones obreras, apartan a las mujeres de la clase obrera de su propia ideología, la que adquiere cuando es consciente de su esclavitud y de su pertenencia a la clase obrera. Las apartan para guiarlas por el camino del individualismo burgués que prioriza la lucha propia frente a la del colectivo, enfrentándola al hombre obrero, quebrantando la unidad, la solidaridad y el internacionalismo.

Pero es que también existe una antropología feminista que sin dar datos contrastados científicamente, resuelve siempre a favor de la moral burguesa. Como ejemplo, los artículos publicados en la revista *Nueva Antropología* de la Asociación Nueva Antropología A.C. (México) como el concluye así:

*“Para concluir, numerosas son las definiciones dadas, pero en estas páginas entendemos por feminismo” ...una perspectiva teórica que cuestiona la existencia de roles de género “naturales” o biológicamente determinados y un compromiso político de erradicar las desigualdades de ellas “ (Cinchilla 1982:215) Feminismo significa la lucha*

*por la igualdad de derechos de la mujer y su liberación, es una actitud y un movimiento, “...se nos presenta como un concepto capaz de englobar una ideología y un movimiento de cambio socio-político fundado en el análisis crítico del privilegio del varón y de la subordinación de la mujer en cualquier sociedad dada” (Offen 1991;131) Y según algunas autoras “...a partir de ahora el feminismo debe ser considerado, por derecho propio, como una importante ideología crítica o sistema de ideas de rápida evolución” (Offen 1991:129)”[39]*

En realidad, sin aportación de datos objetivos y reales sobre el papel de la mujer en el transcurso de la historia, se nos insiste una y otra vez, que los comunistas olvidan que la situación de la mujer de opresión ante el hombre es un problema de sexo y no de las relaciones económicas. Y los comunistas han de insistir: las relaciones económicas determinan unas relaciones sociales y culturales que no le son ajenas a los individuos hombre-mujer. Y es que es esta cuestión y no otra la que interesa a las feministas rechazar para poder defender su lucha por tener el poder político y económico que tiene el varón. No buscan resolver la contradicción que presenta el hombre obrero y trabajador que ni tiene poder político (le amenazan si hace huelga, le impiden organizarse en su Partido de vanguardia con traición y engaño, le aplican la Ley Mordaza, le acusan de terrorismo) ni poder económico porque para sobrevivir debe vender su fuerza de trabajo a cambio de un mísero salario.

El movimiento femenino marxista y leninista defiende que la

---

<sup>39</sup> Anna Fernández Poncela. Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo (1998).

obrero y trabajadora del campo intervengan en el poder con el hombre, organizando la sociedad y la economía en igualdad de condiciones, unidos y resolviendo las contradicciones de ese enfrentamiento hombre-mujer que el capitalismo refuerza haciéndolo estallar de forma violenta. Por eso, los comunistas también defienden que no basta liberar a la mujer de la esclavitud asalariada también hay que liberarla del patriarcado. Para lograrlo, han constatado con la experiencia histórica, que es imprescindible la participación de las mujeres obreras y trabajadoras del campo en la organización social. Con el poder obrero, hay que destruir la propiedad privada, eliminar el modo de producción capitalista, desmantelar la moral y filosofía burguesas; hay que crear una sociedad nueva, una sociedad que nace de las ruinas del viejo capitalismo.

## **El carácter internacionalista de la cuestión de la mujer**

Lenin decía al respecto de la sumisión a la opresión de la mujer:

*“El derecho al divorcio seguirá siendo irrealizable en el capitalismo, en la mayoría de los casos, pues el sexo oprimido se halla aplastado económicamente, pues la mujer sigue siendo en el capitalismo, en cualquier clase de democracia, “una esclava doméstica”, una esclava encerrada en el dormitorio, la habitación de los niños y la cocina. El derecho a elegir jueces populares, funcionarios, maestros, jurados, etc. “propios” es también irrealizable en el capitalismo, en la mayoría de los casos, precisamente a causa del aplastamiento económico de los*

*obreros y campesinos.*”<sup>[40]</sup>

Y efectivamente, cambiando las condiciones de entonces por las de ahora, en la actual democracia capitalista aparentemente se puede aplicar el divorcio, pero qué divorcio es éste en que la mujer sigue estando oprimida por aquel que fue su esposo, su amante. Está atada a él de por vida: si no tiene trabajo e independencia económica tendrá que depender de la asignación económica del que fue su esposo tanto para ella como para los hijos; la propiedad del hogar la ata a él para liquidar las hipotecas o préstamos familiares que permitieron tener una casa donde acogerse la familia. Por otro lado, los acosos por celos o por orgullo que le llevan a él a asesinarla y violentarla en todos los aspectos y a ella, a despreciarlo y necesitarlo a la vez. Y cuando la mujer denuncia, qué justicia recibe, quién la libera realmente del miedo y la sensación de debilidad frente al hombre del que se ha intentado separar, frente al que la humilla en el trabajo, frente al que la acosa en la calle, la viola y la mata.

Las feministas afirman que, desde el marxismo, solo se ha visto la cuestión femenina desde el punto de vista de clase, no se equivocan pero sí engañan a las mujeres obreras y a la clase obrera en general porque omiten que las mujeres comunistas comprueban entre las mujeres que habitan los barrios obreros, cómo su papel protagonista está marcado por la opresión y esclavitud que le impone no el hombre que con ella se sienta en las plazas o que apartada de ella también comenta las miserias de vida con sus compadres; omiten que las mujeres comunistas ven cómo los niños y niñas de las obreras están sometidos a los horarios no que ellos necesitan para vivir su

---

<sup>40</sup> V. I. Lenin. Sobre la caricatura del marxismo y el “economismo imperialista”.

infancia sino a los horarios de unos padres que si trabajan no tienen tiempo para ellos y, que si están desempleados, con ellos pagan sus rabias. Omiten que las marxistas se fijan en cómo con cada modo de producción la mujer ha tenido un papel protagonista determinado, papel que bajo el modo de producción en que prima el interés individual, el sentido de propiedad y la misma propiedad privada, es el papel de esclava y oprimida.

*“Proteger los intereses de la juventud, la mujer y la infancia... prestar ayuda a los estudiantes refugiados; ayudar a los jóvenes y las mujeres a organizarse para participar, en pie de igualdad con los demás, en todas las actividades que contribuyan a la guerra de resistencia contra los invasores japoneses y al progreso social; asegurar la libertad de matrimonio y la igualdad entre el hombre y la mujer, y dar a los niños y jóvenes una educación útil; (...)”<sup>[41]</sup>*

Son las palabras de otro marxista, Mao Zedong, a favor de los intereses de la mujer china y la campesina.

*“El materialismo dialéctico es el que ha arrojado sobre los problemas de la condición femenina la luz más fuerte, la que nos permite situar el problema de la explotación de la mujer en el seno de un sistema generalizado de explotación. Es también el que define la sociedad humana no ya como un hecho natural inmutable, sino como algo anti-natural.*

*La humanidad no padece pasivamente el poder de la*

---

<sup>41</sup> Mao Zedong. Sobre el gobierno de coalición. (24 de abril de 1945) Obras Escogidas, T. III.

*naturaleza. Sabe aprovecharlo. Este aprovechamiento no es una operación interior y subjetiva. Se efectúa objetivamente en la práctica, si se deja de considerar a la mujer como un simple organismo sexuado para tomar conciencia, más allá de los hechos biológicos, de su valor en la acción”.[42]*

*«La verdadera emancipación de la mujer es la que responsabiliza a la mujer, la incorpora a las actividades productivas, a las luchas del pueblo. La verdadera emancipación de la mujer es la que propicia la consideración y el respeto del hombre.»*

*“Esto indica claramente, compañeras militantes, que la lucha por la liberación de la mujer es ante todo vuestra lucha por el fortalecimiento de la revolución democrática y popular. Una revolución que os da la palabra y el poder de decir y obrar para la edificación de una sociedad de justicia e igualdad, donde la mujer y el hombre tengan los mismos derechos y deberes. La revolución democrática y popular ha creado las condiciones para este combate libertador. Os corresponde a vosotras obrar con responsabilidad para, por un lado, romper las cadenas y trabas que esclavizan a la mujer en sociedades atrasadas como la nuestra, y por otro, asumir la parte de responsabilidad que os corresponde en la política de edificación de la sociedad nueva, en beneficio de África y de toda la humanidad.”[43]*

---

<sup>42</sup> Thomas Sankara. *La liberación de la mujer: una exigencia de futuro*. La lucha de clases y la cuestión de la mujer.

<sup>43</sup> ídem. *La liberación de la mujer: una exigencia de futuro*. Nuestra revolución y la emancipación de la mujer.

Y así hablaba Thomas Sankara, otro marxista que habla de la mujer en un país que había sido colonia francesa, donde el capitalismo había ensangrentado la vida de mujeres y hombres. No huye de la defensa de la emancipación de la mujer negra desde el punto de vista de la lucha de clases y, por tanto, desde el análisis económico de la sociedad capitalista.

*“[...] Compañeras, no habrá revolución social verdadera hasta que la mujer se libere. Que mis ojos no tengan que ver nunca una sociedad donde se mantiene en silencio a la mitad del pueblo. Oigo el estruendo de este silencio de las mujeres, presiento el fragor de su borrasca, siento la furia de su rebelión. Tengo esperanza en la irrupción fecunda de la revolución, a la que ellas aportarán la fuerza y la rigurosa justicia salidas de sus entrañas de oprimidas.*

*Compañeras, adelante por la conquista del futuro. El futuro es revolucionario. El futuro pertenece a los que luchan.”<sup>[44]</sup>*

Y así, unos tras otros, hombres casi todos ellos de origen burgués, marxistas leninistas comprometidos con los oprimidos y que defienden el derecho de la mujer a luchar por sus intereses, se comprometen con su lucha como miembro social y con sus relaciones con el otro sexo, en su unidad como miembro de las clases sociales para superar su opresión, opresión que solo puede eliminarse con las luchas de las mujeres obreras en el seno de la clase obrera, y como clase ascendente, por la revolución socialista y la toma del poder proletariado.

---

<sup>44</sup> ídem. La liberación de la mujer: una exigencia de futuro. ¿Cómo podemos organizarnos para acelerar la marcha hacia la emancipación?

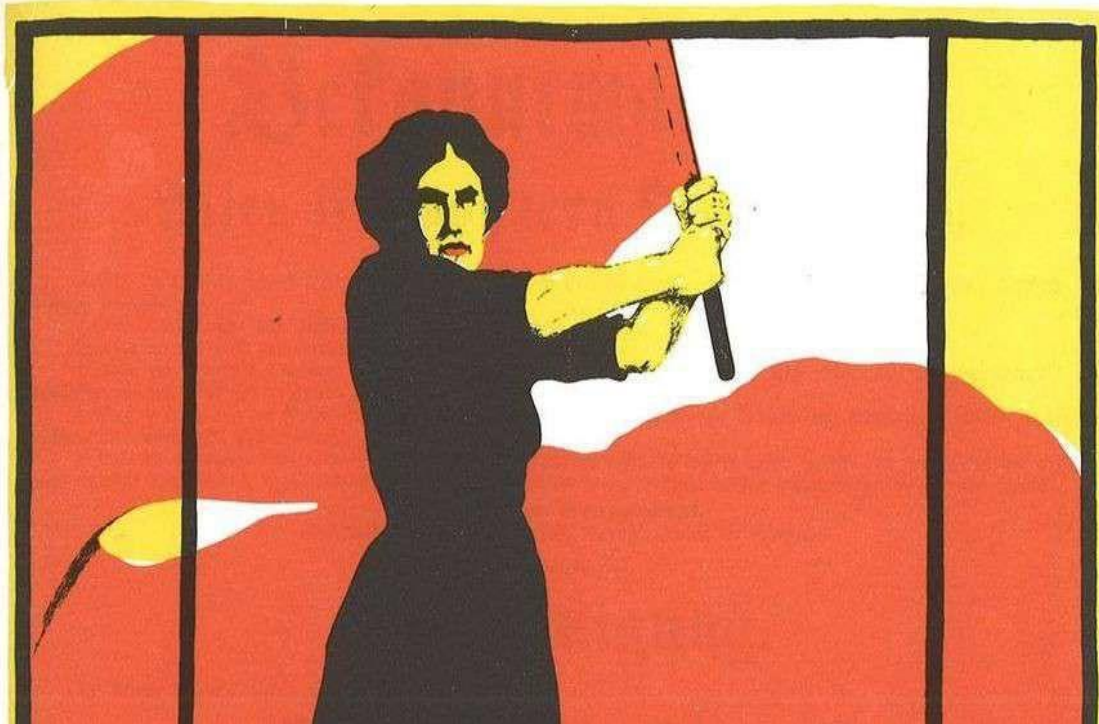
Y Stalin, marxista que desarrolló el leninismo, señaló:

*“El Día Internacional de las Mujeres debe servir para hacer pasar a las obreras y campesinas de la reserva de la clase obrera al ejército activo del movimiento liberador del proletariado. ¡Viva el Día Internacional de las mujeres!”<sup>[45]</sup>*

---

<sup>45</sup> J. Stalin. Para el Día Internacional de las Mujeres. Pravda, 8 de marzo de 1925.





### III.

## LA “CUESTIÓN DE LA MUJER” NO ES LA “CUESTIÓN FEMINISTA”

El marxismo descubrió las leyes del desarrollo social y, con su aplicación, desveló la misión histórica del proletariado como clase: es la clase en ascenso, la verdaderamente revolucionaria, la única capaz de ser dirigente hacia el progreso social y la emancipación de toda la humanidad. Es la única que puede lograr llevar a la mujer hacia la igualdad real. Y no habrá - como no hubo- revolución de la clase obrera sin la

participación de la mujer como tal. Así lo demuestra la experiencia histórica de las mujeres a lo largo de su historia de lucha como protagonistas. Así lo muestra la experiencia de la Revolución Bolchevique y la existencia de la URSS. No es por tanto nada nueva la frase que se ha apropiado el movimiento feminista: “sin mujeres no hay revolución”.

El leninismo elevó el marxismo aplicando la dialéctica marxista frente al materialismo capitalista, su ideología y su carácter antagonico en las condiciones del imperialismo del capital; elevó la lucha de la clase obrera convirtiéndola en dirigente hacia la conquista del poder a través de su organización política, expresión de su ideología y representante de sus intereses. Junto con Stalin al frente del nuevo Estado obrero, máximo representante de los intereses de la clase obrera y de los trabajadores, iniciaron el camino no solo de la emancipación de clase, también hacia la emancipación de la mujer con el hombre y en la sociedad. Y es que efectivamente, para los comunista, la cuestión de la mujer es una cuestión también de clase.

La mujer no solo padece violaciones o maltrato físico; no solo se ve sometida a la prostitución o los mandatos del hombre en su casa o fuera. No sólo es esclava del hombre, sino que lo es por ser esclava del capital. Puede ejercer de propietaria o de asalariada. Por eso necesita tomar conciencia sobre la situación que vive, de su opresión como mujer, de cómo ha llegado a esa situación y del por qué para poder emanciparse totalmente. La mujer también es un “ser social”; según se desarrolla su existencia así se determina su conciencia.

*“La familia, la familia burguesa contemporánea, con todas sus tradiciones morales y sus bases civiles, ha entrado en una larga crisis. Los matrimonios son cada vez más*

*precarios y la prostitución adquiere proporciones inquietantes. Este hecho lo reconocen por igual las feministas burguesas y quienes comparten las concepciones del proletariado. Las dificultades de la vida conyugal que hoy aplastan, en mayor o menor medida, a las mujeres de todas las capas: he ahí otro fenómeno también indiscutible. Queda, por lo tanto, ver si existe una comunidad de tendencias entre las feministas y las trabajadoras en los métodos de estudio y de solución de la cuestión familiar y verificar gracias a los esfuerzos de quién, si de las feministas o del proletariado en conjunto, podrá ser liberada la mujer del pesado yugo familiar.*

*Veamos ante todo lo que pretenden obtener las feministas en el campo de las relaciones familiares y conyugales.*

*Las feministas situadas más a la derecha, es decir, las que por su situación social tocan a la gran burguesía, traen como banderas dos cuestiones principales: 1) el cambio del matrimonio religioso por el matrimonio civil, lo cual facilitaría a la vez el divorcio; y 2) la posibilidad de separación de bienes de los cónyuges en aquellos países donde aún no se ha establecido.”[<sup>1</sup>]*

Ambas cuestiones benefician a los intereses del capitalista, al hombre burgués porque lo que se defiende es la preservación de los bienes materiales, la herencia del padre y la madre a la vez, tener la independencia económica como mujeres, del marido. Se coloca pues por delante el interés de no tocar la propiedad privada. Así lo demuestra actualmente la existencia de mujeres con altos cargos en el poder no sólo de gobiernos, también en grandes empresas o en los Bancos, en las

---

<sup>1</sup> A. Kollontai. Marxismo y Revolución sexual. "La Unión Libre".

instituciones representativas del capital como el Fondo Monetario Internacional, etc.

*“Las feministas “de izquierda” encaran la cuestión de modo distinto. No hay que olvidar que proceden, sobre todo, de entre las mujeres instruidas y poseedoras de una actividad independiente, si bien no tienen fortuna heredada o adquirida de otra forma; pero han creado su propia independencia en la vida merced al salario que ganan... Pero la intelectual independiente no necesita del matrimonio en cuanto transacción económica; incluso si el marido es lo bastante independiente económicamente, por lo que toda reglamentación y legalización de una relación no puede sino reducir su independencia y arrebatárle una parte de esa libertad de la que la burguesa emancipada se enorgullece habitualmente”[<sup>2</sup>]*

Nadie como la marxista Kollontai para describir el feminismo como una concepción burguesa. Así nuestras feministas actuales como entonces, no necesitan al hombre para mantenerlas, se explayan defendiendo que la mujer pueda elegir libremente sin sentir responsabilidad ni atadura alguna con el otro sexo.

La mujer obrera, como miembro de la clase obrera necesita, para romper sus cadenas, conocer su propia historia que está ligada a la historia del hombre y se desarrolla en procesos no solo de sometimiento y opresión. Su historia se desarrolla primero siendo un miembro social que representa una autoridad entre los que la rodean; incluso su capacidades ayudan a desarrollar otro modo de producir lo que en lugar de darle mayor

---

<sup>2</sup> ídem Marxismo y Revolución sexual.

autoridad se la quita y la lleva a convertirse en esclava y, por esa existencia y condición de vida, va tomando conciencia del lugar que ocupa en la sociedad y se revela; su lucha por conquistar sus derechos -que ha de defender continuamente- avanza hacia la conquista de sus intereses, como mujer y como obrera; así se fortalece y desarrolla su conciencia que la lleva como miembro de la clase en ascenso, a una lucha sin tregua contra su opresor, la sociedad capitalista mientras la acerca a la igualdad social con el hombre. Avanza hasta lograr su emancipación y la de su clase. En ello radica la cuestión de la mujer para el marxismo.

*“Cualquiera que conozca las tesis fundamentales del materialismo histórico sabe que los “humanos” son impotentes para modificar a su antojo las formas de su vida social, ya que esas formas derivan lógicamente de las relaciones económicas de producción existentes. Todo lo que puede hacerse es percatarse de la tendencia evolutiva que está a punto de realizarse en el organismo social y acelerar el ritmo de ese proceso de transformación, que no se lleva a cabo, por lo general, sin dolor”[3]*

El materialismo histórico marxista debe mostrar a la mujer la dialéctica de la materia, de su propia vida en el transcurso de las sociedades. De ahí que se hable de la cuestión de la mujer a pesar de que a las feministas que además se definen marxistas, no les agrade y empujen la lucha de la obrera y trabajadora hacia la cuestión feminista. Es la moral burguesa, resultado de la forma de vida que impone el capitalismo, junto con el Estado que lo representa, quién con sus hechos educa y

---

<sup>3</sup> ídem *Marxismo y Revolución sexual*.

consiente que el patriarcado estructural, innato al modo de producción capitalista y a la existencia de la propiedad privada, tome forma en un machismo cada vez más humillante, agresivo y violento. Y como señaló Kollontai, a pesar de los cambios producidos por el desarrollo de la sociedad capitalista y sus contradicciones, podemos seguir diciendo que “El proletariado es la única clase en la que el aspecto de cálculo económico está más o menos enteramente excluido de la unión conyugal, la única clase en que el matrimonio es un acto psico- fisiológico, o sea justamente tal como lo pretenderían las feministas”.

## **La cuestión feminista**

El feminismo desde sus comienzos ha empujado a la mujer obrera a apartarse de su misión histórica, hacerla olvidar que se convierte, lo mismo que el hombre obrero, en miembro necesario para ejercer la Dictadura del Proletariado, establecer la igualdad no solo con los hombres sino entre el propio colectivo de mujeres al ir eliminando las clases sociales. Pero, además, el feminismo propone como eje fundamental, para liberar a la mujer, los placeres del sexo para identificarse como mujer. Defiende “el amor libre” sin observar que no podrá darse mientras existan condiciones y causas que empujen al encadenamiento y la sumisión.

No se es marxista para ser feminista, sino para defender los intereses de la mujer y ayudarla a conquistar su emancipación. No se es marxista para ser feminista, sino que se es marxista y no feminista porque siendo marxista se defiende el movimiento femenino en su lucha contra el sistema de producción basado en la propiedad privada, causa de su opresión y

esclavitud, causa de la desigualdades sociales y de la esclavitud de la mujer.

Desde el movimiento feminista “marxista” se señala que “la “cuestión de la mujer” no ha sido nunca la “cuestión feminista”. Que la cuestión feminista “se refiere a las causas de la desigualdad social entre hombres y mujeres, del predominio del hombre sobre la mujer” lo que le sirve para iniciar la crítica al marxismo y recriminarle que “su análisis sobre la posición de la mujer parte de la relación de ésta con el sistema económico y no de la relación de la mujer con el hombre”[4]

Es evidente que ello no tiene nada que ver con un análisis marxista. Nada que ver con el análisis de Kollontai que toma la observación de la vida de las mujeres, de todas, y de sus posiciones de clase en esa vida.

Al leer a la feminista Heidi Hartman se nos viene a la mente aquello de que el materialista mecanicista estudia las ciencias separándolas; entiende el desarrollo de la materia en procesos independientes; no ve el conjunto, ve un antagonismo pero no aprecia la unidad de contrarios. No ve o no quiere ver ni comprender que esa unidad de contrarios en su participación social empuja a la mujer, y al hombre, hacia la supresión del modo de producción capitalista, eliminando la propiedad privada y con ello, estableciendo unas relaciones que eliminaran el actual enfrentamiento hombre-mujer. Y ¿por qué? Pues ya se ha dicho, por incorporarse la mujer como fuerza productiva al trabajo social. Posiblemente surjan otras contradicciones que serán resultado del propio desarrollo natural, no basado en la esclavitud de un humano por otro humano.

---

<sup>4</sup> Heidi Hartman. *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo.*

Para sentirse seguras en su defensa feminista y exhibirse como marxistas, dicen aplicar el “método” marxista para señalar que “muchos marxistas suelen afirmar que, en el mejor de los casos, el feminismo es menos importante que la lucha de clases y que, en el peor, divide a la clase obrera”. [5]

Y como la feminista Harmant, el PCE del año 1978 señalaba:

*“Con frecuencia se han limitado a repetir algunos de los textos clásicos, dejando de lado muchos de los planteamientos iniciales o por lo menos no profundizando en los mismos. A la cuestión de la especificidad de la opresión femenina no se ha dado otra respuesta que remitirla, casi en exclusiva, a la lucha de clases”[6]*

Y nos preguntamos ¿Acaso el marxismo no afirma que la lucha de clases es el motor de la historia?; ¿que el hombre y la mujer son protagonistas de esa historia?; ¿que su papel está determinado por el lugar que ocupan en la organización social? Pero ¿qué marxismo han estudiado estas supuestas comunistas? Quizás solo lo tergiversan en función de sus intereses como mujeres que pretenden ser dirigentes en el orden social establecido que es el capitalismo. Y desde luego, tampoco desarrollan el marxismo.

Son un ejemplo de cómo el reformismo y el oportunismo no son más que reflejo de ese materialismo mecanicista que se convierte en reaccionario en el desarrollo social. Son las excusas para no aceptar el marxismo-leninismo. Acabamos de

---

<sup>5</sup> ídem *Un matrimonio mal avenido*: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo.

<sup>6</sup> *Liberación de la mujer*. Proyecto de programa del PCE. Comisión de la mujer del Comité Central.



responder más arriba a estas críticas. Se utiliza el materialismo marxista para poder sostener aquello que en su tesis feminista no se sostiene.

El feminismo no puede sostenerse ya en el viejo feminismo que luchaba por tener una posición en política (educación igual que el hombre, es decir para la burguesa; ganar lo mismo que el hombre, es decir tener asignaciones económicas como los varones burgueses; derecho al voto y a ser elegidas representantes políticas de los intereses de las mujeres, es decir alcanzar el poder, etc.) Eso ya lo han conquistado. Las mujeres ya son presidentas y gerentes de empresas y monopolios, presidentas de Gobiernos y jefas de las fuerzas armadas burguesas, banqueras y grandes ejecutivas, etc. Y una vez más, como entonces, las mujeres que aspiran a tener más poder necesitan de la mujer obrera para lograr sus egoístas intereses individuales.

Es justo apoyar lo que las feministas gritan en las calles defendiendo intereses que son por derecho propio de las mujeres obreras y trabajadoras, pero también es justo y necesario ver su contrario.

El feminismo que, como ya se ha señalado, comenzó siendo una ideología burguesa que reclamaba como objetivo último el derecho a intervenir en la dirección y organización social, traslada la lucha de clases a una lucha de géneros:

*“El género es lo que podría llamarse el “sexo social”, es decir todo lo que es social en las diferencias constatadas entre mujeres y hombres, en las divisiones del trabajo o en los caracteres que se atribuyen a uno u otro sexo. Como se ha constatado que varían de una sociedad a otra (la división del trabajo no es la misma, las mujeres hacen en*

*determinadas sociedades lo que los hombres hacen en otras) se ha sacado la conclusión de que existe un aspecto variable de los sexos, un aspecto construido socialmente al que se llama “género”.[7]*

No en vano ya la feminista Simone de Beauvoir afirmó “no se nace mujer, se aprende a serlo”. Y apoyando a Simone, Christine Delphy puntualiza que el “género crea al sexo”. Así se da pie a todo tipo de teorías y comportamientos sociales que no expresan más que la degeneración del ser humano bajo las condiciones del capitalismo. La existencia natural se transforma obligadamente en lo antinatural y lo que debía ser otra forma normalizada de existencia se convierte en instrumento de comportamientos y luchas que acaban siendo reaccionarias ante la vida.

Efectivamente, la manera de producir cambia y modifica la economía de la sociedad y la sociedad misma. Y no al revés. Lo que las mujeres y los hombres realizan con cada modo de producción no es intercambiar trabajos sino, por el contrario, cada vez más tienden a verse realizando los mismos. Lo que indica un grado mayor de socialización. La mujer de la clase opresora, como el hombre de su clase, se convierte en burguesa; La mujer no burguesa vende su fuerza de trabajo en la fábrica o como cajera o reponedor además de cuidar el hogar; y el hombre obrero vende su fuerza de trabajo en la fábrica o como reponedor o cajero y, además, al formar parte de las filas de desempleados se ve empujado a realizar los cuidados del hogar. Y es que no se puede definir el comportamiento de los colectivos de personas por las particularidades, se han de

---

<sup>7</sup> Entrevista a Christine Delphy: *El género, sexo social. Cuestiones sobre trabajo doméstico y las diferencias de género*. Revista Pan y Rosas. Mayo 2003.

hacer en base al comportamiento colectivo general. Una vez más muestran su materialismo mecanicista. Aíslan los individuos para poder defender su tesis.

Pretenden demostrar que el trabajo doméstico es base fundamental de la “opresión específica de las mujeres”. Los marxistas no niegan que en el hogar exista opresión. Lo que los marxistas puntualizan es que el hombre traslada las ideas que se producen con su existencia como asalariado fuera del hogar, reproduciendo la opresión que el mismo recibe fundamentalmente sobre la mujer y sus hijos.

También es cierto que hay mucha porquería en la existencia obrera. Necesita evadirse de los problemas que le acosan o simplemente de ese tiempo que le sobra y con el que no sabe que hacer: alcoholismo, drogas de todo tipo que sirven para embriagar su orgullo y hacerle perder su dignidad como persona, embruteciéndolo. Y en esto, la mujer también está avanzando hacia la igualdad. El capital no da más opciones.

Simone de Beauvoir analizó lo que ellas llaman el rol femenino siendo su obra más conocida “El Segundo Sexo” donde muestra una filosofía existencialista cuyo punto de partida es reconocer que lo masculino es lo preferente. Por ejemplo, afirma que al expresar la idea de ser humano, siempre se hace por defecto usando la figura del hombre o de hombre y mujer, nunca la de la mujer. Otro ejemplo que critica es que existen productos específicos “para mujeres” que se distinguen por el color rosa o la forma, lo que indica que el modelo estándar es del hombre. Utiliza el concepto de “lo otro” para recalcar que “el género femenino está siempre girando en torno a lo masculino, lo femenino es un atributo, una extensión de lo masculino”. Ella plantea todo lo contrario a lo que el marxismo a través del materialismo histórico demuestra.

Para Simone de Beauvoir y sus seguidoras, la historia ha sido escrita por hombres, tanto literal como simbólicamente, y ello es símbolo de dominación y sometimiento de las mujeres y motivo de la alienación de la mujer. Echa por tierra todos los valores y capacidades de las mujeres a lo largo de la historia, de su papel en la sociedad y en la vida, con su propia individualidad, en lugar de ver cómo la mujer participa en la historia como protagonista. Aun siendo esclavizada y oprimida, es un individuo necesario para la sociedad y por ello debe recuperar su autoridad como protagonista frente al protagonista hombre. No sin ni sobre el protagonista hombre.

Las feministas radicales toman como una de sus herramientas el marxismo. Ella, Simone, fue quien dijo que “el feminismo es una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente”: desigualdad por sexo y por género es un problema a abordar colectivamente. No es culpa del individuo mujer sino del sistema patriarcal. Destaca el interés por la sexualidad y por el concepto de género.

Como marxistas entendemos que Simone lo que expresa es el reflejo de lo que siente y vive en el círculo que la rodea, un círculo no obrero que ha tratado siempre a la mujer como objeto, como una cosa. La mujer de la clase obrera nunca ha sido el objeto hasta que el capitalismo ha socializado esa idea que tiene sobre la mujer burguesa. La obrera era la madre de los hijos obreros que necesariamente servirían para obtener nuevos ingresos; la obrera era la mujer que apoyaba al obrero cuando necesitaba sentir que el trabajo no era todo, era la que cuidaba de su salud y de la salud de la familia. El capital transformó todo eso a base de humillar, explotar y quitar la dignidad al obrero.

Pero el feminismo, manteniendo su principio fundamental -

hacer que el hombre ceda su autoridad a la mujer a través del voto femenino en la democracia burguesa, aprobar leyes que no discriminen, acceder a la propiedad y su administración para no ser sólo la administradora de la economía doméstica, ha ido pasando por diferentes procesos de evolución y desarrollo hasta llegar a la decrepitud.

El feminismo “marxista” del que hemos desenmascarado su traición a los principios marxistas, también pertenece a ese feminismo radical de los años 60 y finales de los 70. Sostiene que el problema de la mujer es de fondo, definiéndolo como un fenómeno social e histórico que debe atacarse por el colectivo de la mujer. Mientras que las feministas liberales defienden que la opresión es de tipo coercitivo, es decir que expresa imposición y violencia, el feminismo radical entiende que la opresión de la mujer es fruto del sistema de dominación, el patriarcado, que se reproduce siglo tras siglo.

### **El feminismo, con cada paso que da, es más anticientífico**

Pero el feminismo no carece de luchas internas dado que la pluralidad permite la existencia de ideas contrapuestas. El feminismo radical da lugar a, feministas de la igualdad y feministas de la diferencia. De un lado, las feministas de la diferencia que defienden la igualdad entre hombres y mujeres pero no la igualdad de las mujeres con los hombres. (Victoria Sendón de León). Estas consideran el liberalismo y el marxismo ideologías masculinas y defienden que la liberación de la mujer solo es posible si se aparta de la referencia de los hombres. Es heredero del feminismo cultural que apostaba por una cultura propia de las mujeres

Y de otro lado, el feminismo de la igualdad que mantiene la crítica hacia el mundo masculino, la división sexual del trabajo y el patriarcado. Su origen está en el sufragismo y se nutre de entre los partidos y organizaciones de izquierdas. Tiene como objetivo que la mujer llegue a acceder al mismo estatus que ocupan solo los hombres, afirmando que la opresión de la mujer se ha realizado a través de los roles de género asignados artificialmente al nacer. (Simone de Beauvoir). Apuesta por negociar cambios en las leyes para lograr la igualdad de mujeres y eliminar los privilegios del hombre sobre la mujer. Niega la existencia de valores femeninos y señalan que la única diferencia válida es la que tiene su origen en la opresión. (Christine Delphy, Lidia Falcón, Celia Amorós).

Pero unas y otras interpretan la discriminación hacia la mujer como resultado de un sistema histórico de opresión y dominación económica, política y cultural llamado patriarcado. Sus diferentes interpretaciones y su apuesta por las no diferencias han posibilitado que se desarrolle lo que comenzó siendo el movimiento Queer<sup>[8]</sup> en una teoría reaccionaria que frente a la debilidad de individuos que no encuentran su lugar en la sociedad, se individualizan en colectividad, apoyando la anarquía de las relaciones que el sistema capitalista impone y que va en interés de la existencia de la propiedad privada, la cual ellos no reconocen como instrumento de opresión.

Todas estas teorías lanzadas desde el mundo burgués, desde su filosofía plasmada en textos escritos y lanzados por intelectuales burgueses, defienden el capitalismo criticando su opresión pero sin eliminar la propiedad privada, y se disfrazan de progresistas. Pretenden demostrar que la mentalidad

---

<sup>8</sup> Queer proviene del inglés y significa raro. Diversidad de orientaciones sexuales, de identidades sexuales y de género...

masculina ha impuesto los géneros, que al cuerpo del hombre se le llame masculino y al de la mujer, femenino, y que ser gay, lesbiana o transexual ha de ser lo normal y la definición de los géneros, lo impuesto.

“En efecto, las normas morales que reglamentan la vida sexual humana no pueden tener más que dos finalidades, dos destinos:1) asegurar a la humanidad una descendencia sana, normalmente desarrollada, ayudar a la selección sexual en interés de la especie. 2) contribuir al avance de la psicología humana, a su enriquecimiento en cuanto se refiere a sentimientos de solidaridad, de camaradería, de colectividad. La moral actual, al servir únicamente a los intereses de la propiedad, no cumple ninguna de ambas tareas. Todo el complejo código de la moral sexual

contemporánea, con el matrimonio monogámico indisoluble, teniendo sólo raramente el amor como base, con la ancha y extendida institución de la prostitución, no sólo no contribuye al saneamiento y a la mejora de la especie, sino que incluso favorece la “selección sexual en sentido contrario”. La moral contemporánea lleva a la humanidad por la senda de una continua degeneración”[9]

## **El capital no sabe cómo eliminar de la historia la experiencia de la URSS que puso en jaque toda la moral burguesa**

De igual forma que no le importa invadir países y promover guerras para obtener beneficios a costa de seres humanos, tampoco se cansa de lanzar una y otra vez, una y otra más,

---

<sup>9</sup> A. Kollontai. *Marxismo y Revolución sexual*. Lucha de clases y sexualidad.

nuevas teorías a través de individuos que no tienen otro oficio que sentirse superiores y descubridores. Son burgueses o de mentalidad pequeño burguesa, con aspiraciones, hombres y mujeres que llenan las mentes de los jóvenes más débiles - ante el sentimiento de exclusión provocada por la propia moral burguesa, a causa de sus condiciones de vida material, física y de sensaciones- de idealismo y antimaterialismo como guía de sus vidas. Hacen que dejen de importarles cómo sobrevivir. Sus padecimientos son culpa de los diferentes, de los géneros, de los que no comprenden sus relaciones con otros individuos.... Les impiden indagar en su propia historia evitando que se incluyan en lugar de excluirse cada vez más. Les transmiten nuevas formas, bajo la moral burguesa, de expresarse, vestirse y sentir que les enfrente a la sociedad.

Pero lo peor es cómo estas teorías llevan a que la degeneración se instale como una normalidad: “Los pedófilos están tratando de ganar la aceptación de la comunidad LGBT para “cambiar el punto de vista de la sociedad” sobre su “tendencia sexual””.<sup>[10]</sup> Vergüenza de la humanidad que no podemos esconder sino eliminar. Son los dirigentes y defensores del capitalismo cuyo ocio se basa en humillar, oprimir y explotar. Son los depravados que la naturaleza humana debe eliminar junto con la propiedad privada y las clases sociales.

La reproducción de la vida en su nacimiento es función de las mujeres, así es la naturaleza y lo contrario es antinatural, artificial, lo que no indica más que otra forma de opresión y sometimiento para la mujer al quitarle su carácter de feminidad. Un carácter que el capitalismo comercializa. Se puede llegar a reconocer que la homosexualidad, si así la ciencia lo

---

<sup>10</sup> <https://larepublica.es/2018/07/12/los-pedofilos-piden-aceptados-colectivo-lgtb/>



demuestra, puede tener componentes genéticos y, desde luego, respetar que el individuo elija si quiere unas relaciones íntimas solo con personas del mismo sexo. El respeto por el hombre, el respeto por la mujer, la lucha contra la explotación del humano por el humano también incluye la lucha contra esa opresión y manipulación hacia el humano que en su sexualidad se expresa diferente. Y ese respeto no puede llevar a validar la degeneración, a normalizar el abuso y el salvajismo sobre los cuerpos de mayores y menores. Los marxistas defendemos la ciencia, con ella una humanidad digna de vivir sana y alegre, rehuendo de su propia destrucción.

La dialéctica es la que muestra los desarrollos y comportamientos de la naturaleza y el ser humano. El feminismo, con cada paso que da, es más anticientífico.

“La humanidad de hoy atraviesa una crisis sexual que no sólo es aguda en su forma, sino que –lo cual resulta mucho más desfavorable y perjudicial- es una crisis que se prolonga...Cuanto más se prolonga la crisis, más adquiere un carácter esquizofrénico, más parece la situación actual como sin salida, y más ardiente se lanza la humanidad sobre todos los medios posibles de solución de esta “cuestión maldita”. Pero, a cada nueva tentativa, el complejo embrollo de las relaciones intersexuales no hace más que liarse más, y da la impresión de que no se advierte el único hilo con ayuda del cual conseguiríamos por fin romper el nudo invulnerable. La humanidad debátase asustada de un extremo a otro, pero el círculo mágico de la cuestión sexual continúa cerrado igual que lo estaba antes”<sup>[11]</sup>

Por ello nuestra tarea como marxistas-leninistas no es

---

<sup>11</sup> A. Kollontai. Marxismo y la Revolución sexual. La relaciones intersexuales y la lucha de clases.

dejarnos llevar por debates que eluden la gran fuerza de la mujer obrera para hacer posible los grandes cambios sociales que pueden conquistarse, en parte, con el poder popular, pero que solo pueden satisfacerse con la revolución proletaria y el poder obrero, mediante su dictadura de la que ella formará parte. La sexualidad que no humilla, que no somete ni explota, que permite formarse y desarrollarse como individuo no es negativa ni opresora. Trasladar el sentido de propiedad a esas relaciones, el sentir de “lo mío es importante y lo tuyo es ajeno a mi interés”, es depravar la inteligencia humana, es la expresión de la moral burguesa que mina la inteligencia del ser humano sobre su propia existencia para convertirlo en un continuo esclavo.

Solo la experiencia de la sociedad soviética ha permitido demostrar la fuerza del marxismo, la capacidad del poder proletario para alcanzar la igualdad social y el pleno desarrollo del individuo bajo las condiciones de unas relaciones basadas en el interés de la clase obrera y la eliminación de la propiedad privada sobre los medios de producción.



#### IV.

### **LA GRAN EXPERIENCIA SOVIÉTICA: LA CUESTIÓN DE LA MUJER**

TRAS el triunfo de la Revolución Rusa de 1917 se abrió para las mujeres una gran victoria en la lucha por su emancipación. Si la victoria fue conquistar junto al obrero el poder del Estado soviético, la conquista fue obtener la igualdad ante la ley no solo por y para las mujeres soviéticas sino que fue el motor de empuje para miles de mujeres en países bajo influencia capitalista que se organizaron y lucharon por sus derechos. Y la

primera medida de poder fue el nombramiento como Comisario del Pueblo para la Asistencia Social de una mujer, Kollontai (octubre del 1917 a marzo de 1918) que elaboró la primera reglamentación sobre protección de la mujer.

Antes de la revolución en Rusia solo el 8% de las mujeres tenían una actividad profesional aunque en 1918 subió a un 40%. En 1921 “la mayoría de las mujeres trabajaban en la industria textil, en la higiene pública, en el transporte, en talleres de confección de ropa, en la administración pública, en las escuelas...pero sin tener en cuenta esto debemos constatar desgraciadamente que la colaboración activa de las mujeres en la administración de la economía, en los comités de empresa y en los consejos de economía despueblo es extraordinariamente pequeña;” señalaba Kollontai que además añadía “la conciencia y las costumbres tradicionales no pueden evidentemente caminar al mismo paso que los enormes cambios en el sector de la producción de los que nosotros mismos somos testigos.”

La mujer soviética era consciente de sus limitaciones, no por ganas, sino porque la masa de mujeres no estaba aún preparada para esos cambios. Tampoco los hombres. Hoy podemos decir sin embargo que la experiencia de la mujer es mucho mayor, la participación activa en la producción, aun bajo las condiciones de esclavitud y opresión la fortalece y, al mismo tiempo, el desarrollo de la sociedad con los nuevos modelos de familia, con mayor independencia de la mujer, con los avances técnicos y científicos, llevan a la mujer en condiciones muchísimo más favorables hacia la nueva sociedad y la emancipación ante la vida estará mucho más cerca.

Sin embargo, en el capitalismo, ser mujer obrera y trabajadora bajo la esclavitud asalariada -porque sin salario se muere

uno de hambre-, determina la diferencia salarial. Es una de las luchas presentes a fecha de hoy, en el siglo XXI, entre las mujeres. Con la República socialista soviética, eso cambió. Los salarios dependían del tipo de trabajo realizado y, además, se establecían criterios para las distintas categorías de salario como la formación previa necesaria, la peligrosidad, el grado de dificultad, etc... Por otra parte, el salario dejó de estar influenciado por la oferta y la demanda de empleo siendo los propios trabajadores quienes fijaban los salarios y el consejo central de sindicatos se ocupaba de aceptar esas tarifas obligatorias para todas las empresas de la rama correspondiente y en toda la República de trabajadores.

Las leyes laborales protegían a las mujeres prohibiéndose las horas extraordinarias, el trabajo nocturno, realizar trabajos en que tuvieran que coger cargas de más de 4 o 5 kilos, etc. El Estado garantizaba ocho semanas antes del parto y otras ocho después a aquellas mujeres cuyos trabajos requerían de fuerza física; y dieciséis semanas que, a partir de 1920, recibían las empleadas que realizaban trabajos estresantes como mecanógrafas, telefonistas, médicos, enfermeras, ... según se había establecido, para equipararlas con las mujeres que trabajaban en la industria.

No podemos reprochar que la falta de conocimientos profesionales llevara, a aquellas mujeres trabajadoras de la República Socialista, a verse empujadas a realizar trabajos mal pagados y sin especializar durante los primeros años de la Revolución.

También en la RDA (República Democrática Alemana constituida en octubre de 1949, refrendada por una nueva constitución en 1968 aprobada en plebiscito por el 94,5% de los ciudadanos con derecho a voto), en 1985, de la población activa,

el 49% eran mujeres; un gran adelanto si lo comparamos con el año 2000 en la Unión Europea, donde la tasa media de mujeres en la población activa era del 43,5% (también se hallaba por delante la República Socialista de Checoslovaquia donde, en 1985, alcanzaba el 46,1%).

La independencia de las mujeres a nivel económico fue muy superior en los extintos países socialistas que la de las mujeres de los países capitalistas después de casi dos siglos de democracia burguesa.

Como en la URSS, en los extintos países socialistas se cumplía la regla “igual salario a igual trabajo”. En la RDA el ingreso en el hogar de la mujer equivalía al 40%. El Estado facilitaba formación para elevar el nivel de titulación y preparación práctica a las mujeres, y sus programas permitían que abandonarían temporalmente el puesto de trabajo para formarse recibiendo el 80% de su salario. La seguridad de poder acceder a un puesto de trabajo, tener asegurada la vivienda, la educación, la sanidad y la jubilación, la cultura, el deporte... permitiría a la mujer un desarrollo pleno de su vida, lo mismo que para el hombre.

Insistimos, estos derechos son motivo de las presentes luchas de la mujer, en especial de las obreras y trabajadoras en el capitalismo.

La gran ayuda del poder obrero, con la participación de la mujer, la ponía al frente de su emancipación. En la República Soviética, de seis consultorios para mujeres embarazadas y lactantes, se pasó, en 1917, a más de 200 consultas para embarazadas y 138 para lactantes. Y junto a la creación de consultorios se mostraba a la mujer lo importante de su maternidad, de la higiene, de la lactancia. El lema fue “No eres madre exclusivamente para tus propios hijos, sino para los de todos los

obreros y campesinos”.

No, no habla de que la mujer cuide de todos a la manera de la esclavitud capitalista. Por el contrario “Tras esta solución se halla el propósito de conservar constantemente despiertos los sentimientos maternales de nuestras mujeres que ejercitan actividades profesionales, pues no podemos permitir que una madre –quizá incluso comunista- niegue la leche materna a un niño extraño. A un niño que ha causa de su desnutrición se encuentra débil, no puede negarle ayuda porque no sea su propio hijo”.<sup>[12]</sup>

Hoy, en pleno siglo XXI, se está extendiendo el que los bebés son una mercadería que con dinero es posible adquirir, mientras en el mundo, incluso en cada país desarrollado, hay niños abandonados deseosos de poder recibir el cariño que por circunstancias se les ha negado. Las mujeres venden su maternidad. También bajo las democracias reinantes en Europa se bombardea desde los medios de comunicación, a la manera de información burguesa, cómo cientos de niños que vienen de países donde la miseria y las guerras les impiden vivir, son encerrados en centros de menores como si se coleccionaran especies del mundo. Y ante la soledad y la falta de cariño y atención que esperan recibir, algunos de estos chavales con 14,15, 17 años, se rebelan y salen a las calles a conseguir su manutención hurtándola o negociando con las drogas y, de alguna forma, vengarse de quienes los rechazan por ser extranjeros. De todas formas, ¿a qué otra cosa puede dedicarse en las calles?

Pero no solo en la extinta Unión Soviética los niños y los adolescentes fueron cuidados y atendidos para que vivieran sus

---

<sup>12</sup> A. Kollontai. *La mujer en el desarrollo social*. La dictadura del proletariado: el cambio revolucionario de la vida corriente.

infancias felices y sanas.

A fecha de hoy, la Cuba socialista “actualmente cuenta con 11,2 millones de habitantes, de los cuales 2,3 millones corresponden a la población con edades por debajo de los 18 años; lo que constituye un 21 % del total...La tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria es del 99.1%, y la tasa bruta de escolarización en la educación secundaria del 96.4%, con altos índices de paridad de género en todos los niveles de enseñanza. Por otra parte, todos los nacimientos son registrados y un 99.9 % de los mismos ocurre en instituciones de salud, asistido por personal calificado. En 2015, Cuba se convirtió en el primer país del mundo que ha sido certificado como libre de la transmisión materno-infantil del VIH y la sífilis congénita... El Estado prioriza el desarrollo integral de la primera infancia con programas de educación y salud como el Programa de Atención Materno-Infantil, el Programa “Educa a tu hijo” y la atención en los círculos infantiles. La cobertura de atención a la primera infancia es del 96%, mediante modalidades formales y no formales. La atención a personas discapacitadas es prioritaria en la política social dirigida a elevar su calidad de vida y la igualdad de oportunidades”,<sup>[13]</sup> y todo ello con un bloqueo económico, comercial y financiero permanente por parte del imperialismo estadounidense y los sumisos países del mundo a su servicio.

Con el Estado Soviético, las mujeres trabajadoras tenían protegida su maternidad. Se crearon las condiciones de trabajo que salvaguardasen la salud de la madre y su hijo. “Más de cincuenta tipos diferentes de trabajo que podrían ser específicamente perjudiciales para el organismo femenino están prohibidos para las mujeres. Pero no hay nada permanente en

---

<sup>13</sup> <https://www.unicef.org/cuba/adolescence.html>



esta prohibición. Como resultado de la reconstrucción industrial generalizada, de la creciente mecanización del trabajo y de las vastas mejoras que se están realizando en la higiene industrial, la posibilidad de emplear a mujeres sin dañar su salud se extiende continuamente a nuevos tipos de trabajo.

Además, los peligros específicos para la salud de las trabajadoras en ciertos tipos de trabajo se eliminan sistemáticamente mediante medidas apropiadas.”<sup>[14]</sup> En 1956, el las leyes laborales prohibían el empleo de mujeres en trabajos relacionados con la fundición y vertido de metal fundido, laminación de metales calientes, limpieza de tuberías de gas, etc.

Antes de la revolución, “Si una mujer queda embarazada, la expulsan de la fábrica. Las mujeres trabajadoras, por lo tanto, ocultaron su embarazo, se torturaron hasta que se volvieron locas por el dolor y con frecuencia dieron a luz en la tienda. Inmediatamente después del parto, las mujeres tendrían que volver a trabajar... lo que puede ser más terrible que una madre que no quiere a su hijo, y hubo muchas mujeres trabajadoras que maldijeron a sus hijos”.<sup>[15]</sup> A mitad de los años 50 ya se había logrado, defendiendo las condiciones favorables para el desarrollo normal de los bebés, que, además de sus permisos anuales, las mujeres tuvieran un permiso de maternidad cuya duración fue de 56 días antes y 56 días después del parto, es decir, 112 días o casi cuatro meses. En el caso de partos con riesgos para la madre o el bebé, o el nacimiento de más de un bebé, la licencia postnatal se alargaba contando además

---

<sup>14</sup> *La posición de la mujer en la URSS*. G. N. Serebrennikov. Londres. Victor Collancz LTD 1937.

<sup>15</sup> *Mujeres en la tierra del socialismo*. Nina Vasilievna Popova Secretaria del Consejo Central de Sindicatos de Todos los Sindicatos y Presidenta del Comité Antifascista de Mujeres Soviéticas.

con las ayudas que prestaba el Estado.

Pero junto a los cuidados de la maternidad, considerado un deber social, también se valoraba el aborto. Desde noviembre de 1920, se legalizó el aborto. Según las palabras de Kollontai: “¿y por qué podemos legalizar el aborto en esta situación? Porque el proletariado no soporta ninguna política de gazonería e hipocresía. Mientras no se hayan asegurado las condiciones de vida de las mujeres los abortos seguirán practicándose. Aquí no hablamos de las mujeres de la clase burguesa, que por lo general tienen otros motivos muy distintos para el aborto, como, por ejemplo, el deseo de prevenir una partición de herencia o de llevar una vida placentera sin molestias evitando los sacrificios de la maternidad, conservar la figura o incluso el temor a perder durante unos meses la “temporada de diversiones”, etc.”.[<sup>16</sup>] Quizás en estas palabras de Kollontai encontremos también alguno de los motivos por los que, en 1936, Kollontai defendió, con la nueva constitución promovida por Stalin, que se decidiera aceptar el aborto solo en casos de peligro para la madre u otras circunstancias adversas.

La culpabilidad que se achaca a Stalin en realidad fue una decisión tomada por las mujeres obreras y trabajadoras que pudieron debatir en los soviets de fábrica y de barrios sobre esa posibilidad de anular el derecho al aborto. Si fue un error o no, deberemos concluirlo cuando estudiemos profundamente cómo se desarrolló el papel histórico de la mujer en la sociedad soviética.

Y efectivamente, bajo las condiciones de vida capitalistas, el aborto es un derecho democrático por el que luchar para no

---

<sup>16</sup> A. Kollontai. La mujer en el desarrollo social. La dictadura del proletariado: el cambio revolucionario de la vida corriente.

ahogar más a las mujeres obreras y trabajadoras. Pero como marxistas-leninistas debemos defender, igual que defendemos que se respete el cuerpo de la mujer por los hombres, que la mujer obrera misma respete su propio cuerpo. Es necesario por su salud y por su imprescindible presencia sana y fuerte, física y mental, en la lucha del proletariado contra el capital.

Lenin, sobre la miserable vida que llevaban las mujeres en Rusia, se dirigía así a las mujeres obreras tras la Revolución:

*“Donde hay terratenientes, capitalistas y comerciantes, no puede haber igualdad entre el hombre y la mujer ni siquiera ante la ley.*

*Donde no hay terratenientes, capitalistas y comerciantes, donde el poder de los trabajadores edifica la nueva vida sin estos explotadores, existe igualdad entre el hombre y la mujer ante la ley.*

*Pero esto no basta.*

*La igualdad ante la ley no es igualdad en la vida. Necesitamos que las trabajadoras consigan la igualdad con los trabajadores no sólo ante la ley, sino también en la vida. Para esto es preciso que las trabajadoras intervengan cada vez más en la administración de las empresas públicas y en la administración del Estado.*

*Al participar en el trabajo de administración, las mujeres aprenderán rápidamente y se pondrán a la misma altura con los hombres.*

*Elegid más obreras al Soviet, lo mismo comunistas que sin partido. Con tal de que sean obreras honradas, capaces de realizar una labor inteligente y concienzuda, aunque sean obreras sin partido, ¡elegidlas al Soviet de Moscú!*

*¡Más obreras en el Soviet de Moscú! ¡Que el proletariado de Moscú demuestre que está dispuesto a hacer y hace todo lo necesario para la lucha hasta la victoria, para la lucha contra la vieja desigualdad, contra la vieja humillación burguesa de la mujer!*

*El proletariado no puede lograr la libertad completa, a menos que logre la libertad completa para las mujeres.”[17]*

Y es que:

*“La opresión capitalista de las mujeres en la industria, la gran cantidad de mujeres campesinas que no poseían tierras, la posición inferior de las mujeres en la sociedad, su condición subordinada en el hogar se combinó para hacer que las mujeres en la Rusia prerrevolucionaria fueran culturalmente atrasadas y sometidas. Solo el 13% de las mujeres en la Rusia prerrevolucionaria tuvieron la oportunidad de obtener una educación,*

*y éstas eran principalmente de familias de los sectores privilegiados y ricos de la población: la nobleza, la burguesía, los funcionarios del gobierno y el clero. Casi todas las mujeres trabajadoras y campesinas eran analfabetas.*

*La condición de las mujeres rusas era miserable, pero la de las mujeres de nacionalidades no rusas en las regiones periféricas de la Rusia zarista era realmente espantosa. A la opresión nacional-colonial del zarismo y al yugo de la burguesía rusa y los terratenientes nativos se agregaron las tradiciones del feudalismo, la esclavitud y el patriarcado que eran fuertes en las regiones coloniales orientales de la antigua Rusia. Las mujeres se*

---

<sup>17</sup> Lenin. Mujeres y sociedad. <https://revolutionarydemocracy.org>

*mantuvieron reclusas y tuvieron que usar el velo de crin en público. La poligamia, el matrimonio de menores y la venta de niñas pequeñas como «novias» eran prácticas comunes. Este atraso no solo fue el resultado de la historia de Oriente, sino que también se debió a la brutal política nacional del zarismo.*

*Las uzbekas, turcomanas, tayikas, kazajas, azerbaiyanas, así como las mujeres de todas las demás nacionalidades oprimidas por el zarismo, eran seres sin ningún derecho, una mera chattel a disposición de sus amos. Analfabetas, encerradas en la casa del padre o esposo que tenían el poder de la vida y la muerte sobre ellas, llevaron una existencia miserable. «Muchas fueron las lágrimas que regaron las tierras de Bokhara», dice una carta escrita por mujeres trabajadoras de Asia Central a las mujeres de Transcaucasia. «Esas lágrimas, derramadas durante toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, nunca se pueden olvidar... En el Bokhara de los Emires, una mujer tenía cinco amos: su primer amo era Dios, su segundo amo era el Emir, su tercer amo era su empleador, el dueño de la tierra y el agua, su cuarto amo era el mullah y su quinto, su esposo. Nos vendieron por dinero, por arroz, intercambiado por todo tipo de productos básicos; cuando todavía éramos niñas, nos regalaron en matrimonio con viejos que ya tenían varias esposas. Éramos esclavas de nuestros maridos».*

En breve, en lenguaje oficial, los documentos conservados en nuestros archivos estatales muestran una imagen impactante de la actitud hacia las mujeres y los niños en las regiones periféricas de la Rusia zarista. Aquí, por ejemplo, hay una

declaración presentada ante el tribunal de la ciudad de Kuba (Azerbaián) por un residente de un pueblo cercano, Nagy Karbimar Nur Ali ogly: «Con respecto a mi sierva y sus cuatro hijos pequeños, a saber: Naringyul, sus hijas Gaibat y Saibat, sus hijos Karchagi y Fatulla; estos cinco campesinos que he vendido voluntariamente al teniente Mahmed-Hanbek, residente de Kuba, por 500 rublos en plata, y por lo tanto él, Mahmed-Hanbek, tiene derecho a la posesión de los campesinos antes mencionados «.[<sup>18</sup>]

Lenin no pudo ver cómo la industrialización permitió que la economía nacional, con el avance de la técnica, se desarrollara empleando maquinaria en los procesos en que intervenía la fuerza de trabajo y, con ello, que la mujer pudiera participar más ampliamente en importantes ramas de la producción. Así, “de 1929 a 1941, el número de trabajadoras y empleadas aumentó más de tres veces y media y constituyó alrededor de 12 millones o 38.4 por ciento de todos los trabajadores.”[<sup>19</sup>]

La guerra contra Hitler y el fascismo, afectó profundamente al desarrollo de la economía al movilizar todos sus recursos internos[<sup>20</sup>] para garantizar la victoria y afectó también a la mujer.

---

<sup>18</sup> *Mujeres en la tierra del socialismo*. Nina Vasilievna Popova Secretaria del Consejo Central de Sindicatos de Todos los Sindicatos y Presidenta del Comité Antifascista de Mujeres Soviéticas

<sup>19</sup> Igualdad de mujeres soviéticas en la esfera económica. Informe de N. Popova, Secretario del Consejo Central de Sindicatos de toda la Unión Septiembre de 1956 <https://revolutionarydemocracy.org>

<sup>20</sup> 1.850 empresas industriales, 98.000 granjas colectivas, 1.876 granjas estatales, 2.890 estaciones de máquinas y tractores, 1.710 ciudades y más de 70.000 aldeas fueron destruidas como resultado de la guerra. Unos 25 millones de personas quedaron sin techo sobre sus cabezas. No estoy diciendo nada acerca de los millones de mutilados y lisiados, de las familias que han perdido a sus sostenes, padres, esposos e hijos; No estoy pensando en el hecho de que cada día de guerra requería una enorme cantidad de aviones,

*“En la industria, la proporción del trabajo femenino aumentó del 27,9% en 1929 al 41,6% en 1939 y en 1947, la Unión Soviética alcanzó el nivel de producción industrial anterior a la guerra. En 1955, el nivel de producción industrial anterior a la guerra se superó más de tres veces y el de 1913 más de 27 veces... Es necesario decir que durante 1951-55 el ingreso nacional de la URSS aumentó en un 68 por ciento. Sobre la base de un aumento sistemático en la productividad del trabajo y la reducción de los precios, los salarios reales de las fábricas, oficinas y otros trabajadores aumentaron en 1955 en un 39 por ciento en comparación con 1950, mientras que el ingreso real de los campesinos aumentó en un 50 por ciento. A la población se le suministran más alimentos y bienes de consumo con cada año que pasa... El rápido desarrollo de la economía nacional y el aumento de los niveles de vida de la población han creado condiciones favorables para la realización de la igualdad total y general de la mujer en la esfera económica.”<sup>[21]</sup>*

De nuevo volvemos a intuir uno de los motivos por los que se consideró que el pleno derecho al aborto ya no servía a los intereses del proletariado. E insistimos, el estudio de la sociedad soviética ha de llevarnos a valorar si fue o no acertado, en lugar de caer en los análisis que se realizan con criterios de la filosofía y moral burguesas.

La experiencia de la URSS echa por tierra que el salario de las

---

armas y proyectiles. El pueblo soviético gastó enormes recursos materiales y laborales para producirlos. “Igualdad de mujeres soviéticas en la esfera económica”. Informe de N. Popova

<sup>21</sup> Ídem Igualdad de mujeres soviéticas en la esfera económica.

mujeres en las mismas condiciones de trabajo que el hombre suponga una pérdida económica. Por el contrario, ya en 1930 se abolió el desempleo y con el desarrollo de la industria socialista y la agricultura colectiva, a través de los planes quinquenales aplicados por Stalin, la incorporación de las mujeres a la producción social aumentó.

En el campo, al contrario que en las ciudades, el proceso de emancipación económica de la mujer fue más lento. Antes de la revolución las mujeres trabajadoras del campo estaban sometidas a una esclavitud que tienen poco que envidiar las trabajadoras hoy día.

*“El siguiente contrato, que las mujeres empleadas en la finca del conde Potocki tuvieron que firmar, proporciona una ilustración gráfica del poder desenfrenado de los terratenientes y el sistema de explotación inhumana de las trabajadoras agrícolas:*

*Yo, una campesina de la aldea... por mi propia voluntad, contrato para trabajar en la finca del Conde Potocki por un período de 144 días hábiles, sin descansos, haciendo cualquier tipo de trabajo agrícola que me ordenen, por un salario de 34 rublos para todo el tiempo. He recibido un anticipo de 10 rublos, el resto me será pagado más tarde, de acuerdo con lo que habré ganado. Estoy de acuerdo:*

- 1) Para trabajar desde el amanecer hasta el atardecer.*
- 2) Si salgo del trabajo sin una excusa legal, reembolsaré el doble del anticipo y perderé mi salario por el trabajo realizado.*
- 3) Me comprometo a presentarme a trabajar cada vez que me convocan.*



4) *Si me convocan para trabajar un domingo o un día festivo, no tengo derecho a rechazarlo.*

5) *Si dejo la propiedad sin permiso en un día festivo o en un día laborable, debo trabajar fuera del horario.*

6) *Si me enfermo o muero, mi familia debe trabajar por el período acordado en mi lugar.*

7) *Bajo ninguna circunstancia puedo dejar mi trabajo antes de que expire este contrato.*

*Soy consciente de las condiciones anteriores y firmo mi nombre a las mismas”.[<sup>22</sup>]*

Junto al campesinado, pobre y medio, en el campo también se encontraba el terrateniente y los Kulaks. Tenían un peso importante aún las relaciones de propiedad privada, y que las mujeres campesinas tenían muy arraigado.

Con la abolición de las leyes zaristas, como a todos los trabajadores, a las mujeres campesinas se las alfabetizó, se las involucró en las actividades públicas y en los Soviets de gobierno.

*“Lenin consideraba la lucha por hacer que el campo socialista fuera la última y decisiva batalla contra el capitalismo. «Mientras vivamos en un pequeño país campesino, hay una base económica más segura para el capitalismo en Rusia que para el comunismo», escribió. La salida, dijo, era construir industrias pesadas a gran escala que pudieran suministrar maquinaria a la agricultura y, con esto como base, reorganizar la agricultura en líneas socialistas. El camarada Stalin desarrolló los preceptos*

*de Lenin en una teoría integral, la teoría de la colectivización de la agricultura. El partido bolchevique persuadió a los campesinos a tomar el camino de la agricultura colectiva y dirigió a la población del campo en una ofensiva*

*contra los explotadores de kulak que resistían ferozmente. Bajo el sabio liderazgo del camarada Stalin, el Partido y el Gobierno pusieron en práctica su enseñanza sobre la colectivización. En el campo, como en las ciudades, triunfó el socialismo.”[<sup>23</sup>]*

Defender y resolver la “cuestión de la mujer” aquí desarrollada tiene que ser el objetivo de las marxistas leninistas frente a “la cuestión feminista”.

## **El Día Internacional de la Mujer obrera y trabajadora**

Cuando el movimiento feminista, en enero del 2018 acordó la convocatoria de una huelga de mujeres para el 8 de marzo, destacó, entre sus demandas, “que no se nos felicite ese día 8 de marzo” recalcando así que debía ser un día de lucha de las mujeres contra el patriarcado.

Por el contrario, las marxistas llaman a celebrar el 8 de marzo porque es un orgullo pertenecer al colectivo de mujeres de la clase obrera que con valentía y coraje se enfrentó al Zarismo, alentando a los obreros a la revolución que elevó al poder a las

---

<sup>23</sup> ídem Mujeres en la tierra del socialismo. “El poder de la economía nacional de la URSS”.

mujeres obreras y campesinas, dejando absortas a las feministas del mundo capitalista.

*“Una resolución aprobada el 8 de marzo de 1913, en una reunión masiva de mujeres en San Petersburgo, dijo: “El proletariado exige que el sufragio universal se extienda a las mujeres trabajadoras, para que ellas también puedan participar en la lucha por la conquista del poder político, que es un requisito previo para el logro del socialismo».[24]*

El 8 de Marzo es un *motivo de felicitación* porque las mujeres salen en todo el mundo a las calles no solo para reivindicar la igualdad de derechos, también para luchar por su emancipación. Es el día en que la obrera y trabajadora sale y debe salir a exigir y reivindicar no solo su derecho a un trabajo contra el desempleo, sino también que en él se respete su salud, que se le remunere igual que al hombre si el trabajo es el mismo y se realiza en iguales condiciones, que se la forme y prepare para realizar trabajos sin discriminación por sexo, una educación pública y gratuita que forme a niños y niñas sin ninguna discriminación, una educación que respete las ganas de conocimiento de los jóvenes adolescentes en base al respeto a la naturaleza y a las personas. Igualmente, la obrera ha de luchar por la eliminación de leyes que hacen prevalecer los intereses en base a la propiedad privada, y por leyes que permitan a la mujer obrera conciliar su derecho a trabajar y a su maternidad independientemente de la obligación del padre a conciliar su trabajo con los deberes de padre, porque las madres solteras también existen. Es *un día en que las mujeres*

---

<sup>24</sup> ídem Mujeres en la tierra del socialismo. “La revolución de octubre trajo a las mujeres trabajadoras libertad y felicidad”.

*obreras y trabajadoras muestran su apoyo a las luchas de los obreros y trabajadores contra el capital.*

Pero no olvidamos que esta lucha también incluye a las mujeres que trabajan en el campo, bien como pequeñas propietarias o bien como jornaleras a cambio de un salario. También las inmigrantes, mujeres que buscan una vida mejor. Porque ellas, las campesinas y jornaleras padecen como las obreras, la esclavitud que sobre ellas ejerce el capitalismo desplazándolas a las filas del paro y con salarios que impiden vivir dignamente.

Por tanto, el 8 de marzo *también es un día en que las mujeres obreras y trabajadoras han de luchar por la paz y contra las guerras imperialistas* que matan y asesinan, reprimen y saquean a otros pueblos donde otras mujeres obreras y trabajadoras y sus hijos, como ellas, además de sufrir por la explotación de sus caciques y capitalistas, han de soportar las miserias y la muerte de una guerra ajena a sus intereses. Contra el fascismo que nuevamente se presenta como instrumento del imperialismo capitalista yanqui y europeo. Contra la OTAN.

El 8 de marzo, *ha de reflejar la firme lucha contra los usurpadoras de los intereses de la mujer obrera y por el Internacionalismo.*

Lenin señaló una realidad sobre los países donde existe el capitalismo. Sigue vigente hoy en día que: “ni un solo estado democrático europeo, ni una de las repúblicas más avanzadas, ha logrado esto, porque donde existe el capitalismo, donde se conserva la propiedad privada de la tierra, la propiedad privada de las fábricas y las obras, donde se conserva el poder del capital, los hombres conservarán sus privilegios.”<sup>[25]</sup>.

---

<sup>25</sup> Lenin. *Mujeres y sociedad*. <https://revolutionarydemocracy.org>

Sin embargo, en 1978 y en nombre de las mujeres obreras organizadas en el PCE, las feministas definiéndose marxistas concluían:

*“Pero ninguna de estas reformas ni avances pueden realizarse en España sin que se produzca un cambio fundamental en la forma de Estado. Sin que se proclame la III República y se acabe definitivamente con la Monarquía es imposible eliminar la corrupción generalizada de ciertos dirigentes políticos y económicos, cuyo germen y base se encuentran en la Casa Real aliada con los grandes poderes: la Iglesia, el Ejército, la burguesía industrial, los latifundistas del sur, que se oponen a cambiar el régimen que se instauró el año 1978 en España. Solo con la República podremos empezar a construir la democracia política, social y económica en nuestro país que incluya a todas las clases sociales y en especial a las mujeres.”*<sup>[26]</sup>

Estas mujeres militantes despreciaron las enseñanzas de la Revolución de 1917, y a pesar de definirse marxistas, no parece llamarles la atención que en Rusia

“[...] el 7 de noviembre de 1917 se estableció el poder de los trabajadores en este país. Desde el principio, el gobierno soviético se fijó el objetivo de existir como el gobierno de los trabajadores que se oponen a toda explotación. Se fijó el objetivo de destruir la posibilidad de que los terratenientes y los capitalistas exploten a los trabajadores, de destruir el gobierno del

---

<sup>26</sup> Partido feminista de España. Programa.

capital. El objetivo del gobierno soviético era crear las condiciones en las que los trabajadores pudieran construir sus propias vidas sin la propiedad privada de la tierra, sin la propiedad privada de las fábricas y obras, sin esa propiedad privada que en todas partes, en todo el mundo, incluso donde reina la libertad política completa, incluso en las repúblicas más democráticas, ha puesto a los trabajadores en condiciones de pobreza y esclavitud asalariada, y a las mujeres en una posición de doble esclavitud.”[<sup>27</sup>]

Y no solo olvidaron, sino que desprecian todos los logros que las Repúblicas soviéticas del Estado proletario dieron a las mujeres y a sus hijos, a la clase obrera y al campesinado. Desprecian a las mujeres que en Rusia conquistaron el poder poniendo en práctica todas sus reivindicaciones.

*“El proletariado no puede lograr la libertad completa sin conquistar la plena libertad para la mujer”.*[<sup>28</sup>]

*Sólo el marxismo revolucionario, solo el Partido Comunista, heredero del partido de Lenin y Stalin denuncia que «donde hay terratenientes, capitalistas, comerciantes, no puede haber igualdad entre hombres y mujeres, incluso ante la ley”.*

En la Republica socialista, no solo se concedió el derecho al trabajo sino que, a la vez, para sacar a la mujer de esa unidad que forman matrimonio y tareas del hogar, se crearon “las cantinas públicas”, lo que hoy se conocen como comedores sociales o públicos que si en el capitalismo sirven para dar de

---

<sup>27</sup> Lenin. Mujeres y sociedad. <https://revolutionarydemocracy.org> (Tareas movimiento femenino en la República Soviética. Discurso en la IV conferencia de obreras sin partido , septiembre 1919)

<sup>28</sup> Lenin. A las Obreras. Febrero 1920

comer a aquel que no tiene, bajo el socialismo tenían la misión de posibilitar que las familias comieran fuera del hogar, evitando que la mujer tuviera que cocinar tras llegar del trabajo. Llevó su tiempo que este proceso de sacar a la mujer del hogar aumentara su independencia a pesar de que los comedores públicos ahorran fuerza de trabajo, alimentos y energías a las mujeres. Casi siempre es la fuerza de la costumbre, la fuerza de la moral capitalista la que pone freno al desarrollo emancipador de la mujer.

La revolución leninista demostró en la práctica que la desigualdad y la opresión de las mujeres tienen su raíz en la desigualdad de las clases, en la existencia de clases causada por el sistema de propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre. Y *“el marxismo, según la definición de Stalin, es la expresión científica de los intereses fundamentales de la clase obrera.”*

No nos olvidamos de la prostitución en sus diferentes formas y que es una consecuencia fundamentalmente de la falta de condiciones para salir adelante en la vida; por la existencia de la compraventa y de propiedad que los proxenetas ejercen sobre las mujeres, por el desprecio hacia esta profesión ingrata para la mujer que la degrada socialmente y, sobre todo, porque es una fuente de dinero para los vagos rastrosos y miserables del capital. El Estado de la República Soviética mostraba preocupación por el ejercicio de esta “profesión”. Kollontai nos cuenta que en los primeros momentos de la Revolución, si bien el Estado se ocupaba de la maternidad de la mujer y de su hijo, no lo hacía tanto por las circunstancias en que la convertían en madre. Desde que se instauró el trabajo obligatorio, se persiguió a las prostitutas, no tanto por ejercer esta actividad como por no trabajar participando en la producción

social. El problema no era si estaban con uno, dos o más hombres. Tanto si se mantienen por el marido como por el amante o como profesional a costa de otros hombres, lo único que indica es que no se alimentan de su propio trabajo productivo. El objetivo era pues facilitar las mejores condiciones de vida para la mujer aumentando sus posibilidades de trabajar en la producción social, creando riquezas para ella y el colectivo social, evitando su situación de debilidad ante el hombre.

Los partidos burgueses y en gran medida los reformistas y revisionistas del marxismo, se esfuerzan por aislar la lucha de obreras y trabajadoras de la lucha de clases del proletariado en su conjunto, utilizando para ello, con mucha palabrería, la causa común de las mujeres. Las feministas burguesas se esfuerzan por que las mujeres trabajadoras sean ciegas al capitalismo, usando los términos de la feminista Hartman. Se apropian de la lucha de las mujeres trabajadoras por sus derechos. Las líderes del movimiento feminista distraen la atención de las mujeres de su principal enemigo, los capitalistas y los terratenientes.

*Desenmascarar al feminismo burgués es liberar a las obreras y trabajadoras de la influencia de las ilusiones burguesas femeninas y mostrarles que los esfuerzos de las feministas tienen el objetivo de apartarlas de la lucha de clase que sostiene la clase obrera frente al capital.*

Con la Revolución, miles de mujeres trabajadoras y campesinas se convirtieron en dirigentes activas de la nueva sociedad. El Partido había creado los «Comités de Mujeres Trabajadoras» y, en 1918, fueron suplidos por los Departamentos para el trabajo entre mujeres cuya función era lograr “la participación de las mujeres en el trabajo práctico de los organismos gubernamentales y las organizaciones sindicales y cooperativas”.



El Primer Congreso de Mujeres Trabajadoras y Campesinas de toda la Unión Soviética tuvo lugar en noviembre de 1918, en Moscú, en plena Guerra Civil. Solo un año antes, el proletariado había tomado el poder. Así se ponía en marcha la organización de la educación política de las obreras y campesinas.

En octubre de 1927 se celebró un Congreso de mujeres que participaban en los Soviets urbanos y rurales que concluyó con un estudio del trabajo realizado durante 10 años por el Estado soviético: “En 1927 había 21.221 mujeres en soviets urbanos, 146.251 en soviets de aldea. Alrededor de 20,000 mujeres campesinas participaron en el trabajo de los Comités de Ayuda Mutua Campesina. En 52 provincias, 102.146 mujeres fueron elegidas asesoras de personas. El número total de trabajadoras y campesinas organizadas que participaron en actividades públicas (delegadas) fue de 620,000.”[<sup>29</sup>]

El sistema económico soviético creó las condiciones necesarias para que las mujeres lograsen lo principal para su emancipación: igualdad económica, igualdad de condiciones con los hombres en la producción y oportunidades ilimitadas para participar en la industria pública estableciéndose así su autoidad en la sociedad.

Con la teoría del marxismo-leninismo y con Stalin como dirigente y líder, la Unión soviética se convirtió en una potencia industrial técnicamente independiente del capitalismo europeo y estadounidense. Consiguió que, en 1940, la producción de la industria pesada fuera doce veces mayor que en 1913, lo

---

<sup>29</sup> Mujeres en la tierra del socialismo. “Mujeres soviéticas: constructores iguales de la sociedad socialista” Las mujeres comienzan a participar activamente en el trabajo público y gubernamental. Nina Vasilievna Popova Secretario del Consejo Central de Sindicatos de Todos los Sindicatos y Presidenta del Comité antifascista de mujeres soviéticas. Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú 1949.

que les preparó para enfrentar la guerra contra el fascismo que se avecinaba.

La agricultura colectiva puso fin a la pobreza y transformó millones de pequeñas granjas campesinas individuales en un nuevo sistema de agricultura colectiva, incorporando a miles de mujeres que así se liberaban del peso del trabajo doméstico, también gracias a las plantas de energía eléctrica, las guarderías infantiles y los hospitales de maternidad que se construyeron en las zonas rurales.

El avance de la cultura y las oportunidades de participar en ella, las bibliotecas, la radio, el cine, el deporte fueron gradualmente extendidos por toda la Unión Soviética, convirtiéndose en el nuevo escenario donde se desarrollaba la historia en que hombres y mujeres eran los protagonistas en el camino hacia su emancipación total.

De todo lo expuesto se concluye que, desde el marxismo-leninismo, las condiciones de vida de la mujer bajo el capitalismo constituyen la cuestión de la mujer y, por tanto, un frente de la lucha de clase del proletariado.

**¡¡Adelante el movimiento femenino proletario en lucha por los derechos de las mujeres obreras y trabajadoras!!**

**¡¡Adelante la clase obrera en la lucha por la emancipación de la mujer!!**

**¡¡Adelante la lucha de la clase obrera por el socialismo y el comunismo!!**



